



Universidad Autónoma de Querétaro

Facultad de Filosofía

Maestría en Estudios Amerindios y Educación Bilingüe

DESCRIPCIÓN Y ANÁLISIS DE NARRACIONES DE NIÑOS DE LA COMUNIDAD  
DE EL MAYE, IXMIQUILPAN, HIDALGO

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de  
Maestra en Estudios Amerindios y Educación Bilingüe

Presenta

Lizeth Briseño Juárez

Dirigido por:

Dra. Karina Hess Zimmermann

Dra. Karina Hess Zimmermann  
Presidente

Mtra. María de Jesús Selene Hernández Gómez  
Secretario

Dra. Diana Violeta Solares Pineda  
Vocal

Dra. Ana Daisy Alonso Ortiz  
Suplente

Dra. Luisa Josefina Alarcón Neve  
Suplente

Centro Universitario, Querétaro, Qro.

Septiembre, 2022

México



Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales  
de Información



Descripción y análisis de narraciones de niños de la  
comunidad de El Maye, Ixmiquilpan, Hidalgo

**por**

Lizeth Briseño Juárez

se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0  
Internacional](#).

**Clave RI:** FIMAC-179306

## **Dedicatoria**

A mi abuelita Luciana (qepd),

por su amor, su fuerza,

su alegría y su palabra.

Por las raíces que siempre acompañan

mi corazón y mi andar

## **Agradecimientos**

Gracias a la Maestría en Estudios Amerindios y Educación Bilingüe y a la Facultad de Filosofía por confiar en mi trabajo y darme la oportunidad de pertenecer a este posgrado con tanto corazón. Gracias a la Universidad Autónoma de Querétaro y al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por el apoyo que me brindaron durante estos dos años.

Un agradecimiento muy especial a mi directora, la Dra. Karina Hess Zimmermann, por haber dedicado su tiempo y energía a mi investigación, por sus consejos y enseñanzas. Agradezco también a las lectoras, Mtra. Selene, Dra. Diana, Dra. Luisa y Dra. Ana, por sus comentarios y puntos de vista, fueron muy valiosos para enriquecer este trabajo. Gracias a las profesoras y profesores de la MEAEB por compartir sus conocimientos y por su tiempo aún en la virtualidad.

A la comunidad de El Maye, a todas y todos los que me dejaron conocer sus historias, a los niños que me dejaron ver su mundo. A mi familia en la comunidad por todo el apoyo, el alojamiento y por sentarnos bajo la sombra de los árboles a recordar.

Gracias a mi padres, Josefa y Salvador, por la vida y el amor, gracias por su apoyo a cada una de mis ideas y proyectos, por no dejarme caer. A mis hermanos, Ulises y Marco, por siempre ser apoyo, por las risas y el amor. A mis sobrinas, Nat y Sam, por enseñarme a ver el mundo con sus ojos y por siempre recordarme que la vida es una fiesta llena de colores bonitos. A mi cuñada Aure, por su apoyo y cariño.

Gracias infinitas a Santi, mi compañero de la vida, por tanta paciencia y amor cada día, por las porras y por este andar lleno de aprendizajes, risas, ideas y motivación para hacer lo que hace feliz al corazón.

Gracias a las y los amigos de siempre por el tiempo, por su compañía y su amor, por las risas, el camino y las veredas recorridas. A mis queridas Cele, Mariana y Zanya por compartir estos dos años, por las risas, las ideas, el apoyo y la compañía. A mis queridos Sarah, Claire y Elio, por la suerte de conocernos y por compartir su energía.

Gracias a la vida y al universo por ponerme en este camino de reencuentro con mis raíces.

## Resumen

El entorno provee al ser humano de elementos culturales y lingüísticos que se reflejan en el acto de narrar (Hess & Auza, 2013). A partir de las narraciones se puede analizar el desarrollo del lenguaje en sus diferentes niveles. Es por ello que estudiar la narración en comunidades donde se habla una lengua indígena es una oportunidad para indagar sobre la relación entre el lenguaje y la cognición, así como entre el lenguaje y los conocimientos culturales (Francis & Navarrete, 2014). Las investigaciones sobre el desarrollo narrativo se han realizado primordialmente con poblaciones de niños hablantes de lenguas mayoritarias, pero éste se ha explorado muy poco en poblaciones hablantes de lenguas indígenas. Por lo anterior, la presente investigación tuvo como objetivo describir las características de narraciones personales y de tradición oral de 32 niños (14 mujeres y 18 hombres) de entre 7 y 12 años hablantes de español que tienen el hñähñú como lengua de herencia. Además, se buscó observar si existían diferencias en los relatos personales debidas al género de los participantes y conocer las temáticas favorecidas. Las narraciones fueron analizadas con base en la propuesta de Peterson y McCabe (1983). Los resultados de las narraciones personales mostraron que el tipo de relato que más se produjo fue la narración con final en el clímax. En cuando al tipo de cláusulas, las más frecuentes fueron las de complicación, seguidas de las cláusulas de orientación. Adicionalmente, se encontraron diferencias estadísticamente significativas debidas al género: las mujeres produjeron relatos más largos que los hombres. Por su parte, el estudio de las narraciones de tradición oral mostró que éstas fueron muy poco. Por otro lado, en las producciones de los participantes predominaron las descripciones y guiones. Dichos datos se contrastan con los relatos producidos por adultos pertenecientes a tres generaciones diferentes de la comunidad para llegar a conclusiones con respecto a la transmisión de tradiciones orales en El Maye, Ixmiquilpan, Hidalgo.

Palabras clave: desarrollo lingüístico tardío, hablante de herencia, estructura narrativa, narraciones personales, narraciones de tradición oral, hñähñú

## **Abstract**

Environment provides human beings with cultural and linguistic elements that are reflected in the act of narration (Hess & Auza, 2013). Language development in its different levels can be analyzed through narrations. Therefore, studying narration in communities where an indigenous language is spoken is an opportunity to delve into the relationship between language and cognition, as well as that between language and cultural knowledge (Francis & Navarrete, 2014). Research on narrative development has focused mainly on groups of children who speak dominant languages, but there has been little research on populations of indigenous language speakers. Therefore, the goal of this study was to describe the characteristics of personal and oral tradition narratives of 32 children (14 girls and 18 boys) aged from 7 to 12 years old. The participants were Spanish speakers who have Hñähñú as their heritage language. Additionally, the study intended to determine whether there were gender-based differences in their personal narrations and in their favored themes. The narratives were analyzed based on the proposal by Peterson and McCabe (1983). The results from personal narrations show that the most produced type of stories were narratives in which the ending coincided with the climax. As for the type of clauses, the most frequent were complication clauses, followed by orientation clauses. Additionally, there were statistically significant differences due to gender: girls produced longer stories than boys. The analysis of oral tradition narratives showed these were infrequent. In contrast, descriptions and scripts were predominant. These results were contrasted with the stories produced by adults from three different generations of the community, which allows for conclusions concerning the transmission of oral traditions in El Maye, Ixmiquilpan, Hidalgo.

**Keywords:** later language development, heritage speaker, narrative structure, personal narrations, oral tradition narrations, Hñähñú

## Índice

Resumen .....	1
Abstract .....	2
Agradecimientos .....	3
Índice de Tablas .....	6
Índice de Figuras .....	7
Introducción .....	8
Capítulo I. Narración y Desarrollo Narrativo .....	11
Narración .....	11
Narración y desarrollo narrativo .....	11
Narraciones y entorno social.....	12
Tipos de narraciones .....	14
Modelos para el análisis de las narraciones .....	15
Estudios sobre el desarrollo narrativo en poblaciones minoritarias .....	18
Capítulo II. Metodología.....	25
Planteamiento del Problema .....	25
Descripción del problema de investigación .....	25
Preguntas de investigación.....	26
Objetivos de investigación.....	26
Primera Etapa de la Investigación: Historias de Tradición Oral en Adultos de la Comunidad de El Maye .....	27
Tipo de estudio.....	27
Participantes.....	28
Consideraciones éticas.....	29
Instrumento .....	29
Recolección de datos .....	30
Análisis de datos .....	30
Segunda Etapa de la Investigación: Narraciones Infantiles de la Comunidad de el Maye .....	31
Tipo de estudio.....	31
Participantes.....	31

Consideraciones éticas.....	32
Instrumento .....	33
Piloteo .....	34
Recolección de datos .....	34
Transcripción .....	35
Codificación.....	36
Análisis de datos .....	37
Capítulo III. Comunidad de El Maye, Ixmiquilpan Hidalgo .....	38
Estado de Hidalgo.....	38
El Valle del Mezquital.....	40
Historia del Valle del Mezquital.....	41
Organización social.....	44
Situación lingüística.....	51
Ixmiquilpan.....	52
Comunidad de El Maye.....	54
Capítulo IV. Resultados Sobre las Historias de Tradición Oral de los Adultos de la Comunidad de El Maye.....	56
Vitalidad de la lengua hñähñú en la comunidad.....	56
Prácticas narrativas en la comunidad .....	58
Narraciones de tradición oral en la comunidad .....	60
La Bruja .....	60
El Memiñó .....	60
La Llorona.....	61
El Leñador.....	62
La Santa Cruz.....	62
La Cuadrilla .....	63
Peces .....	63
Características de las producciones de tradición oral.....	64
Capítulo V. Resultados para las Narraciones de los Niños de la Comunidad de El Maye ..	67
Resultados sobre la estructura narrativa de las narraciones personales .....	67
Resultados sobre el tipo de cláusulas empleadas en las narraciones personales.....	72

Resultados de las Temáticas Presentes en las Narraciones Personales de Niños .....	74
Resultados del análisis de las producciones de tradición oral .....	77
Uso de la Lengua de Herencia en las Narraciones de los Niños .....	81
Capítulo VI. Conclusiones y Consideraciones Finales .....	83
Referencias Bibliográficas .....	93
Apéndices.....	99
Apéndice 1. Guía de observación jerarquía.....	99
Apéndice 2. Observación en recorrido de área.....	100
Apéndice 3. Guion de entrevista adultos.....	101
Apéndice 4. Guion de entrevista niños y niñas .....	102
Apéndice 5. Media y desviación estándar por tipo de narración para las narraciones personales .....	103
Apéndice 6. Media y desviación estándar del tipo de cláusulas presentes en las narraciones personales.....	103
Apéndice 7. Media y desviación estándar por tipo de cláusula por género .....	104
Apéndice 8. Producciones de tradición oral de los adultos .....	104

## Índice de Tablas

Tabla 1. Número de Participantes de las Entrevistas Semidirigidas por Sexo y Generación a la que Pertenecen.....	27
Tabla 2. Número de Participantes de la Segunda Parte de la Investigación por Edad y Sexo.....	31
Tabla 3. Temáticas Favorecidas en las Narraciones Personales por Género.....	74
Tabla 4. Relación de temáticas favorecidas con los patrones narrativos en las narraciones personales infantiles .....	75
Tabla 5. Media y Desviación Estándar por Tipo de Narración para las Narraciones Personales.....	101
Tabla 6. Media y Desviación Estándar del Tipo de Cláusulas Presentes en las Narraciones Personales .....	101
Tabla 7. Media y Desviación Estándar por Tipo de Cláusula por Género.....	102

## Índice de Figuras

Figura 1. Mapa de la ubicación del estado de Hidalgo en la República Mexicana.....	37
Figura 2. Mapa de la ubicación del Valle del Mezquital dentro del estado de Hidalgo ...	39
Figura 3. Mapa del estado de Hidalgo .....	51
Figura 4. Mapa de la comunidad del El Maye .....	53
Figura 5. Fiesta de la Santa Cruz en el cerro del Dexitzo.....	54
Figura 6. Promedio de los tipos de narraciones producidas por los participantes del estudio.....	67
Figura 7. Promedio de los tipos de cláusulas producidas en las narraciones personales por los participantes de la muestra.....	71
Figura 8. Promedio de los tipos de cláusulas por género de los participantes de la muestra .....	72
Figura 9. Promedio de los tipos de textos producidos por los niños participantes en las producciones de tradición oral .....	79

## Introducción

México es un país multicultural y multilingüe en el que coexisten 68 lenguas nacionales y el español. Esta variedad lingüística y cultural ha provocado que los mexicanos tomen diversas perspectivas respecto a esto. Por una parte, se ha valorado esta diversidad y se ha procurado la conservación y el fomento de las lenguas originarias y las cosmovisiones de los pueblos. Por otra, se ha evidenciado la desvalorización y el rechazo hacia los pueblos indígenas.

La complejidad cultural de los pueblos que conforman el país implica también una pluralidad de formas de ver el mundo, lo que implica que la manera en que los pueblos cuentan sus historias particulares es distinta en cada uno de los pueblos. La narración como parte esencial de la vida diaria de los individuos y como objeto de la socialización dentro de los grupos es el primer género discursivo que adquieren los niños (Calsamiglia & Tusón, 2007; Hess & Auza, 2013; Hess & Punaro, en prensa; Ochs, 1997). Sabemos que los patrones narrativos están relacionados con el desarrollo lingüístico, cognoscitivo y social del sujeto y es por esto que la comunidad de habla en la que éste se desenvuelve será parte fundamental de la construcción de la estructura narrativa. La comunidad será la que marque a los niños los valores que los regirán, así como las formas de enseñanza y contenido de acuerdo con sus edades y roles, y éstos la manera en que las historias y creencias serán compartidos por medio de la oralidad.

Muchas de las investigaciones sobre el desarrollo lingüístico y específicamente narrativo en el país se han centrado en el análisis del lenguaje de niños típicos y atípicos hablantes de español. En cambio, los estudios en poblaciones donde se habla mayormente una lengua indígena o donde conviven una lengua originaria y el español han sido muy escasos. Aunque en la actualidad ha aumentado el interés por observar la competencia narrativa y las habilidades relacionadas en las lenguas indígenas, todavía los alcances son mínimos si se piensa en la diversidad de lenguas y sus variantes.

En el interés por conocer la estructura narrativa infantil se ha privilegiado a aquellas comunidades de habla que son poseedoras de lenguas mayoritarias (Peterson y McCabe, 1984; Minami y McCabe, 1995; Labov y Waletzky, 1997; Cuneo, McCabe y Melzi,

2008). Es por esto que surge la necesidad de observar la estructura narrativa en poblaciones en las que conviven dos lenguas con diferente estatus, una mayoritaria y una minoritaria, para conocer y comprender sus características particulares, así como la relación que hay entre el lenguaje y la cognición, de la misma forma que la que existe entre el lenguaje y los conocimientos culturales. Por lo anterior, la comunidad en la que se ha centrado este trabajo es una comunidad donde conviven el hñähñú y el español.

Con base en lo anterior, la presente investigación tiene como objetivo describir las características de narraciones personales y narraciones de tradición oral de niños de entre 7 y 12 años hablantes de español que tienen padres o abuelos hablantes de hñähñú y que pertenecen a la comunidad de El Maye, Ixmiquilpan, Hidalgo. Además, se busca dar cuenta de las temáticas favorecidas en las narraciones personales e identificar si los niños recurren a expresiones lingüísticas del hñähñú durante sus narraciones de tradición oral y sus narraciones personales producidas en español en el nivel estructural de su discurso.

Es pertinente señalar, en esta sección, la relación que existe entre la investigadora y la comunidad en donde se realizó el estudio. La investigadora tiene una estrecha relación con la comunidad, debido a que su padre es originario de ésta y parte de su familia extendida vive ahí; desde muy pequeña las visitas a este lugar fueron recurrentes, sobre todo en vacaciones, por lo que conoce a varios de los habitantes. La investigadora desconoce muchas creencias y formas de ver el mundo de los habitantes de la misma. Así, se posiciona en un punto medio entre el conocimiento previo del contexto de algunos de los elementos relevantes para esta investigación y el desconocimiento a profundidad de los mismos. Cabe señalar que una de las dificultades más grandes que la investigadora tuvo al momento de realizar el estudio fue intentar mirar todo lo que se dio en la investigación de forma genuina y diferenciar lo objetivo de lo subjetivo a partir del acercamiento previo que tenía con la comunidad para poder indagar más al respecto, aunque también se le facilitó la misma porque los participantes suponían en la investigadora un conocimiento previo de lugares, personas, hechos, que ayudaron a referenciar gran parte de sus respuestas.

Este trabajo presenta la siguiente estructura. En el capítulo I se muestra un panorama teórico respecto a la conceptualización de *narración*, así como las implicaciones del contexto

en el desarrollo narrativo y una muestra de los modelos propuestos para analizar y comprender la estructura narrativa. En el capítulo II se describe la forma de organización metodológica, la cual se dividió en dos etapas. La primera comprende el trabajo de campo que se realizó en la comunidad con participantes adultos y que estuvo enfocada en las narraciones de tradición oral y en el uso de la lengua hñähñú. En la segunda etapa se muestra la recolección de narraciones personales y de tradición oral producidas por los participantes niños. En el capítulo III se expone el contexto de la comunidad de El Maye, su ubicación geográfica, organización social y lingüística. Además se señalan algunos hallazgos respecto a la vitalidad de la lengua hñähñú en la comunidad, las prácticas narrativas y las historias de tradición oral que se cuentan en la misma. Se incluye adicionalmente una descripción de las características de los textos de tradición oral producidos por los adultos. En el capítulo IV se discuten los hallazgos respecto al patrón narrativo más sobresaliente en la producción de narraciones personales por parte de los niños, así como los tipos de cláusulas presentes en dichas producciones. Asimismo, se reportan las características de las producciones de tradición oral y las temáticas favorecidas en las narraciones personales. Finalmente, en el Capítulo V se reportan las conclusiones y los hallazgos más sobresalientes del presente estudio, así como las implicaciones metodológicas y teóricas en el desarrollo del mismo. Además, se presentan reflexiones respecto a futuras indagaciones que podrían surgir a partir de los que se pudo observar a lo largo de la presente investigación.

## Capítulo I. Narración y Desarrollo Narrativo

En este capítulo se muestra un panorama teórico general en el que se aborda el desarrollo narrativo, además de las implicaciones del entorno social en éste. Asimismo se exponen los modelos de análisis que se han propuesto y usado para observar la estructura narrativa infantil. De la misma forma se observa el estado del arte respecto a las narraciones producidas por niños de poblaciones minoritarias en distintos contextos.

### Narración

#### Narración y desarrollo narrativo

Hasta ahora, ha sido complicado definir qué es la narración, debido a que hay diversas miradas al respecto. No obstante, la mayoría de los autores toma en cuenta dos elementos importantes que toda narración debe contener y la definen a partir de éstos: una secuencia temporal de eventos y una ruptura de la canonicidad (Hess, 2010; Ochs, 1997). Es decir, para que un relato sea considerado narración debe mencionar una serie de eventos que suceden en una secuencia de tiempo y debe tratar sobre un evento fuera de lo común, que no suceda cotidianamente; asimismo puede contener el punto de vista del narrador respecto a los eventos abordados, elemento denominado como *evaluación*. Uno de los objetivos principales de la narración es comunicar un relato comprensible en el que se abordan los eventos experimentados por un protagonista con respecto a la forma en que su mundo cambia a partir de ciertos acontecimientos; además, el relato evalúa estos sucesos y sus planes y acciones en respuesta al carácter de imprevistos de los mismos (Stein & Albro, 1997).

Una de las formas de expresión más utilizada por los individuos es la narración. Se narra en todo momento para diversos fines comunicativos (Calsamiglia & Tusón, 2007; Hess & Auza, 2013; Hess & Punaro, en prensa; Ochs, 1997). Es por eso que la narración está presente en todas las interacciones humanas y por lo que todo individuo es parte de esta forma de socialización desde edades muy tempranas (Hess & Auza, 2013; Wishard, 2008). Los niños comienzan a contar historias desde muy pequeños y los cuidadores son una pieza clave en el desarrollo de esta habilidad. Los cuidadores son una pieza clave, ya que con su ayuda

los niños construyen sus relatos de forma cada vez más autónoma (Hess, 2010; Hess y Auza, 2013; Hess & Prado, 2013; Melzi, 2000; Ochs, 1997). De esta forma los cuidadores también actúan como coautores en la construcción de los mismos. Así, la forma en que los padres estructuran las conversaciones sobre eventos pasados influye en cómo los niños reflexionan acerca del pasado y cómo piensan sobre sí mismos (Cristofaro & Tamis-Lemonda, 2008).

La construcción de la narración se da de manera gradual en las diversas etapas de desarrollo del niño. De acuerdo con Stein y Albro (1997), a partir de los 2 años de edad, o incluso antes, algunos niños comprenden y hablan de las razones para realizar determinadas acciones y reconocen situaciones en las que ellos u otras personas actúan para alcanzar metas específicas (primeras narraciones). A los 3 años los niños ya son capaces de contar historias sobre eventos emotivos de la vida real que incluyen episodios basados en objetivos. A partir de los 4 años mostrarán una mayor facilidad para entender historias, especialmente aquellas que tienen una estructura canónica debido a que conservan una estricta secuencia causal. Es alrededor de los 6 años cuando los niños adquieren la capacidad de narrar mediante la estructura valorada por su cultura, y a los 9 años comienzan a construir narraciones más largas y cada vez más idiosincráticas, debido a algunos factores como el género, la personalidad y las prácticas conversacionales familiares (Cuneo, McCabe & Melzi, 2008).

Es necesario el desarrollo de diversas habilidades lingüísticas para que un niño logre construir una narración completa y pertinente. Esto se debe a que narrar involucra procesos cognoscitivo-sociales complejos, entre los que destacan la evaluación de la cantidad y tipo de información que el narrador y el oyente comparten en una determinada situación, así como el establecimiento de la sintonía en la que interactúan hablante y oyente y en la cual ambos pueden participar. Finalmente, para producir una narración es necesario seleccionar las estructuras lingüísticas necesarias y apropiadas para comunicar lo que se desea (Hess & Auza, 2013).

### **Narraciones y entorno social**

La forma en que se narra depende de la cultura y del grupo social, puesto que el hecho de narrar es inherente al ser humano y se relaciona con su naturaleza social (Hess & Auza, 2013;

Berko y Melzi, 1997). La construcción de la narración de cada individuo se enriquece gracias a la interacción que se da en la sociedad que lo rodea (Berko y Melzi, 1997; Cristofaro & Tamis-Lemonda, 2008; De León, 2013; Hess & Auza, 2013; Imbens-Bailey, 1997; Ochs, 1997), es decir, “la estructura narrativa no es innata. Los niños adquieren sus formas de ver el mundo e interpretar los eventos a través de la interacción con los adultos de su cultura” (Berko y Melzi, 1997, p. 222, la traducción es mía). Eso sucede debido a que los participantes de una comunidad tienen un conjunto común de prácticas cotidianas que sirven para organizar el cuidado y la interacción con los niños (Wishard, 2008). Así, los cuidadores guían y proporcionan elementos para la narración de acuerdo con lo que esperan escuchar (Berko y Melzi, 1997). Es por ello que en la narración se refleja la construcción del mundo propia de una comunidad. De manera adicional, sabemos que el ser humano, como ser social y cultural, ha recurrido a la narración para explicar los orígenes de su grupo, a través de leyendas, mitos y cosmogonías (Calsamiglia & Tusón, 2007).

Todas las narrativas están arraigadas en un contexto cultural particular y están relacionadas con la forma de ver el mundo de la comunidad a la que pertenece el narrador, es decir, “la forma y el contenido de las narraciones están modelados por la cosmovisión o la psicología popular de la cultura” (Berko y Melzi, 1997, p.219, la traducción es mía). Esto significa que en las narraciones se codifican formas culturales específicas para dar sentido a las experiencias, así como las formas en que se comparten (King & Gallagher, 2008; Melzi, 2000). Además, las narraciones orales son la forma en la que los niños conocen las historias, creencias y los aspectos relacionados con los valores de la comunidad donde crecen (Podestá, 2014); de esta manera, en cada contexto en el que se encuentra un individuo existen prácticas lingüísticas a las que éste se debe adaptar y que son valoradas de distintas formas por la comunidad (Wishard, 2008).

Si bien las narraciones de una comunidad están fuertemente relacionadas con la cultura, también existe una gran diversidad en las prácticas lingüísticas de las familias debido a que la familia, como grupo social, tiene una gran influencia en el desarrollo de las habilidades narrativas de los niños (Romero & Moreno, 2014), ya que es ésta la que expone a los niños a las prácticas del lenguaje que les permiten convertirse en miembros competentes

de la comunidad (Wishard, 2008). Las prácticas lingüísticas familiares varían ampliamente porque están constituidas por los individuos para abordar necesidades culturales específicas del nicho familiar y están directamente influenciadas por las características del entorno (Wishard, 2008). En el caso de los niños indígenas, la alternancia lingüística está presente en muchos ámbitos de su vida diaria, lo cual exige una comunicación simultánea en dos lenguas (Arias, 2014), es decir, resalta la capacidad de estos niños de interactuar en dos códigos lingüísticos distintos. Esto significa que los niños indígenas buscan estrategias para comunicarse con sus familiares que son monolingües en alguna lengua indígena, por lo que algunos entienden la lengua indígena y contestan en español, en tanto que otros se apoyan en uno de los miembros de la familia que cumple la función de traductor (Romero & Moreno, 2014). Esto indudablemente influye tanto en la forma de narrar de los niños como en los temas que les parecen relevantes para crear un relato.

### **Tipos de narraciones**

Diversos estudios han encontrado que en términos generales existen diversos tipos de narraciones que se clasifican tomando en cuenta sus diversas características. Para esta investigación se dividirán en dos tipos, narraciones tradicionales y narraciones personales.

#### ***Narración tradicional***

Los relatos de tradición oral son aquellos que son parte de un pueblo, pueden ser breves o muy simples. Para compartirse siempre se utiliza la lengua oral (Foresti, 1992), aunque algunos de estos relatos pasan a la escritura. Este tipo de narraciones están presentes en todas las comunidades y se transmiten de generación en generación. Es por eso que son un elemento importante en la transmisión de la cultura (Calsamiglia & Tusón, 2007).

Para que un relato pueda ser considerado como tradicional debe ser una narración que: “vive en la memoria del pueblo y se transmite oralmente como versión o variante de la forma original. Aunque sea de autor definido en su origen, la tradición se apropia de la forma

original y la convierte en creación colectiva que vive a través de versiones y variantes” (Foresti, 1992, p. 329). En general, las narraciones tradicionales abordan tramas conocidas por todos o la mayoría de los miembros de una comunidad. Es por esto que los niños al producirlas no se preocupan por crearlas sino por estructurarlas, por recordar la trama y los personajes involucrados (Flores, 2014). Los temas que se tratan en las narraciones tradicionales son muy variados y van desde historias ficticias, relatos que se explican a través de fenómenos naturales o sobrenaturales hasta historias que se cuentan como reales y se dice que sucedieron en un pasado remoto.

### ***Narración personal***

Por su parte, las narraciones personales se adscriben a la forma oral, ya que tienen una estructura simple y cumplen una función específica que normalmente obedece a un estímulo externo en la conversación entre dos o más interlocutores. Generalmente las narraciones personales tratan un punto de interés propio del narrador, es decir, abordan temas de la vida diaria, sobre todo sucesos inusuales o eventos fuera de lo común (Labov & Waletzky, 1997; Ochs, 1997). Las narraciones personales son las primeras narrativas que construyen los niños y son, comúnmente, narradas en primera persona. Además, la interacción de los niños con sus cuidadores favorece el surgimiento de este tipo de narrativas (Cristofaro & Tamis-Lemonda, 2008; De León, 2013, Hess y Auza, 20013; Hess y Prado, 2013; Ochs, 1997). Estas narraciones requieren la puesta en práctica de diversas habilidades, ya que al producirlas el niño es protagonista de su propia historia y no se basa en ningún tipo de argumento preestablecido, por lo que debe elegir la secuencia de la trama (Flores, 2014).

### **Modelos para el análisis de las narraciones**

La estructura de las narraciones depende del tipo de narración de que se trata. Es por esto que diversos investigadores han propuesto modelos para analizar y comprender la estructura narrativa de las narraciones. Las investigaciones que se han interesado por estudiar la estructura narrativa presente en las narraciones orales, y por tanto de las narraciones

personales, surgen a partir del modelo de Labov y Waletzky (1997) y sus variantes, como es el modelo de Peterson y McCabe (1984), el *High Point Analysis*. En su estudio nodal Labov y Waletzky (1997) señalan que toda narración personal cumple con dos funciones: una referencial, que hace alusión al tema de la narración, es decir, donde el narrador da información sobre los eventos del relato; y una evaluativa, que se refiere al punto de vista del narrador respecto al relato y los personajes que intervienen en él. Además, estos autores proponen que en toda narración existen dos tipos de cláusulas que permiten la organización de la misma: libres y restrictivas. Las cláusulas libres pueden aparecer en cualquier lugar dentro de la narración y su ausencia no afecta el sentido de la misma; en cambio, las cláusulas restrictivas son fundamentales para la construcción de la narración porque se refieren a las acciones, las cuales cambian o determinan el relato.

Por tanto, Labov y Waletzky (1997) proponen que toda narración tiene una estructura general basada en cinco funciones narrativas:

1. Orientación: cláusulas libres que sirven para orientar al oyente respecto a la persona, el lugar, el tiempo y el comportamiento.
2. Complicación: cláusulas restrictivas que comprenden una serie de eventos que pueden denominarse la dificultad o problemática de la acción.
3. Evaluación: cláusulas libres que revelan la actitud del narrador y enfatizan la importancia de algunas unidades narrativas en comparación con otras.
4. Resolución: cláusulas restrictivas que denotan las acciones después del clímax y ayudan a resolver el problema.
5. Coda: cláusulas libres que marcan el final de la narración.

La propuesta de análisis de narraciones infantiles de Peterson y McCabe (1983), denominada *High Point Analysis*, se basa en el modelo planteado por Labov y Waletzky. El *High Point Analysis*, a partir de la secuencia narrativa, señala que las narraciones infantiles se organizan en diversos patrones narrativos, los cuales se describen a continuación:

1. Narración desorientada: En este tipo de narraciones el niño está confundido acerca de los eventos que se narran, de modo que no se puede entender la narración.

2. Narración empobrecida: Estas narrativas constan de pocas frases que no forman un patrón reconocible o analizable.
3. Narración cronológica: Esta narrativa contiene cláusulas de un evento *a* y luego de un evento *b*. Son una descripción de eventos sucesivos que no se integran en una estructura. La narrativa no se basa en el clímax ni tiene evaluación.
4. Patrón salto de rana: El niño salta de un evento al otro y en estos saltos deja fuera eventos importantes. Se pueden reconstruir los eventos descritos en la narrativa; se puede inferir que alguno de estos eventos habría servido como clímax si el niño fuera lo suficientemente hábil para describirlo como tal.
5. Patrón de final en el clímax: El narrador proporciona sólo complicaciones de acciones sucesivas hasta llegar al clímax. Se asemeja al patrón clásico pero la narración termina antes de que se resuelva el evento clímax.
6. Patrón clásico: Los eventos conducen al clímax y se recapitulan de forma ordenada. Se suspende la acción en el clímax y se evalúa; luego aparecen sucesivamente los eventos que resuelven el clímax.

En la presente investigación se utilizará el modelo propuesto por Labov y Waletzky (1997) el cual será útil para describir la estructura narrativa de los relatos personales y de tradición oral producidos por niños de entre 7 y 12 años de El Maye, Ixmiquilpan, Hidalgo, que tienen el hñähñú como lengua de herencia<sup>1</sup>. De la misma manera se utilizará la propuesta

---

<sup>1</sup> El término *lengua de herencia* (LH) se ha usado para referirse a la lengua materna de minorías étnicas que viven, generalmente, en un contexto de migración donde existe una lengua mayoritaria (Montrul, 2010; Mora, Alvarado y García-Aldeco, 2021; Martínez, 2021). Por lo tanto, a quienes se encuentran en esta situación se le denomina *hablantes de herencia* (HH). Esta lengua minoritaria generalmente se usa en casa con la familia, ya que no es considerada como lengua de prestigio (Ibáñez Bravo, 2021; Mora et al, 2021; Mulík, Amengual, Maldonado y Carrasco-Ortíz, 2022). La adquisición y el uso de una LH va más allá de cuestiones lingüísticas, es un proceso que también implica variables afectivas, políticas, educativas, sociales y culturales (Montrul, 2010). Los hablantes de herencia tienen una conexión con su cultura y comunidad a través de su LH (Fishman, 2001; Mora et al, 2021). Sin embargo, esta relación es distinta en diversos contextos; no es lo mismo que la lengua de herencia sea una lengua de prestigio a que se trate de una lengua minorizada. Mulík et al (2022) señalan que la definición que propone la literatura para HH y LH se puede usar para describir la realidad de muchos bilingües indígenas mexicanos, pero señalan que las lenguas mexicanas están atravesadas por otros procesos sociohistóricos, como el mestizaje y la discriminación, además de que el bilingüismo de estos HH se presenta en diferentes medidas en cada generación. Los matices de este bilingüismo van desde quienes fueron criados en un lugar donde se habla una lengua distinta al español; aquellos que hablan o entienden la LH, es decir, son bilingües en español y una lengua mexicana; sujetos que fueron expuestos a una lengua minoritaria en la infancia y por lo tanto dominan tanto la L1 como la L2, siendo más competentes en la lengua mayoritaria de su entorno social; y finalmente aquellos para quienes tiene un vínculo estrecho con su lengua y cultura de

de Peterson y McCabe (1983) para clasificar y describir los patrones narrativos que se presentan en las narraciones personales.

### **Estudios sobre el desarrollo narrativo en poblaciones minoritarias**

Diversos investigadores alrededor del mundo se han interesado por observar el desarrollo narrativo de niños que son parte de poblaciones minoritarias. De esta manera, en América Latina el interés por investigar el desarrollo narrativo de niños monolingües en lengua indígena, así como bilingües español-lengua indígena, se ha incrementado en los últimos años (Hess & Punaro, en prensa). Es por esto que en esta sección se dará un breve panorama de investigaciones que han tenido las narraciones como punto medular.

Entre las investigaciones sobre narraciones en poblaciones minoritarias destaca el estudio de Ordoñez (2014), en el cual se examinaron los efectos de la educación bilingüe (50/50%) español-inglés en el desarrollo de las habilidades narrativas orales de adolescentes en Colombia. En este estudio participaron 36 adolescentes de 15 años, 18 bilingües inglés-español y 18 monolingües de español. Se les pidió que narraran en español a partir de las imágenes del libro *Frog, Where are You?* de Mercer Meyer. En cuanto a los resultados, en el desarrollo lingüístico los adolescentes bilingües presentaron rezago frente a los adolescente monolingües; de la misma manera las historias de los adolescentes monolingües se caracterizaron por la cantidad de conexiones lógicas entre ideas, de cambios en conjugación y aspecto a partir del tiempo “ancla” y de información evaluadora, mientras que las historias de los adolescentes bilingües tuvieron un perfil totalmente distinto, en el que la importancia mayor estuvo en la cantidad de información orientadora y de elementos cohesivos, y un poco menos en la cantidad de eventos mencionados. Por lo anterior la investigadora concluye que para lograr un bilingüismo escolar óptimo es necesario que la formación bilingüe atienda el desarrollo de la lengua materna a la par que el de la lengua extranjera y los conecte.

---

herencia aunque no necesariamente hablen la LH (Mulík et al, 2022). Para este estudio se usará el término LH para referirse al hñähñú y HH para referirse a los participantes de las distintas generaciones.

Por su parte, King y Gallagher (2008) estudiaron el uso de los diminutivos y las palabras de emoción en las conversaciones madre-hijo en Saraguro, Ecuador. Los participantes fueron 32 madres y sus hijos de entre 3 y 5 años. Todos los niños dominaban el español, pero más de la mitad de ellos había estado expuesto a cantidades limitadas de quechua en el hogar. Las investigadoras pidieron a las madres que obtuvieran de sus hijos seis relatos personales de eventos pasados, tres en los que las madres hubieran participado y tres en los que ellas hubieran estado ausentes, y los grabaran. Como resultado, las investigadoras encontraron que los diminutivos tienen una función evaluativa importante en las narraciones madre-hijo, ya que tienen una connotación de intimidad, alegría y emotividad. Además, hallaron que los diminutivos cumplen un papel importante en la socialización del amor, la cercanía y el afecto en los relatos de las niñas, mientras que los niños los usan en menor medida. En general el uso de los diminutivos apoya los esfuerzos de las madres por enseñar, modelar y obtener actitudes culturalmente apropiadas hacia eventos emocionales y resaltar los valores positivos.

De la misma manera, Imbens-Bailey (1997) utilizó las narraciones personales para analizar la relación que tienen los niños armenios-estadounidenses con su etnia. Se pidió a los niños que contarán qué hacen que los convierte en miembros de la comunidad armenia. Una vez producidas las narraciones se realizaron una serie de análisis, incluida la identificación de la frecuencia y el tipo de marcadores lingüísticos de afinidad, es decir, la autorreferencia pronominal, así como la evaluación de las actitudes hacia los eventos narrados. Los resultados de este estudio sugieren que el conocimiento del armenio está relacionado con el número de niños que usaron los pronombres de primera persona del singular frente a la primera persona del plural en sus historias de eventos culturales, así como sus actitudes hacia las culturas armenias y dominantes. De esta forma, los niños con mayor dominio de la lengua armenia contaron historias en las que participaron con otros armenios-estadounidenses. Estos niños evaluaron sus experiencias de manera positiva mientras que los niños con menos dominio del idioma armenio no se mostraron negativos frente a sus experiencias, pero rara vez evaluaban los eventos en las historias que contaron o expresaban un afecto neutral sobre sus actividades con la comunidad armenia.

Berko y Melzi (1997) observaron las diferencias transculturales en las narraciones producidas en la interacción madre-hijo; los datos de esta investigación provienen del trabajo de campo realizado con gitanos en el este de Hungría y de observaciones semiestructuradas entre madres e hijos de habla inglesa y española que viven en el noreste de los E.U.A. Las participantes fueron 31 madres obreras con sus hijos en edad preescolar, la mitad de las madres eran hablantes de español, inmigrantes de Centroamérica (El Salvador, Honduras y Guatemala), y la otra mitad eran madres nativohablantes de inglés, norteamericanas. Se les pidió a las madres que entablaran una conversación con sus hijos sobre experiencias que hubieran compartido con ellos y experiencias no compartidas, las cuales fueron videograbadas. Como parte de los resultados, las investigadoras encontraron que los estilos de elicitación de las madres varían de acuerdo con las interpretaciones que hacen de la tarea narrativa, y estas interpretaciones reflejan los valores de los padres y madres de una u otra cultura. De la misma manera, señalaron que las investigaciones transculturales de socialización han mostrado que las madres latinas ponen especial interés en el comportamiento social y las relaciones interpersonales, mientras que las madres angloamericanas tienden a ser más didácticas y enfatizan la independencia y el desarrollo de habilidades.

Melzi (2000), en su investigación, tuvo como objetivo conocer la forma en que las madres centroamericanas apoyan la producción narrativa de sus hijos y comparar la forma de elicitación con el de las madres europeo-americanas en cuanto al tipo de indicaciones conversacionales, funciones de las indicaciones y tipos de información narrativa solicitada. Las participantes fueron 31 madres y sus hijos en edad preescolar, 16 del total de las madres participantes se criaron en países centroamericanos (12 en el Salvador, 3 en Guatemala y 1 en Honduras), quienes señalaron hablar español en casa; y el resto fueron madres euroamericanas y sus hijos, que hablaban inglés en casa. Se pidió a las madres que entablaran conversación con sus hijos sobre cuatro eventos que el niño hubiera experimentado recientemente; dos eventos en los que las madres hubieran estado presentes y dos eventos en los que no hubieran estado presentes y las conversaciones fueron grabadas en audio. Como parte de los resultados, la investigadora encontró que las madres diferían en la forma en que

apoyaban las contribuciones de sus hijos en las conversaciones sobre experiencias pasadas, por lo que estas diferencias sugieren dos estilos de elicitación influenciados culturalmente.

Las investigaciones que existen en México en el campo de la adquisición narrativa en poblaciones indígenas siguen siendo mucho menores en comparación con las que abordan la adquisición narrativa en español, a pesar de ser México una nación multilingüe (Hess & Punaro, en prensa). Entre los estudios existentes destaca el de De León (2013), quien aborda la emergencia de la narrativa en tsotsil y las particularidades lingüísticas y culturales de su desarrollo en la infancia. La investigación se llevó a cabo en la comunidad tsotsil de Nabenchauk, Zinacatán, Altos de Chiapas. Los participantes fueron 36 niños de entre 7 y 14 años y 6 adultos. Se recabaron narraciones generadas conversacionalmente en tsotsil sobre temas locales obtenidos en una investigación previa. La investigadora encontró que las narraciones infantiles no versaban sobre cuentos tradicionales, sino que eran experiencias personales inesperadas y emocionalmente intensas. Estas narraciones personales se presentaban como narraciones colectivas y se escuchaban cotidianamente. En conclusión, De León señala, a partir de las narraciones de los infantes, que las historias personales y comunitarias con elementos emocionales son las preferidas de los niños.

A partir de narraciones escritas, Barriga (2014) analizó el impacto del español en el proceso de enseñanza-aprendizaje de niños indígenas mexicanos bilingües. La investigación se llevó a cabo en dos escuelas de la Ciudad de México y participaron 9 hablantes de 3 diferentes lenguas indígenas (mazahua, otomí y mazateco) y 3 hablantes de español, todos estudiantes de 3°, 4° y 5° de primaria. Se les pidió que escribieran el cuento de la rana (*Frog, Where are You?* de Mercer Meyer) a partir de ilustraciones y la escritura se realizó en español. El análisis se centró en tres aspectos de la narración: títulos, orientación o inicio de la narración y el desenlace o final de ésta. En cuanto a los resultados, la investigadora señala que a partir de los tres aspectos estudiados por grado escolar y lengua no existen diferencias significativas en el desarrollo lingüístico entre niños monolingües y bilingües, ni se revelan manifestaciones culturales que sobresalgan. Además, encontró matices sutiles que apuntan tenuemente a una mayor complejidad en las construcciones de los niños monolingües de

español, mientras que los niños bilingües presentaron una ligera mayor expresividad y necesidad de contacto fático.

Arias (2014) comparó las características de la estructura narrativa en cuentos escritos en español y hñähñú por 42 niños indígenas bilingües que cursaban de 1° a 6° de primaria en la comunidad de El Defay, Ixmiquilpan, Hidalgo. La investigadora pidió a los niños que escribieran un cuento a partir del estímulo visual “La siembra. *Ra bót’i*”. Se les solicitó hacer uso de lenguaje formal descontextualizado referido a una tercera persona y atender a la secuencia “antes, después, final”, así como escribir primero en la lengua de su elección, hñähñú o español. Como parte de los resultados la investigadora encontró que existían diferencias cualitativas en la producción de textos, siendo los escritos en español superiores en cuanto a longitud, número de líneas gráficas y número de enunciados, características de la estructura narrativa, uso de marcadores discursivos y presencia de lenguaje evaluativo. Por ello, la autora concluye que su investigación es una evidencia para observar el proceso de transferencia e interdependencia lingüística en los niños bilingües de español-hñähñú, ya que éstos llevaron los conocimientos que habían adquirido en la escritura de cuentos en español a la lengua indígena.

Asimismo, Romero y Moreno (2014) observaron las diferencias en los aspectos culturales de dos grupos: uno indígena y otro mestizo. Buscaron comparar los temas y la extensión narrativa entre ambos. En el estudio participaron 44 estudiantes que hubieran tenido algún tipo de experiencia migratoria, propia o de sus padres. Dichos participantes pertenecían a dos escuelas, una pública y una privada, ubicadas en las periferias de Zapopan, Jalisco. Las narraciones de la investigación se obtuvieron por medio de entrevistas orales individuales en las que los niños hablaron de sus experiencias escolares y familiares. En cuanto a los resultados, se encontró que los temas con mayor productividad narrativa fueron los relacionados con el origen de los niños y los padres, así como con sus experiencias (vividas o contadas) en el lugar donde habitaban en el momento de la investigación (aquí) y en el lugar de origen de su familia (allá). Además, observaron que los niños indígenas produjeron narraciones más extensas que los mestizos y necesitaron menos estímulos para

narrar. Por otro lado, los niños mestizos mostraron mayor independencia para construir las narraciones que los niños indígenas.

Podestá (2014) realizó una investigación en la que buscó describir la cultura narrativa de dos zonas sociolingüísticas del estado de Puebla, Magdalena Yancuitlapa y San Miguel Eloxochitlán. Los participantes fueron niños nahuas que cursaban el quinto y sexto año de primaria. Para la recolección de las narraciones se creó una dinámica entre los niños de ambos pueblos que consintió en que se comunicaran por medio de cartas bajo la consigna “¿te gustaría contarles a tus nuevos amigos cómo es tu pueblo y cómo eres tú para que ellos te cuenten cómo es el suyo y cómo son ellos?”. Entre los temas más sobresalientes estuvieron el volcán o los cerros, la iglesia, los montes, los animales, el agua, los campos sembrados y sus actividades. Los textos de ambos grupos fueron mayormente descriptivos.

Del Río (2014) utilizó las narraciones personales para visibilizar las competencias adquiridas por niños y niñas jornaleros que migraron junto a sus familias. Los niños provenían principalmente de Oaxaca y Guerrero y habían migrado a los campamentos de Baja California y Baja California Sur para acompañar a sus padres que trabajaban como jornaleros. Se les pidió que enviaran sus narrativas personales para que los niños y niñas que visitaran la exposición fotográfica “Niños y niñas migrantes en México”, ubicada en el Papalote-Museo del Niño, en la Ciudad de México, pudieran conocerlos, leerlas y contestarles. De esta forma se recabaron 109 textos escritos, que se mostraron como verdaderos tejidos de múltiples tiempos y espacios. La investigadora encuentra que en la construcción de sus narraciones personales los niños y niñas ponen en primer plano sus competencias, a través de las cuales denuncian su exclusión y explotación, con una lógica distinta que impone el movimiento continuo y afecta las formas de hacer, los imaginarios y las organizaciones de todo tipo.

Hess y Punaro (en prensa) observaron la estructura de las narraciones personales de niños zapotecos de entre 6 y 8 años en la comunidad de San Blas Atempa, Oaxaca. Los participantes fueron 23 niños (12 mujeres y 11 varones) de Rancho Llano, agencia del municipio de San Blas Atempa, Oaxaca, que tenían como lengua materna el zapoteco. Para la obtención de las narraciones personales de los niños se siguió la propuesta de Peterson y

McCabe (1984). Como resultado de esta investigación se encontró que los tipos de narraciones presentes fueron los siguientes: clásica, clásica con más trama, patrón hasta el clímax, cronológica, desorientada y episódica, de las cuales la estructura clásica fue la que más predominó. Las autoras además observaron diferencias en los relatos debidas al género de los participantes: las narraciones de las niñas resultaron ser más largas que las de los niños, además de que en cuanto a los temas las niñas hablaron más sobre sus experiencias y actividades del hogar, en tanto que los relatos los niños trataban temas de juegos y paseos al aire libre.

## **Capítulo II. Metodología**

En este capítulo se muestran el planteamiento del problema, así como las preguntas y objetivos que guiaron esta investigación. A continuación se describen las dos etapas en las que se realizó la recolección de datos, así como los instrumentos utilizados en cada uno, las características de los participantes, las consideraciones éticas que se aplicaron y las decisiones que se tomaron para hacer las transcripciones. La recolección de datos se realizó en dos etapas: primero a partir de una investigación etnográfica enfocada en las narraciones de tradición oral y el uso de la lengua hñähñú en la comunidad de El Maye; después mediante la recolección de narraciones personales y tradicionales producidas por los niños de la comunidad.

### **Planteamiento del Problema**

#### **Descripción del problema de investigación**

La investigación sobre desarrollo narrativo que se ha realizado en el mundo ha sido sobre todo en poblaciones de niños hablantes de inglés, seguido de los estudios sobre poblaciones hablantes de otras lenguas prestigiosas como el español. Sin embargo, se ha explorado muy poco en poblaciones hablantes de lenguas indígenas o en situaciones donde coexisten una lengua de mayor prestigio y una lengua indígena. Por lo tanto, en el presente estudio se busca indagar sobre las características narrativas de niños que son parte de una población hñähñú del Valle del Mezquital, en la cual el uso de esta lengua ha disminuido y quienes la siguen utilizando son los adultos y los adultos mayores pero la mayoría de los niños y jóvenes tiene mayor dominio y uso del español.

Por otra parte, debido a lo que se mencionó anteriormente, los modelos de análisis usados para la investigación sobre desarrollo narrativo, como el modelo de Labov y Waletzky (1997) y el de Peterson y McCabe (1983), se han probado en su mayoría en poblaciones hablantes de lenguas mayoritarias, sobre todo inglés, y pertenecientes a la clase media. Es por eso que en la presente investigación se plantea observar bajo este modelo a una población en la que se utilizan dos lenguas en la cotidianidad, el español y el hñähñú, con la finalidad

de observar de manera tangencial si estos modelos son pertinentes para este tipo de población. Además, conocer la forma en que narran los niños de esta población indígena podría dar respuesta a la interrogante de qué tan cercanos están a su lengua de herencia, y de la misma manera podría arrojar evidencias que aporten y apoyen la educación bilingüe. Asimismo, se podrán conocer los temas de los que hablan las nuevas generaciones y su relación con su lengua de herencia. En este sentido, se observan las producciones de niños de entre 7 y 12 años, ya que es a esta edad cuando los niños comienzan a construir narraciones más largas y con rasgos distintivos propios de su entorno (Cuneo, McCabe y Melzi, 2008). De esta manera, la presente investigación se ubica en el área disciplinar de la sociolingüística, la psicolingüística y el análisis del discurso.

### **Preguntas de investigación**

El presente estudio se planteó las siguientes preguntas de investigación:

#### ***Pregunta general***

¿Cuáles son las características de las narraciones de tradición oral y las narraciones personales de niños de entre 7 y 12 años hablantes de español que tienen el hñähñú como lengua de herencia de la comunidad de El Maye, Ixmiquilpan, Hidalgo?

#### ***Preguntas específicas***

¿Existen diferencias entre la manera en la que estos niños producen las narraciones de tradición oral y las narraciones personales?

¿Cuáles son las temáticas favorecidas por los niños en sus narraciones personales?

¿Recurren los niños a expresiones de su lengua de herencia en las narraciones personales y en las narraciones de tradición oral?

### **Objetivos de investigación**

Este trabajo de investigación tuvo los siguientes objetivos:

### ***Objetivo general***

Describir las características de las narraciones de tradición oral y narraciones personales de niños de entre 7 y 12 años hablantes de español que tienen el hñähñú como lengua de herencia de la comunidad de El Maye, Ixmiquilpan, Hidalgo.

### ***Objetivos específicos***

Determinar si existen diferencias en la manera en que los niños producen sus narraciones de tradición oral y sus narraciones personales

Dar cuenta de las temáticas favorecidas por los niños en sus narraciones personales.

Identificar si los niños recurren a expresiones lingüísticas de su lengua de herencia durante sus narraciones de tradición oral y sus narraciones personales.

### **Primera Etapa de la Investigación: Historias de Tradición Oral en Adultos de la Comunidad de El Maye**

Enseguida se muestran las dos etapas en las que se realizó la recolección de datos. Cabe señalar que esta recolección se realizó en dos etapas. La primera comprende una investigación etnográfica enfocada en los adultos que tuvo como objetivo conocer algunas narraciones de tradición oral y el uso y percepción que se tiene de la lengua hñähñú en la comunidad de El Maye. La segunda etapa fue la recolección de narraciones personales y de tradición oral producida por los niños de la comunidad. A continuación se muestran los datos correspondientes a la primera etapa.

### **Tipo de Estudio**

Se realizó una investigación de tipo etnográfico que sirvió para conocer las narraciones de tradición oral que se comparten dentro de El Maye, así como las dinámicas familiares y comunitarias que involucran la transmisión de estas historias. Cabe recordar que la investigadora tiene una estrecha relación con la comunidad y conocimiento previo del contexto, pero también tenía intención de conocer, aprender y reflexionar más sobre la misma. Por lo tanto, los datos que resultaron trascendentes para esta etapa son los relatos y

las percepciones de los adultos de la comunidad respecto a las narraciones, las formas como se transmiten estos relatos y su importancia para las diferentes generaciones. De la misma manera se indagó respecto al uso de la lengua hñähñú en las diversas generaciones de los habitantes de la comunidad, los lugares y momentos, así como los fines con los que se utiliza.

El trabajo de campo se realizó durante tres semanas de marzo de 2021 en la comunidad de El Maye, Ixmiquilpan, en el estado de Hidalgo. Durante este tiempo la investigadora permaneció en la comunidad, viviendo con sus familiares. Los primeros días se buscó establecer una relación más cercana con algunos miembros de la comunidad y contarles al respecto del trabajo que se realizaría, y cómo se llevaría a cabo, asimismo se les preguntó si sabían de otras personas que pudieran colaborar. Los habitantes se mostraron interesados en el tema y a partir de entonces se comenzaron a recolectar los datos.

### **Participantes**

Los participantes durante esta fase del proyecto fueron 11 personas de la comunidad, cinco mujeres y seis hombres, que pertenecen a tres generaciones distintas. Los participantes de la primera generación fueron un hombre y una mujer (en esta generación se incluyó a los participantes de más de 65 años); mientras que de la segunda generación fueron dos mujeres y cuatro hombres (en esta categoría se tomó en cuenta a los participantes de entre 64 y 45 años); de la misma manera, de la tercera generación participaron dos mujeres y un hombre (en esta categoría se incluyó a los participantes de menos de 45 años). Al respecto véase la Tabla 1.

**Tabla 1**

*Número de Participantes de las Entrevistas Semidirigidas por Sexo y Generación a la que Pertenecen*

	1a generación	2a generación	3a generación
Mujeres	1	2	2
Hombres	1	4	1

### **Consideraciones éticas**

Se explicó a los participantes los objetivos de la investigación, cómo se procedería a la recolección de datos y las implicaciones de la participación. Se les pidió permiso y se les leyó un consentimiento informado a partir del cual manifestaron estar satisfechos con la información que se les dio y dieron su consentimiento de forma oral.

### **Instrumento**

En esta primera parte de la investigación se utilizó la observación participante como herramienta para conocer el uso de la lengua hñähñú en la comunidad de El Maye, quiénes la usan, en qué momento, situación o lugar, y con quiénes la usan; así como para observar si se cuentan historias de tradición oral, en qué lugar o momento específico, y a quiénes involucra esta actividad. La observación participante se entiende como la percepción y experiencias directas del investigador frente a los hechos de la vida cotidiana de una comunidad, con lo cual se busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros (Guber, 2011). Se utilizó un registro de observación que contiene una guía sobre los temas relevantes para esta investigación (véase Apéndice 1). Además, se realizaron recorridos de área junto con los habitantes de la comunidad, los cuales sirvieron para ubicar y conocer los referentes con los que se relacionan las narraciones que se cuentan en la misma. Se registraron las observaciones resultantes de los recorridos en un formato creado para ese fin (véase Apéndice 2).

Asimismo, se utilizó la entrevista semiestructurada, como instrumento útil para que los habitantes de la comunidad hablaran de lo que saben, de lo que piensan y creen (Guber, 2011). Para llevar a cabo las entrevistas se creó una guía con los temas importantes identificados en esta primera etapa. De esta manera, éstos se complementaron con las aportaciones de los participantes. Entre los temas que se abordaron en la entrevista se encuentra la situación lingüística de los informantes, así como de su familia; su percepción al respecto del hñähñú y su uso; se abordó la importancia de la transmisión de las historias tradicionales entre las diversas generaciones, los temas en torno a los que giran los relatos

que se comparten en la comunidad y la percepción de los habitantes respecto a la actividad de contar historias en los diversos espacios, como la casa y la comunidad en general (véase Apéndice 3).

Este acercamiento etnográfico se acompañó de un diario de campo en el que se registró información que no estaba prevista en los instrumentos pero que fue importante para conocer las narraciones de los participantes y los elementos alrededor de éstas, así como los datos relativos a la observación participante y en general del desarrollo de trabajo de campo en la comunidad de El Maye.

### **Recolección de datos**

Para la recolección de los datos se trabajó de forma individual con cada participante. Debido a la situación actual por la pandemia de COVID-19 se visitó a cada uno de ellos en su casa, siguiendo todas las medidas de prevención (uso de cubrebocas, gel antibacterial y sanitizante). Se les informó sobre el trabajo y sus implicaciones y se les pidió su consentimiento de forma oral. La entrevista comenzó siguiendo el guion (véase Apéndice 3) que se preparó previamente para conocer las percepciones de los adultos de la comunidad de El Maye respecto a la lengua y su uso; así como las historias de tradición oral de la comunidad y la forma en que se comparten dentro de la misma.

### **Análisis de datos**

Para el análisis de los datos recabados se transcribieron las producciones orales de los participantes, respetando la pronunciación y la gramática. Se transcribieron solamente los fragmentos en donde se abordaron los temas de interés para la presente investigación: narraciones de tradición oral que se comparten en la comunidad de El Maye, las dinámicas familiares y comunitarias de transmisión de éstas, así como de uso de la lengua hñähñú y su uso en la comunidad. A su vez las narraciones de tradición oral se segmentaron de acuerdo con los tipos de texto que contenían, dentro de los que se identificaron narración personal, descripción, guion y narración de tradición oral.

## **Segunda Etapa de la Investigación: Narraciones Infantiles de la Comunidad de El Maye**

### **Tipo de estudio**

La investigación en esta segunda etapa es mixta y descriptiva, ya que a partir de narraciones personales y de tradición oral producidas por niños de entre 7 y 12 años de la comunidad de El Maye, Ixmiquilpan, Hidalgo que tienen el hñähñú como lengua de herencia se identificaron las características de ambos tipos de narraciones, así como los patrones y diferencias entre éstas. Asimismo, a través de ambos tipos de narraciones se da cuenta de las temáticas favorecidas por los niños de la comunidad.

El trabajo de campo se realizó durante tres semanas de octubre de 2021 en la comunidad de El Maye, Ixmiquilpan, en el estado de Hidalgo. Durante este tiempo la investigadora permaneció en la comunidad, viviendo con sus familiares. Igual que se hizo en la primera fase en ésta se buscó establecer una relación más cercana con algunos miembros de la comunidad y contarles al respecto del trabajo que se realizaría esta vez, y cómo se llevaría a cabo. Asimismo, les preguntó si conocían a niños con las características necesarias para participar en el estudio y los habitantes fueron informando de vecinos, familiares o conocidos que podían ser candidatos. Se comenzó a hacer visitas a los domicilios referidos para platicar con los padres o tutores respecto de la participación de los niños y los horarios convenientes en los que podrían atender a la convocatoria.

### **Participantes**

Los participantes de este estudio fueron 32 niños de entre 7 y 12 años de la comunidad de El Maye, 14 niñas y 18 niños hablantes de herencia. Los rangos de edad y número de participantes por sexo se presentan en la Tabla 2, que se muestra a continuación.

### **Tabla 2**

*Número de Participantes de la Segunda Etapa de la Investigación por Edad y Sexo*

<b>Edad</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Hombres</b>
7 años	3	1
8 años	0	6
9 años	4	2
10 años	1	7
11 años	2	0
12 años	4	2

Los criterios de inclusión que se aplicaron a los participantes de esta investigación fueron que los niños nunca hubieran repetido año y que no tuvieran reporte de problemas del lenguaje ni de aprendizaje. De la misma manera, solamente se incluyeron participantes que siempre hubieran vivido en la comunidad para evitar variantes culturales que estuvieran relacionadas con el entorno en el que se han desarrollado.

Para la recolección de narraciones se tenía previsto utilizar la técnica del contrabalanceo, es decir, al primer participante se le pedirían primero las narraciones personales y después las tradicionales; al segundo participante se le pedirían primero las narraciones tradicionales y después las narraciones personales, y así sucesivamente. No obstante, durante el piloteo del instrumento se vio que era más conveniente comenzar siempre con las narraciones personales, ya que ayudaban a crear un ambiente de confianza. Además, para la recolección se tenía previsto que los participantes fueran mitad del sexo femenino y mitad del sexo masculino. Debido a las condiciones en las que se realizó la recolección, la cual se vio afectada por las medidas implementadas en todo el país por la pandemia por COVID-19, se optó por hacer un muestreo por conveniencia, por lo que se fueron recolectando las narraciones como se fueron encontrando a los participantes sin tomar en cuenta el sexo al que pertenecían.

### **Consideraciones éticas**

Se explicó a los padres o tutores de los participantes los objetivos de la misma, cómo se procedería a la recolección de datos y las implicaciones de la participación. Se les pidió que firmaran un consentimiento informado en el cual manifestaron estar satisfechos con la información que se les dio y dieron su consentimiento para la participación de sus hijos.

## **Instrumento**

El instrumento que se usó en esta investigación se basó en la propuesta de Peterson y McCabe (1983), en la cual se invitó a los niños a participar en un concurso de pintura y se les proporcionó material para dibujar. Se ha demostrado que esta técnica permite que los niños produzcan lenguaje espontáneo, ya que se concentran en realizar el dibujo y no en lo que relatan, por lo que sus producciones narrativas son más naturales (Hess y Punaro, en prensa). De esta manera se tomó en cuenta la adaptación hecha por Hess y Punaro (en prensa) respecto a los temas propuestos para dar pie a las narraciones, los cuales se muestran a continuación:

- ¿Alguna vez has sentido mucho miedo?
- ¿Alguna vez has tenido algún accidente?
- ¿Alguna vez te ha pasado algo que te ha puesto triste?
- ¿Alguna vez te ha picado una abeja/alacrán...?
- ¿Alguna vez te has peleado muy feo con alguien?
- ¿Alguna vez te has perdido?
- ¿Alguna vez has comido algo realmente feo?
- ¿Alguna vez has tenido una pesadilla?
- ¿Alguna vez te has reído tanto que te duele la panza?
- ¿Alguna vez has hecho una travesura?
- ¿Alguna vez has dicho una mentira y te cacharon?
- ¿Alguna vez se te ha muerto alguien muy querido?

A estos temas se agregaron los identificados en la primera etapa de la investigación, por lo que se añadió el tema de migración al ser un tema importante para la comunidad en general, así como el tema de las inundaciones debido a que la zona tuvo afectaciones por las lluvias en agosto de 2021. Finalmente se agregó el tema respecto a la pandemia por COVID-19 debido a su importancia en el momento.

- ¿Alguna vez has tenido una mascota?
- ¿Alguna vez alguien de tu familia se ha tenido que ir a trabajar a Estados Unidos o a otro lugar?
- ¿Alguna vez has estado cerca o en una inundación?
- ¿Recuerdas el primer día que escuchaste hablar del COVID-19?

## **Piloteo**

Previo a la recolección de datos se puso a prueba el instrumento con una niña que no pertenece a la comunidad de estudio pero que se encontraba dentro del rango de edad planteada para esta investigación, 8 años, y a partir de esto se hicieron algunas modificaciones. Se introdujo el tema sobre las mascotas que la participante había tenido en su vida y se observó que este tema fue muy productivo, por lo que se agregó en el instrumento. Además de que este tema se identificó como relevante en la comunidad en la primera etapa de la investigación al observar que muchas familias de la comunidad contaban con mascotas, sobre todo perros y gatos, y otros animales como borregos, puercos, gallinas, etc.

## **Recolección de datos**

Para la recolección de los datos se trabajó de forma individual con cada niño. Debido a la situación por la pandemia de COVID-19 se visitó a cada participante en su casa, siguiendo todas las medidas de prevención (uso de cubrebocas, gel antibacterial y sanitizante). Se pidió a la familia del niño el acceso a un área adecuada para realizar la actividad. En los primeros cinco minutos se buscó establecer *rapport* con el niño, es decir, se buscó generar un ambiente de confianza y tranquilidad con una conversación informal. La investigadora se presentó con el niño y le explicó lo que se iba a hacer, se le preguntó su nombre, y se fue abriendo la conversación.

Pasados estos cinco minutos, se le explicó que la conversación sería grabada en audio, y se le presentaron una serie de materiales (hojas blancas, colores y crayolas). Se le dio la siguiente consigna: “En mi escuela están organizando un concurso de dibujo y de historias y quiero que tú participes, te doy esta hoja y puedes usar los materiales que quieras para dibujar lo que tú quieras. Yo también voy a hacer un dibujo”. Mientras ambos realizaron el dibujo, se fueron introduciendo los temas propuestos por Hess y Punaro (en prensa), así como los adaptados para esta investigación. Por ejemplo, “un día que fui a la milpa de mi tío me picó una abeja y me dolió mucho, ¿alguna vez te ha picado una abeja?”. Mientras el niño narraba

no se le interrumpió y no se le hizo ninguna pregunta, sólo se utilizaron expresiones fáticas o se repitieron las últimas frases que dijo para que pudiera continuar con su narración. Se le siguieron proponiendo temas durante alrededor de 20 minutos.

De igual forma, se procedió a la obtención de las narraciones tradicionales, para lo cual se utilizó la consigna “me gustaría que hagas otro dibujo, esta vez sobre cómo es tu comunidad o qué actividades haces en tu casa con tu familia. Yo también voy a dibujar. ¿Qué historia recuerdas que te hayan contados tus papás o tus abuelitos?”. Mientras el participante comenzó a dibujar se introdujeron los temas de las historias tradicionales recolectados en la investigación etnográfica. Por ejemplo, “Mi abuelita una vez me contó que cerca de su casa se escuchaba el Memiñó, ¿recuerdas alguna historia parecida que te hayan contado?”.

Al final se le dijo al niño que para terminar se le harían algunas preguntas, con la finalidad de conocer más acerca del entorno en el que se han desarrollado los participantes (véase Apéndice 4); posterior a esto se le dieron las gracias por haber participado.

### **Transcripción**

La transcripción de las narraciones de los niños se realizó utilizando el procesador de textos de Word. Se tomaron en cuenta solamente las partes de la grabación que cumplían con las características de una narración, es decir, aquellas que contenían una secuencia de eventos temporales y que rompieran con la canonicidad o cotidianeidad del narrador. Se transcribieron también las oraciones previas a las narraciones, ya que en algunas de ellas estaba contenido el tema de la narración desarrollada. Las intervenciones de la investigadora no se transcribieron debido a que se trataron solamente de expresiones fáticas y repeticiones de las últimas frases emitidas por los participantes.

Las transcripciones de las narraciones se segmentaron en cláusulas, siguiendo la propuesta de Berman y Slobin (1994), así como la propuesta de Hess (2010). Los autores definen como *cláusula* cualquier unidad que contiene un predicado unificado, es decir, un predicado que expresa una situación única (actividad, evento o estado) que incluye verbos finitos y no finitos, así como adjetivos predicativos. Se utilizó una nueva línea de texto para

cada cláusula, incluso si ésta no era una oración completa o una cláusula subordinada o no finita bien formada.

Además, no se transcribieron las expresiones fáticas, inicios en falso, repeticiones, muletillas ni autocorrecciones de los participantes debido a que no eran relevantes para esta investigación. Los errores gramaticales y las variantes dialectales se marcaron con corchetes [], por ejemplo:

- *y como le tuvimos que echarle [echar] hielos* (participante de 7 años, femenino)

Los momentos ininteligibles se marcaron con XXX. Las autointerrupciones y las cláusulas incompletas se marcaron con el signo +. El discurso referido se marcó con comillas “”. Por otra parte, se respetaron y se transcribieron las onomatopeyas.

### **Codificación**

La codificación de los datos se realizó después de transcribir las narraciones y de segmentarlas en cláusulas. Éstas se clasificaron siguiendo la propuesta de Labov y Waletzky (1997) en la que señalan que las narraciones contienen dos tipos de cláusulas: libres y restrictivas. Las cláusulas libres son aquellas que se encuentran en cualquier parte de la narración o que se pueden mover; su ausencia no afecta el sentido de la narración. En cambio, las cláusulas restrictivas son aquellas que se refieren a las acciones dentro de la narración, por lo que son obligatorias.

Asimismo, las cláusulas se codificaron en otro nivel bajo la propuesta de Peterson y McCabe (1984) en las que señalan que todas las *cláusulas restrictivas* tienen dos posibilidades de clasificación: complicación o resolución. Las cláusulas que se clasifican bajo la etiqueta de complicación son las que suceden durante la narración y hacen que el problema tratado en la misma vaya en aumento; las cláusulas de resolución son las que contienen acciones que dan solución a la complicación de la narración. Por otro lado, las *cláusulas libres* tienen la posibilidad de ser de tres tipos: orientación, evaluación y apéndice. Las cláusulas de orientación son las que se refieren a la ambientación del espacio donde se

desarrolla la narración; las cláusulas de evaluación son aquellas que contienen el punto de vista del narrador y sus opiniones respecto a los elementos de la narración; y las cláusulas de apéndice son las que marcan la relación de la narración con el presente.

### **Análisis de datos**

Una vez que se habían segmentado las narraciones en sus cláusulas presentes, se clasificó cada narración siguiendo la propuesta de Peterson y McCabe (1983), en la cual se presentan diversos patrones narrativos de acuerdo con los tipos de cláusulas que las conforman, éstos se explicarán a detalle en el Capítulo IV.

### Capítulo III. Comunidad de El Maye, Ixmiquilpan Hidalgo

En este capítulo se contextualiza la comunidad en la que se realizó el presente estudio, en cuanto a su ubicación geográfica, organización social y lingüística.

#### Estado de Hidalgo

El estado de Hidalgo se ubica al oriente del centro del país, colinda con los estados de San Luis Potosí, Veracruz, Puebla, Tlaxcala, Estado de México y Querétaro (véase Figura 1). El estado cuenta con 84 municipios y ocupa 20664 km<sup>2</sup>, lo que equivale al 1% del territorio nacional.

**Figura 1.** Mapa de la ubicación del estado de Hidalgo en la República Mexicana



Nota. Retomado de Maldonado (2011).

En este estado se concentra una gran diversidad cultural con tradiciones ancestrales arraigadas. Alberga grupos etnolingüísticos de origen otomí, nahua, pames y tepehuas (Báez, 2012) asentados a lo largo de nueve regiones dentro del estado, cada una con sus propias particularidades y contrastes entre sí. La división de las regiones de Hidalgo se basa en

criterios económicos, sociales y ecológicos. Las nueve regiones que conforman en estado son: el Valle del Mezquital, la Huasteca, la Sierra, la Cuenca de México, la Altiplanicie Pulquera (o Llanos de Apan), el valle de Tulancingo, la Sierra de Tenango (u Oriental), la Sierra Gorda y la Comarca Minera.

En cuanto a la diversidad lingüística en el estado de Hidalgo, el 12.31% de la población habla alguna lengua indígena, de los cuales el 7.86% son monolingües en lengua indígena (INEGI, 2021). Las lenguas indígenas con mayor número de hablantes en el estado son el náhuatl, el cual es hablado por el 64.9% de la población, y el hñähñú u otomí, hablado por el 33.3% de la población total del estado de Hidalgo (INEGI, 2021).

La situación lingüística del estado de Hidalgo es más compleja, ya que los hablantes de lenguas originarias y pertenecientes a agrupaciones étnicas se encuentran distribuidos entre los diversos municipios, lo que da como resultado una amplia gama de manifestaciones lingüísticas (Guerrero, 2012). Entre las lenguas que conforman el abanico lingüístico del estado se encuentran la lengua tepehua que se habla en el municipio de Huehuetla. Para la lengua náhuatl se han localizado dos variantes: la primera es conocida como náhuatl del noreste central y se habla en el municipio de Acaxochitlán; la segunda variante, conocida como mexicano de la Huasteca hidalguense, se habla en los municipios de Atlapexco, Calnali, Chapulhuacán, Huautla, Huazalingo, Huejutla de Reyes, Jaltocan, Lolotla, San Felipe Orizatlán, Tepehuacán de Guerrero, Tianguistengo, Tlanchinol y Xochiatipan. Por su parte, la lengua otomí es la que cuenta con una mayor diversidad dialectal y se agrupa en tres subregiones: en la zona oriental se habla el otomí de la Sierra, que se conoce con el nombre de hñähñu, ñuju, ñoju o yühu; estas variantes se hablan en los municipios de Acaxochitlán, Huehuetla, San Bartolo Tutotepec, Tenango de Doria y Tulancingo de Bravo. En el Valle del Mezquital también hay distintas variantes, como el ñöhñö o ñähñá, conocido como otomí del oeste del Valle del Mezquital, el cual se habla en los municipios de Huichapan y Tecozautla. El otomí del Valle del Mezquital es denominado por sus propios hablantes hñähñú, ñänhú, ñandú, ñóhnño o ñanhmu, y se habla en los municipios de Actopan, Ajacuba, Alfajayucan, Almoloya, Atotonilco el Grande, Calnali, Chapulhuacán, Chilcuautla, Eloxochitlán, Francisco I. Madero, Huasca de Ocampo, Ixmiquilpan, Jacala de Ledezma, Metepec, Mixquiahuala de Juárez, Pacula, San Agustín Tlaxiaca, Tasquillo, Tepeapulco, Tepehuacán

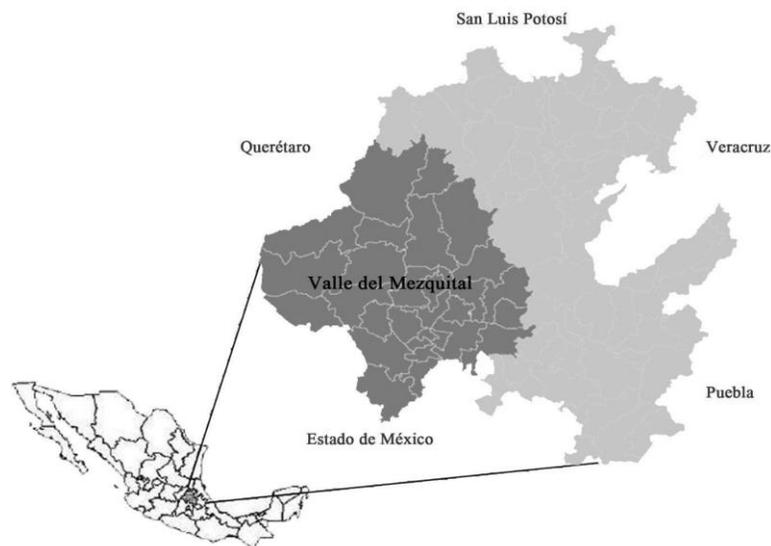
de Guerrero, Tepeji del Río de Ocampo, Tepetitlán, Tezontepec de Aldama, Tlahuiltepa, Tula de Allende y Zempoala.

Es por esto que entre los municipios del estado de Hidalgo es posible encontrar diversos grados de bilingüismo y multilingüismo, es decir, el contacto lingüístico no se da solamente entre lenguas originarias y español, sino que en algunas zonas conviven las lenguas originarias entre sí, además del español (Guerrero, 2012).

### **El Valle del Mezquital**

El Valle del Mezquital se ubica al noroeste del estado de Hidalgo y es una región compuesta por 27 municipios: Zimapán, Nicolás Flores, Tecozautla, Tasquillo, Ixmiquilpan, Cardonal, Huichapan, Alfajayucan, Santiago de Anaya, Nopala, Chapantongo, Chilcuautla, Mixquiahuala, Francisco I Madero, San Salvador, Actopan, Tepetitlán, Tezontepec, Tetepanco, Ajacuba, El Arenal, Tula de Allende, Tlaxcoapan, Atitalaquia, San Agustín Tlaxiaca, Tepeji del Río y Atotonilco de Tula. En la Figura 2 se muestra la extensión de la región del Valle del Mezquital en relación a la totalidad del estado de Hidalgo.

**Figura 2.** Mapa de la ubicación del Valle del Mezquital dentro del estado de Hidalgo



Nota. Retomado de Vargas (2017)

El clima de la región del Valle del Mezquital es semidesértico, caluroso durante el día y frío por la noche. Las lluvias son escasas por lo que el Valle tiene una naturaleza semidesértica, la cual es mitigada por el sistema de riego de aguas residuales que proviene de la Cuenca de México a través del río Tula. La ubicación del Valle en una zona árida se ha presentado como una de las principales causas de marginación de la región y la lucha de sus habitantes por la sobrevivencia. Es por esto que, según López (1997), “...es necesario visualizar la estructura y las características del paisaje, como condicionante de una perspectiva particular del mundo que ha generado un carácter y una actitud ante la vida, vilipendiada por muchos de sus dominadores” (pp. 29-30). Así, el clima y las características del Valle del Mezquital influyen en la forma en que los habitantes de esta región perciben el mundo y su postura ante el mismo.

Por lo tanto, los grupos indígenas que ocupan la región del Valle del Mezquital se organizan de una manera similar. Esta organización se basa en la economía, el entorno natural, tradiciones y su pertenencia a grupos indígenas. Báez (2012) señala que “la organización territorial de las comunidades se sustenta en los derechos colectivos de la tierra, fundamentados en una tradición indígena fuertemente arraigada, que es el más importante elemento cohesionador entre los grupos” (p.23). Es decir, la forma en que se han configurado las comunidades que conforman el Valle del Mezquital ha permitido que compartan características organizativas, lo que ha hecho posible crear una identidad a partir del territorio que comparten.

### **Historia del Valle del Mezquital**

A partir de estudios lingüísticos, y como puede verse en Fierro, Garrett y Moreno (2006) y Garrett (2012), se piensa que el origen de los otomíes se ubica entre 4000 y 1000 a.C. Por esto, se considera posible que los otomíes hayan llegado a los valles centrales del país a través del valle de Tehuacán, el cual se ubica en el actual estado de Hidalgo. Al parecer, la primera zona habitada fue el territorio en donde actualmente se ubica el Valle del Mezquital, seguido del Valle de Tulancingo y la Sierra de las Navajas. Para el año 300 d.C. aumentaron los asentamientos poblacionales y en este periodo Teotihuacan tuvo gran influencia en la región y se expandió a lugares más alejados, como la zona maya en el sureste. Sin embargo, hay

evidencia de que, en la región, además de los teotihuacanos, coexistió otro grupo denominado “sociedad coyotlatelco”, que fue un grupo de pueblos con gobierno autónomo. Este grupo se ubicó en el sureste del Valle del Mezquital.

La fundación de la ciudad de Tula se dio aproximadamente entre los años 700 y 750 d.C., y a partir de la decadencia de Teotihuacan se convirtió en el centro hegemónico de la región; asimismo, se cree que los otomíes fueron una pieza importante para la hegemonía de Tula, aunque algunos autores sugieren que los nahuas eran quienes estaban el frente del control político. Los toltecas controlaban varias zonas de la cuenca de México. Las razones del colapso en esta región son inciertas, aunque existen versiones que señalan los conflictos internos de los grupos, los cuales convivieron en armonía durante mucho tiempo, además de una posible invasión chichimeca. Después de este colapso, entre el 1050 y el 1250 d.C., nahuas y otomíes se dispersaron y comenzaron a ocupar una zona amplia de la cuenca de México. Los tepanecas, junto con los mexicas, declararon la guerra a los otomíes y los obligaron a moverse del territorio. Años más tarde, la Triple Alianza se apoderó de la zona, por lo que la población otomí se vio obligada a asentarse en zonas de difícil acceso, las cuales resultaban inadecuadas para la siembra.

Hacia 1520 la región del Valle del Mezquital fue conquistada por los españoles, quienes usaron diversas estrategias para derrocar el sistema político y social mexicana. De acuerdo con Fierro, Garrett y Moreno (2006), Cortés repartió encomiendas como recompensa a quienes participaron en la Conquista, por lo que gran parte del territorio hidalguense se repartió de esta manera. Además, la Corona también cedió tierras a particulares, llamadas *mercedes*, para evitar que éstas quedaran en manos de terratenientes que pudieran convertirse en un obstáculo político y económico para la metrópoli. Las mercedes fueron los antecedentes de las haciendas. El territorio se dividió en dos jurisdicciones, la república de indios y la república de españoles, cada una con sus propias autoridades. En la administración de justicia la primera estaba subordinada a la segunda. Las diferencias entre estas dos jurisdicciones eran notorias: los españoles ocupaban las mejores tierras y tenían acceso a una red de caminos que favorecieron el intercambio comercial y por tanto la prosperidad

económica, mientras que los indios con frecuencia sufrían despojos por parte de españoles y mestizos.

Debido a las condiciones de vida a las que fueron sometidos los grupos indígenas, éstos se vieron obligados a buscar estrategias de supervivencia. Entre las estrategias que llevaron a cabo se encuentran la creación de alianzas con los españoles, el asentamiento en zonas de difícil acceso y la migración a lugares que estaban fuera de la jurisdicción española, mientras que otros grupos optaron por aislarse y continuar con sus creencias en la clandestinidad.

La religión fue una pieza clave en la Conquista. Los frailes muchas veces fueron el enlace entre los pueblos indios y el orden colonial; asimismo, aprendieron las lenguas indígenas de la región para adoctrinar a los pueblos indígenas en la religión católica, les enseñaron nuevos oficios y se valieron de la mano de obra indígena para construir grandes obras arquitectónicas, como el convento de Ixmiquilpan y el de Actopan. Sin embargo, los otomíes continuaron llevando a cabo, a la par del cristianismo, cultos domésticos relacionados con las fuerzas de la naturaleza y sus representaciones. Así fue como a través del tiempo se formó una religión sincrética.

Luego de la Conquista, la economía del Valle del Mezquital se sostuvo principalmente de tres actividades: agricultura, ganadería y minería. En este mismo periodo se dio el auge y expansión de las haciendas, lo que hizo que los dueños se apropiaran de tierras que les pertenecían a los indígenas, aunque también fueron una opción de empleo para los indígenas que abandonaron sus tierras debido a la miseria.

Más adelante, con la Independencia, surgió un choque entre la ideología liberal y la realidad indígena. Como lo señalan Fierro, Garrett y Moreno (2006) “[p]or un lado construyendo una visión mítica y gloriosa del pasado prehispánico para desprestigiar la presencia española, pero los proyectos nacionales negaban la esencia de las instituciones tradicionales indígenas de ese momento: su jurisdicción, sus privilegios como “república de indios y la tenencia comunal de la tierra” (p. 59). En la segunda mitad del siglo XIX aumentaron los conflictos entre los hacendados y los indígenas. En muchos casos los indígenas se apoderaron de las haciendas y se usó la fuerza para resolver estos conflictos. Como resultado, durante la Reforma y buena parte del Porfiriato la región se llenó de

bandoleros que buscaban tomar las haciendas, los cuales eran indios inconformes con la situación que se vivía. Sin embargo, durante el Porfiriato hubo un florecimiento en la industria que se reflejó en un desarrollo económico para la región. Con este crecimiento industrial se comenzó a utilizar el desagüe de la Ciudad de México para hacer funcionar las hidroeléctricas e irrigar una parte del Valle del Mezquital, aunque esto trajo nuevos conflictos para los hñahñús. El gobierno de Lázaro Cárdenas devolvió la esperanza a los indígenas de la región. Esto debido a que se crearon escuelas indígenas y la tierra se repartió en ejidos, se impulsó la industria en la región y se limitó la extensión de las haciendas.

### **Organización social**

#### ***Organización doméstica y comunitaria***

El grupo hñahñú que conforma el Valle del Mezquital comparte características en la organización doméstica y comunitaria. Las formas de relacionarse que tienen los habitantes dentro de las comunidades generalmente se basan en la reciprocidad, el trabajo comunitario y los lazos de parentesco.

El estudio más exhaustivo que se encontró sobre este tema es el de Fierro, Garrett y Moreno (2006). El sistema de residencia en esta región es patrilocal. Es decir, las parejas que se unen van a vivir a casa de los padres del esposo, quienes les otorgan un terreno dentro del terreno familiar donde pueden construir su propia casa (Fierro, Garrett y Moreno, 2006). Aun cuando las nuevas parejas habitan la misma casa que la familia del varón, no se deslinda el terreno que les pertenece, ya que los espacios comunes como el huerto, el corral, el patio, entre otros, son compartidos.

Báez y Moreno (2012) señalan que el trabajo dentro del hogar se divide entre los miembros de la familia. Comúnmente el padre trabaja la milpa; la madre realiza actividades dentro del hogar como la crianza de los hijos, preparación de alimentos y pastoreo; los hijos más grandes ayudan en la milpa y los más pequeños ayudan al cuidado de los animales, mientras que las hijas ayudan a la madre en las tareas del hogar. Sin embargo, en los últimos

años este sistema de organización se ha visto trastocado por la migración, como se detallará más adelante.

El matrimonio ya no se regula por los padres, como se hacía anteriormente: ahora los jóvenes deciden con quién casarse. La dote actualmente tampoco es obligatoria, aunque en algunos casos aún se otorga a la familia de la novia. Actualmente, el matrimonio civil o religioso tampoco es una norma dentro de las comunidades del Valle del Mezquital, pues la unión libre es aceptada por la familia y por la comunidad.

El parentesco ritual del compadrazgo es uno de los más importantes para los hñähñús del Valle del Mezquital, ya que de esta forma se amplían las relaciones sociales que permiten alianzas que resultan en apoyo y ayuda mutua en situaciones adversas para cualquiera de las partes.

La participación en las diversas instancias que conforman la organización comunitaria ofrece un sentido de pertenencia a los habitantes. Dentro de la comunidad, como lo señalan Báez y Moreno (2012): “hombres y mujeres comparten diferentes funciones que propician la reproducción de la vida cotidiana basada en la reciprocidad y la solidaridad. Esto les otorga el derecho de membresía; de lo contrario; puede ser sancionado o dejar de ser reconocido como parte de la comunidad [sic]” (p.157).

El trabajo comunitario tiene diversas formas de manifestación. Entre las que se pueden observar en la región del Valle del Mezquital están la faena, que es una forma de generar mejoras en la comunidad que benefician a la población. La faena comúnmente va unida al pago de cuotas o cooperación, las cuales se pueden utilizar para el pago de agua potable o mejoras en las áreas comunes que necesiten ser construidas o recibir mantenimiento.

La mayordomía es otra de las formas de participación comunitaria. Ésta está ligada a la religión católica, puesto que asumir un cargo de esta índole implica el cumplimiento del servicio hacia el santo patrono, que es quien cuida y protege a la comunidad. Entre las funciones de los mayordomos están costear los gastos de la comida, la música y la pirotecnia en la fiesta dedicada al santo patrono; es por eso que para asumir el cargo los mayordomos se apoyan de familiares, compadres, amigos, etc. para realizar los preparativos de la fiesta y financiar los gastos que ésta implica.

### ***Organización civil***

Las comunidades que conforman el Valle del Mezquital se organizan de forma similar en cuanto a sus autoridades civiles. Cada comunidad cuenta con un delegado reconocido por el gobierno del estado a través de la Ley Orgánica Municipal (Fierro, Garrett, y Moreno, 2006). Esta autoridad se elige por los habitantes a través del voto en asambleas comunitarias; cualquier persona que pertenezca a la comunidad puede postularse para desempeñar este cargo. Entre las responsabilidades del delegado se encuentran cuidar el orden dentro de la comunidad y gestionar las demandas y necesidades de la misma ante el gobierno municipal.

Otro tipo de organización que se da dentro de las comunidades es el ejido. El ejido se rige por leyes agrarias de la Federación y está conformado por un comisario, un presidente, secretarios, tesoreros, así como sus suplentes. Los integrantes de la figura del ejido se eligen en asambleas ejidales, que, como señalan Fierro, Garrett y Moreno (2006), “aunque son asambleas más pequeñas que las comunitarias, mantienen gran parte del control comunitario, ya que son los dueños de la tierra y los delegados en múltiples ocasiones tiene que consultar con los ejidos la toma de decisiones comunitarias” [sic] (p. 20).

Actualmente, han comenzado a surgir organizaciones de migrantes que a través del envío de remesas tienen una participación activa en las asambleas comunitarias y ejidales. Los habitantes de la comunidad que han migrado deben seguir participando en las cooperaciones y faenas que se realizan en la comunidad para no perder su pertenencia a ésta. Casi siempre son los familiares de los migrantes quienes se encargan de cumplir con las participaciones de éstos en las actividades comunitarias.

### ***Economía***

La economía en la región del Valle del Mezquital se basa en diversas actividades como la agricultura, la ganadería, la elaboración de artesanías y la migración. El sistema de riego a través del Río Tula permite que algunas comunidades siembren hortalizas y maíz para venta y autoconsumo. Además, por las características de la región, el maguey es también parte de

la economía familiar, ya que a través de éste se obtiene la fibra de ixtle y se elaboran productos como estropajos, cepillos, ayates y lazos; asimismo, se elabora pulque para venta y autoconsumo.

Entre las artesanías que se producen en el Valle y que son parte de la economía local se encuentran los textiles elaborados con fibra de maguey, lana y algodón; la alfarería, la cestería, la metalistería en fierro, la carpintería y el tallado de madera con incrustaciones de la concha de abulón, la cantería, la talabartería, la pirotecnia y la cerería, con la cual se realizan velas simples y escamadas, las cuales son pieza importante en los rituales religiosos. Además, en las artesanías se refleja la cosmovisión de un pueblo, su historia y el conocimiento de la naturaleza que lo rodea; asimismo, es el resultado de la herencia y transmisión de conocimientos.

Por otro lado, la migración nacional e internacional ha fortalecido la economía de la región a través del envío de remesas. El tema de la migración en el Valle del Mezquital es amplio y, además de la economía, trastoca otras áreas como la organización doméstica y comunitaria, por lo que se verá a profundidad en el siguiente apartado.

### ***Migración***

La migración ha sido una de las prácticas principales en el Valle del Mezquital. A inicios del siglo XX la migración se daba de los pueblos, sobre todo las comunidades indígenas, a las ciudades del estado, donde quienes migraban se empleaban principalmente en la construcción o como jornaleros. Asimismo, los pobladores del Valle del Mezquital comenzaron a migrar a otros estados de la república y se emplearon en diversas actividades. Con la crisis económica de 1982 y el sismo de 1985 disminuyó la demanda de trabajadores de la construcción, por lo que muchos hombres comenzaron a migrar hacia los Estados Unidos (Rivera y Quezada, 2011). Por lo tanto, la migración fuera del país se dio por parte de hombres jóvenes que cruzaban a Estados Unidos como indocumentados, por lo que su estancia en el país vecino se prolongó cada vez por más tiempo.

Como resultado de este proceso migratorio comenzó a darse una reestructuración en la organización social, familiar, política, económica y cultural en las comunidades hñähñús que se mantiene hasta hoy en día. En cuanto a la organización familiar, si la mujer se queda en la comunidad de origen se hace cargo de todas las actividades familiares como la milpa, el pastoreo y las tareas domésticas, además del cuidado de los hijos más pequeños, ya que actualmente los jóvenes de ambos sexos están migrando también (Báez y Moreno, 2012). Cuando el esposo migra la mujer normalmente se queda en la casa de la familia del varón y colabora con las tareas y se crean lazos afectivos de acompañamiento en los procesos, lo que Báez y Moreno (2012) denominan “compartir la ausencia”. El fenómeno de la migración en ocasiones también tiene como resultado la desintegración familiar, ya sea porque el padre se va y no vuelve porque crea otra familia en su nuevo lugar de residencia, o porque la madre también migra y los hijos se quedan bajo el cuidado de familiares en la comunidad.

En la organización comunitaria suceden varios fenómenos a partir de la migración. Cuando las mujeres se quedan en la comunidad comienzan a tener mayor participación en las asambleas, en las faenas y en el cumplimiento de las cuotas comunitarias. Como se mencionó anteriormente, las y los migrantes deben seguir colaborando en las actividades comunitarias; por lo tanto, es su esposa o algún familiar quien colabora con la parte correspondiente. En estos casos las mujeres comienzan a tener una participación más activa dentro de la comunidad y en ámbitos donde no se les había permitido participar anteriormente.

Por otra parte, la cultura y la lengua también se han visto modificadas por la migración. Los migrantes hñähñús que salen de su lugar de origen sobre todo a Estados Unidos llevan consigo sus costumbres y sus prácticas culturales, además de la relación con la comunidad, a pesar de estar asentados en un espacio geográfico distinto (Rivera y Quezada, 2011). No obstante, las formas de vida se ven trastocadas en los dos sentidos, porque cuando los migrantes vuelven a su lugar de origen traen consigo nuevas ideas y formas de realizar las actividades diarias. En muchas ocasiones los migrantes envían remesas a sus familias en la comunidad y éstas logran construir casas más amplias, comúnmente copiando el estilo estadounidense, así como adquirir aparatos electrónicos y servicios que antes no se utilizaban

en la comunidad. De manera adicional, la lengua es otro de los elementos que se ha visto involucrado en los efectos de la migración: por un lado, los niveles de vitalidad de la lengua hñähñú entre los más jóvenes son bajos y, por otro, el hecho de salir del país en busca de otras oportunidades hace que los jóvenes se interesen más por adquirir la lengua del país receptor (inglés) que por conservar la propia.

### ***Religión***

Cuando se consumó la Conquista en México comenzó un proceso de evangelización. El estado de Hidalgo no quedó exento de esto. Así, las comunidades otomíes, nahuas, totonacas y tepehuas que habitaban en dicho estado fueron evangelizadas, debido a que los españoles calificaron los ritos amerindios como paganos e idolátricos (Guerrero, 2012). Las estrategias que los españoles utilizaron para colonizar y evangelizar las regiones que componen el estado de Hidalgo fueron diversas, aunque una de las más fuertes fue la creación de conventos ocupados por frailes que impusieron la religión católica y desplazaron las prácticas religiosas de los pueblos amerindios a lo privado. En el caso del Valle del Mezquital las prácticas católicas lograron unirse a las prácticas de los antepasados indígenas a través de las mayordomías (explicado anteriormente) y el sistema de cargos (Guerrero, 2012). El sistema de cargos se refiere a las funciones que un miembro de la comunidad puede desarrollar en el ámbito religioso, así como en el ámbito civil, dentro de la comunidad. Este tipo de servicio busca el beneficio para todos los habitantes (Schmidt, 2013).

La religión que han configurado los hñähñús del Valle del Mezquital está estrechamente relacionada con el ámbito social. Esto, como señalan Fierro, Garrett y Moreno (2006), significa que “[l]a religiosidad forma parte de la identidad colectiva, pues representa el conjunto de prácticas y símbolos que lo diferencian del exterior y les dan congruencia a sus propias instituciones” [sic] (p. 34). Para los hñähñús de esta región la ritualidad es el resultado de una estrecha unión entre el hombre, la naturaleza y lo sagrado; el propósito de estas manifestaciones y ritos es el bienestar colectivo.

Actualmente, dentro de la región existen otras manifestaciones religiosas distintas a la católica. Como se puede ver en Garrett (2004), a inicios del siglo XX comenzaron las conversiones al protestantismo entre los hñahñus a partir de la incursión de misioneros norteamericanos y el trabajo de la iglesia evangélica de Pachuca, para lo cual sus misioneros usaron la lengua hñähñú como un elemento para la evangelización. Con la aparición de estas nuevas propuestas religiosas algunos habitantes del Valle del Mezquital rompieron con el sistema político-religioso tradicional católico. Garrett (2004) señala que la conversión al protestantismo “representa una salida posible hacia todo el sistema de relaciones sobre lo que tradicionalmente se funda la convivencia, muchas veces encadenada al dominio de unos cuantos...” (p.129). Sin embargo, las nuevas religiones han sido la causa de conflictos dentro de algunas comunidades, ya que los conversos dejan de participar en las actividades comunitarias que tradicionalmente son un requisito para pertenecer a la comunidad.

### ***Fiestas y celebraciones***

El estudio más exhaustivo sobre las fiestas y celebraciones es el de Fierro, Garrett y Moreno (2006), quienes señalan que dentro de las festividades que se realizan en el Valle del Mezquital destacan las fiestas patronales. Cada pueblo tiene un patrono, el cual, desde las creencias religiosas, lo protege y lo bendice con buenas cosechas, los habitantes a cambio le hacen una fiesta en su día. Es común que la comunidad lleve el nombre del santo patrono, y que los pobladores cuenten la historia de cómo fue que llegó éste a su comunidad. Dentro de estas festividades se organizan la mayordomía: son los mayordomos quienes se encargan de que no falten los elementos (comida, bebida, cuetes, ceras, etc.) necesarios para que la fiesta se desarrolle.

En las fiestas patronales se acostumbra realizar una procesión con el santo después de la misa realizada en honor a éste, en la que participa gente de la comunidad y de otras comunidades. Al frente de esta procesión se van tirando pétalos de cempasúchil o de otras flores, además de ir acompañada de cuetes y música. Durante la fiesta, una vez concluida la procesión, los mayordomos se encargan de realizar limpias a quien lo solicite, esto para alejar los males y las calamidades y hacer peticiones por las necesidades (Sánchez, 2008). En este

tipo de fiestas se hace tres veces la señal de la cruz frente al solicitante y, si éste lo desea, se le dan pequeños golpes en la espalda con un fueite en forma de cruz. Del mismo modo, los mayordomos reciben los donativos de los asistentes y entregan una reliquia, la cual se compone de una estampa del santo y puede ser acompañada de un manojito de romero o hinojo y flores, además de un pedazo de escamada o collar de la cera que sirvió de adorno para el patrono durante todo el año. Los hñähñús les atribuyen propiedades curativas a las reliquias y las usan para calmar las tempestades quemando una parte de los elementos que la conforman, así como para aliviar heridas o picaduras de animales colocando un pedazo de escamada caliente sobre la parte afectada, y para preparar té que alivian dolores de estómago o de riñones.

Además de las manifestaciones que se dan en la comunidad para celebrar al santo patrono, también los espacios territoriales cobran fuerza, por lo que los santuarios y centros de culto donde reside un ser venerado regionalmente son espacios sagrados para los hñähñús. El día del festejo acuden al lugar, para esto se organizan peregrinaciones o cada familia acude por su cuenta. En el Valle del Mezquital los lugares sagrados más conocidos son el Santuario del Señor de Mepethé en Cardonal, el Santuario del Señor de las Maravillas en El Arenal, La virgen de la Ferrería en Nicolás Flores, el Señor de Jalpan en Ixmiquilpan y el cerro de la Santa Cruz en el Maye, Ixmiquilpan, entre otros.

### **Situación lingüística**

La lengua hñähñú es la lengua indígena que se habla mayormente en la región del Valle del Mezquital; asimismo, es uno de los principales referentes de identidad tanto dentro como fuera del grupo étnico. Sin embargo, actualmente la lengua presenta una baja vitalidad frente al español, sobre todo en los habitantes más jóvenes. No obstante, como señalan Fierro, Garrett y Moreno (2006), en diversas comunidades de la región del Valle del Mezquital el hñähñú sigue siendo la lengua de comunicación, sobre todo de los adultos en las reuniones comunitarias y en las unidades domésticas.

Por otra parte, “la lengua también es utilizada como un símbolo de resistencia, es la manera en que marcan la diferencia entre ellos y los otros. La utilizan en las transacciones comerciales, en los asuntos de interés público, así como en el ámbito privado de la unidad doméstica” (Fierro, Garrett y Moreno, 2006, p. 28). Es decir, se utiliza en reuniones comunitarias en las que no se toma en cuenta el punto de vista de los mestizos; además es la lengua que se elige para hablar sobre temas personales, íntimos y familiares en los que se excluye a quienes no pertenecen al grupo étnico.

### **Ixmiquilpan**

Ixmiquilpan es uno de los 84 municipios del estado de Hidalgo. Geográficamente se ubica a 20° 29' latitud norte, 99° 13' latitud oeste y se eleva a 1,700 metros sobre el nivel del mar (msnm). El municipio de Ixmiquilpan cuenta con 119 localidades (INEGI, 2021), y colinda al norte con los municipios de Zimapán, Nicolás Flores y Cardonal; al este con los municipios de Cardonal y Santiago de Anaya; al sur con los municipios de Santiago de Anaya, San Salvador y Chilcuautla; al oeste con los municipios de Alfajayucan, Tasquillo y Zimapán (SEDESOL, 2013). Además, el municipio de Ixmiquilpan cuenta con una superficie de 486.6 kilómetros cuadrados, lo que representa el 2.3% de la superficie del Estado (INEGI, 2021). En la Figura 3 se muestra el mapa del estado de Hidalgo y dentro de este el municipio de Ixmiquilpan coloreado en morado.

**Figura 3.** Mapa del estado de Hidalgo



Nota. Se muestra en morado el municipio de Ixmiquilpan. Retomado de Cédula de información municipal (2013)

El nombre originario de Ixmiquilpan fue *zectccani*, de origen otomí, que significa “verdolaga”. Por otro lado, se señala que se llamó *Izmiquilpan*, en idioma nahoa, y por cambios lingüísticos llegó al nombre actual. Sin embargo, otra versión señala que el nombre del municipio proviene del otomí y significa *Itzmitl* “navaja”, *quilitl* “verdura” y “pan” (lugar sobre), palabras que al juntarse forman el nombre *Itzmiquilpan* que significa “lugar sobre hierbas como navajas o verdolagas” (INAFED, 2002).

La población total del municipio de Ixmiquilpan, de acuerdo con las cifras reportadas por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) como resultado del Censo de Población y Vivienda de 2020 es de 98,654 habitantes, lo que representa el 3.2% de la población total de la entidad. El 52.9% de la población total son mujeres y el 47.1% son hombres (INEGI, 2021).

En cuanto a la situación lingüística del municipio de Ixmiquilpan, se sabe que las lenguas que se hablan son el hñähñú, el náhuatl y el español; el porcentaje del náhuatl es del 1.0% frente a un 98.4% del hñähñú (INEGI, 2021). El total de la población mayor de 3 años que habla alguna lengua indígena en Ixmiquilpan es de 34500 habitantes, lo que significa que el 36.77% de la población habla alguna lengua indígena (INEGI, 2021).

### Comunidad de El Maye

La comunidad de El Maye se ubica aproximadamente a 5 kilómetros de la cabecera municipal de Ixmiquilpan, en el estado de Hidalgo. La palabra *Maye* proviene del vocablo hñähñú *Ma'ye* que significa roca. En la comunidad hay un jardín de niños, una escuela primaria y una preparatoria. En la Figura 4 se muestra la organización espacial de El Maye. La comunidad cuenta con un delegado, el cual se elige a través del voto de sus habitantes y tiene como principal función la gestión de las demandas de la localidad ante las autoridades municipales, así como mantener el orden dentro de la comunidad.

**Figura 4.** Mapa de la comunidad del El Maye



Nota. Mapa de la comunidad proporcionado por un miembro de la comunidad (2021)

La principal actividad productiva de la comunidad es el cultivo, venta y autoconsumo de hortalizas. Entre los productos agrícolas que se producen destacan maíz, frijol, cebolla, lechuga, col, coliflor, brócoli, cilantro, perejil, calabaza, tomate, apio, betabel, chile, rábano, manzanilla, albahaca y flores como cempasúchil y mano de león (Quezada, 2015). La religión católica es profesada por una gran parte de los habitantes de la comunidad. La forma de organización religiosa se basa en mayordomías, la cual se explicó anteriormente, para la

celebración de las fiestas y las necesidades propias de la capilla de la comunidad. Las festividades más importantes de la comunidad son la Celebración de la Santa Cruz, la cual se realiza dos veces al año, el 3 de mayo la celebración se realiza en la capilla de la comunidad, asimismo el último fin de semana de octubre se celebra la subida de la Santa Cruz al cerro del Dexitzo, esta es una de las fiestas más conocidas en la región, ya que se realiza en la punta del cerro (véase Figuras 5). Asimismo, se festeja al Señor de Jalpan en agosto, junto con las demás comunidades de Ixmiquilpan.

**Figura 5.** Fiesta de la Santa Cruz en el cerro del Dexitzo



## **Capítulo IV. Resultados Sobre las Historias de Tradición Oral de los Adultos de la Comunidad de El Maye**

En este capítulo se reporta la investigación de tipo etnográfico que sirvió para conocer las narraciones de tradición oral que se comparten dentro de la comunidad de El Maye, así como las dinámicas familiares y comunitarias que involucran la transmisión de estas historias. Por lo tanto, se presenta información relevante que se organiza en tres ejes: el uso de la lengua en la comunidad, las prácticas narrativas y las historias de tradición oral que han sido identificadas en El Maye.

### **Vitalidad de la lengua hñähñú en la comunidad**

A partir de los argumentos expresados por los habitantes de la comunidad, se pudo observar que la lengua hñähñú y el español son las lenguas que más se hablan en El Maye. Sin embargo, el hñähñú actualmente ha perdido vigencia entre las generaciones más jóvenes debido a diversas situaciones como la discriminación y el hecho de que muchos habitantes creen que al hablar la lengua están cayendo en prácticas antiguas:

*“Ya el otomí se está perdiendo, ya es otra generación, va cambiando, va civilizando la gente, ya todos hablan el español, ya uno le hablas el otomí, ya no”* (Sebastián, 93 años).

Es por esto que los participantes que son parte de las diversas generaciones pueden ser considerados como hablantes de herencia. Los habitantes de la comunidad que pertenecen a la primera y segunda generación, a excepción de uno de ellos, señalaron que aún hablan y entienden la lengua hñähñú:

*“...cuando estoy con personas que también me hablan en otomí, y hacemos alguna conversación y platicamos cosas, a lo mejor, de antes. Luego luego se nota en la persona que cuando ya te revolvió muchas palabras en otomí y en español, pero yo lo que más trato es de hablar lo más que se pueda en otomí”* (Emilio, 65 años).

*“Debería uno de aprenderlo, pero igualmente es una cosa que hace falta. Bueno yo así de que vendo y llega mucha gente otomí mi garantía es contestarles y dialogar con ellos”* (Miguel, 54 años).

Por otro lado, algunos habitantes de la tercera generación comentaron que entienden la lengua hñähñú o comprenden algunas frases o palabras, sin embargo, no hablan la lengua de manera fluida, y otros señalaron que no la hablan ni la entienden, por lo que se podría determinar que es en esta generación donde comienza a perderse la lengua:

*“Lo entiendo, pero no lo hablo, se me dificulta, sí hago el intento, pero no, algunas palabras no me las sé bien, pero no, por ejemplo, antes porque mi abuelita ella me enseñaba y le preguntaba yo qué quería decir esto, porque siempre andaba con ella, pero pus ya ahorita no, a veces mi mamá también...”* (Carlos, 43 años)

*“No, nada, pues una que otra palabra te podría decir qué es. Mi mamá casi nunca, dicen ellos que lo entienden pero no lo hablan”* (Alma, 37 años)

Así, la pérdida de la lengua hñähñú en la tercera generación podría ser un indicio de que es poco probable que las siguientes generaciones usen la lengua, ya que la transmisión se da primeramente en el hogar, sobre todo de la madre hacia los hijos. Participantes de la primera generación señalaron que sus hijos ya no hablan hñähñú y que no quisieron aprenderlo a pesar de que se les incentiva para hacerlo:

*“Pues sí saben el otomí, entienden, pero de resolver no”* (Sebastián, 93 años)

*“No, no, ni quiso entender el canijo. Ay tú mamá tas wiri, wiri, qué cosa dice. Le digo aprendan un poquito”* (Rosa, 70 años)

Así, se puede argumentar que en la comunidad de El Maye la vitalidad de la lengua hñähñú actualmente es baja y el uso va en descenso con las generaciones más jóvenes. Esto significa que en la primera generación (habitantes de la tercera edad, más de 60 años) el número de hablantes de la lengua hñähñú era alto, en la segunda generación (habitantes adultos, de 50 a 59 años) sigue conservándose la lengua, pero en menor medida, y en la tercera generación (adultos jóvenes de menos de 50 años) se ha perdido el habla, aunque en algunos casos hay habitantes de esta generación que logran entender la lengua. Las generaciones más jóvenes, al no estar en contacto con la lengua hñähñú de manera cotidiana es posible que entiendan palabras o frases, pero no son hablantes competentes y en su mayoría tienen como lengua materna el español.

*“Pues ya a estas nuevas generaciones de hoy en día, ya a los jóvenes ya no les interesa en lo general, si nosotros observamos a los jóvenes, ya los jóvenes ya no les interesa, sí, porque los papás también no han puesto tanto interés en que esta*

*cultura siga, este, siga permaneciendo, porque ahora ya nos, este, ya nos rebasaron, cómo se puede decir, toda la tecnología” (Pascual, 58 años)*

### **Prácticas narrativas en la comunidad**

La manera en que se comparten los conocimientos, las normas, así como las formas de ver la vida, y las historias que engloban la configuración de un grupo étnico o una comunidad generalmente se hacen de forma oral. La oralidad tiene la peculiaridad de ser inmediata y puede compartirse casi en cualquier momento y lugar. De esta forma, los habitantes de una comunidad comparten conocimientos que regulan su cotidianidad y que, de alguna manera, explican su relación con el mundo.

Las formas como se comparten los conocimientos dentro de una comunidad no son estáticas. Respecto a las historias de tradición oral, los habitantes de El Maye señalan que ha cambiado la manera en cómo se comparten dentro de los hogares en la comunidad, incluso señalan que muchas de estas prácticas narrativas ya no se realizan. Los momentos y lugares donde se compartían estas historias eran en espacios comunes y en momentos en que se encontraban reunidos varios miembros de la familia, como lo explicaron varios participantes de este estudio:

*“[...]eh, casi siempre los contaban en la tardecita, cuando ya estábamos descansando, ya, siempre contaban esas leyendas o por ejemplo un domingo, en la hora de la comida contaban esas historias” (Carlos, 43 años)*

*“Antes nos sentábamos, ora sí, en la cocina, y fíjate que... antes hablan de La Llorona, y sí existe todo eso existe, sí, sí lo hay” (Miguel, 54 años)*

Es posible que el cambio en las formas en que se comparten las historias dentro de la comunidad esté influido por factores relacionados con la organización social. Entre los más importantes se puede ubicar la migración, ya que es un fenómeno muy extendido dentro de la comunidad; es decir, cuando los habitantes salen de la comunidad por un tiempo prolongado dejan de ser partícipes de las reuniones comunitarias y familiares comunes que se dan de forma cotidiana entre los integrantes, en las cuales se transmiten este tipo de conocimientos compartidos. Por lo tanto, surge la interrogante: ¿cuáles son las nuevas formas en que se comparten las historias, los conocimientos, la formas de ver la vida en esta

comunidad? Aunque esta pregunta no se contestará completamente en este estudio, es posible observar que parte de la respuesta está relacionada con el uso de las nuevas tecnologías y todo lo que implica su uso. Durante el trabajo realizado en la comunidad fue posible observar que las videollamadas con los familiares que se encuentran fuera de la comunidad, principalmente fuera del país, son comunes, sobre todo en momentos importantes de la familia o de la comunidad, como celebraciones de cumpleaños, bodas, bautizos o quince años, así como en las fiestas patronales o celebraciones religiosas. Es decir, los que migran se hacen presentes en sus lugares de origen de forma virtual, con las limitaciones y ventajas que esto representa. Por otro lado, cuando los migrantes regresan a su lugar de origen traen consigo costumbres propias del estado o país en el que estuvieron viviendo; en la comunidad de El Maye es posible observar la manera como se decoran las casas en época decembrinas, esto es con muchas luces en la fachada de la misma como se estila en Estados Unidos y otros adornos alusivos a la festividad, entre los que se puede observar la figura de Santa Claus.

Actualmente las formas de organización dentro del hogar han cambiado. A diferencia de algunas décadas atrás, hoy en día se privilegian los estudios, por lo que muchos de los hijos que antes se encargaban de las milpas, el cuidado de los animales o las tareas dentro del hogar ahora estudian preparatoria e incluso universidad y, por lo tanto, colaboran menos en las actividades del hogar o en el trabajo familiar. Cabe resaltar que las actividades colaborativas solían realizarse casi siempre entre diversos miembros de la familia, por lo que se favorecía la transmisión de historias, así como de otros conocimientos propios de la comunidad y de la región en general, por lo que esta forma de transmisión se ha ido perdiendo.

Además, el acceso a internet es otro de los factores que ha modificado las formas de convivencia dentro del hogar, dado que se ha reducido el tiempo que comparten los miembros de éste en lugares comunes y realizando actividades que los involucren a todos, como lo es compartir historias.

*“No ya no, ya no. A veces no coincidimos o a veces estamos apurados, en la hora de la comida nomas nos apuramos a comer y a ver qué otra cosa vamos a hacer, ya no hay el tiempo que antes teníamos. Yo he escuchado muy poco que los cuenten, ya no es como antes, igual los tiempos de ahorita ya es muy acelerado todo, ya no disfruta uno el tiempo con su familia” (Carlos, 43 años)*

## **Narraciones de tradición oral en la comunidad**

Las historias de tradición oral que se comparten en la comunidad de El Maye abarcan distintos temas. Los relatos que se pudieron identificar en este trabajo etnográfico van desde las cuestiones religiosas que se relacionan con milagros y lugares sagrados de la comunidad hasta leyendas e historias de origen sobrenatural. A continuación, se detallarán las historias contadas por los participantes.

### **La Bruja**

Según los pobladores, en la comunidad se cuentan historias de las brujas y algunos señalan que las han visto. La historia menciona que las brujas constantemente están en busca de niños recién nacidos y los habitantes expresan que ha habido varios casos en la comunidad en los que se han encontrado bebés muertos, con hoyos en la nariz y boca, tirados cerca de las casas.

*“Cuando yo estaba aquí, también estaba chico mi hijo me decía la gente ta la bruja ahí ta. A una cuñada sí lo chuparon, allá abajo, ahí tábamos costado todo, mi papá, mi mamá, todo y no oyimos, no lo oyimos y tamos junto un solo cuarto ni oímos, nomás los vecinos lo oyeron” (Rosa, 70 años)*

Además, estos seres han sido relacionados con los cerros y con el fuego, por lo que muchas historias coinciden en que forman bolas de fuego que se ven volando alrededor de los cerros de la comunidad.

*“...siempre veía una luz en ese cerro ahí la que se ve orita, dos, tres luces pero flamazos y unos brincotes como si fuera como de kilómetros, pus es que la bruja, bueno, y eso es real, vuelan” (Sotero, 65 años)*

### **El Memiñó**

Otra de las historias que varios pobladores de la comunidad de El Maye dijeron conocer es la historia del Memiñó. Este personaje puede ser cualquier persona de la comunidad. Se dice que quienes se convierten en Memiñó son personas que han faltado al respeto a sus padres, los maltratan o golpean, es decir, es un tipo de castigo por esta acción. Y al convertirse

recorren la comunidad y emiten lamentos o gritos escalofriantes en los cruceros de las calles, siempre en temporada de frío:

*“En el mes de diciembre sí hemos escuchado que, como antes que se juera Lupe pal otro lado, este, yo escuché, escuchamos, ya me iba yo a dormir a esas horas escuché un, un ruido, como que se sacude, yo no le quise decir nada a la Lupe y me dice, escuchó lo que gritó, le digo sí, dice qué es, es Memiñó, le digo; se pasó por acá arriba, pasó creo por aquí por doña difunta Lencha y el otro gritote lo echó por ahí por doña Güera, de don este, don Chendo, que le dicen. Se jue pa allá. Una persona tiene como qué, como dos meses le pregunté si no bía escuchado y dice que seguido pasa para allá, que sí lo ha escuchado, grita así nomás como que sacude, pero no hace nada, sino que ya es su destino que tienen yo me imagino. Son quien le pega su papá, su mamá” (María, 68 años)*

A este ser se le ha denominado *Memiñó*. Según los habitantes de la comunidad, este nombre proviene del término hñähñú “mi’ñyo”, que significa *coyote*. La relación con este mítico ser del mundo indígena probablemente se relaciona con el lamento que emite, el cual se asemeja a un aullido:

*“Y el del coyote también es lo mismo, el que desobedece a su mamá o lo maltrata su mamá, su papá ese regresa, pero ese regresa, pero en los tiempos de frío, lo más crítico, lo más peor, regresa cuando hace frío, en diciembre, es el que anda ahí gritando y ese sí regresa, pero lo van chicoteando, pero con el frío” (Miguel, 54 años)*

Algunos señalan que han visto a quienes gritan, que les ha tocado estar cerca de donde emite el grito y que ha pasado frente a ellos, y que en todas las ocasiones han sido habitantes de la misma comunidad, aunque no siempre es la misma persona.

### **La Llorona**

La historia de La Llorona se relaciona con la narración popular en todo el país y habla de una mujer que sale por las noches a penar por haber perdido a sus hijos. No obstante, en la comunidad de El Maye a la Llorona se le relaciona con el frío, al igual que al *Memiñó*.

*“Lo que según ahora anda mucho es La Llorona en las calles, hay muchas personas que lo han escuchado, que sus lamentos en tiempo de frío que pasa gritando. Hace poquito que, bueno unos amigos de mi cuñado, dice que allá en El Eranfri la*

*escucharon, igual andaban en una fiesta y no, dice que de repente eran como las tres de la mañana que empezó a gritar, no que dice, ámonos” (Carlos, 43 años)*

### **El Leñador**

La comunidad de El Maye está unida a una parte de Río Tula, y en este espacio también se ubican algunas leyendas. Los pobladores cuentan que, en esa parte del río, a la media noche, se escucha como si alguien estuviera leñando, pero nunca han visto a alguna persona en ese momento y lugar:

*“Mi mamá luego me decía que, pues como vivíamos allá abajo junto al río, que a veces escuchaba el Leñador, según le contaba mi papá porque mi papá le gustaba ir a pescar al río y dice que en unas ocasiones escuchaban cómo se rajaba la leña y ese era el Leñador, que le dicen. Es un espíritu, creo, se oye que anda rajando la leña pero que la leña se raja de, así como si tuviera mucha maestría. Es rara la gente que le convenga escuchar como también ver, digo, cosas que son sobrenaturales” (Emilio, 65 años)*

### **La Santa Cruz**

Uno de los espacios más importantes para los pobladores de la comunidad de El Maye es el Cerro de Dexitzo o Cerro de la Santa Cruz. Este lugar, al ser también un santuario en el que se realiza el culto a la Santa Cruz, ha dado pie a la transmisión de historias de cómo fue que se decidió hacer ahí la celebración católica:

*“Nos han contado la historia de cómo se hace la fiesta de la Santa Cruz, dice que antes los abuelitos encontraron una cruz hasta allá en la punta del cerro, una cruz grande que se supone que es la que tenemos acá en la capilla, es ésa que se encontró ahí y a partir de ahí dijeron que se hiciera una capilla para venerarla. Después hubo un tiempo que según cuando era la época Cristera, este, intentaron quemarla, pero según que la, bueno, según la leyenda dice que cuando iban subiendo los soldados hubo lluvia, granizo y no llegaron a la punta y ya no la pudieron quemar, mejor se regresaron, eso, bueno a mí me han contado eso” (Carlos, 43 años)*

## La Cuadrilla

La historia de La Cuadrilla es otro de los relatos que se cuentan entre los pobladores de la comunidad de El Maye. Esta historia señala que cerca del panteón de la comunidad, el cual se ubica muy cerca del Cerro del Dexitzo, se aparece una procesión de almas en pena con velas en las manos que se acercan rápidamente. Los pobladores señalan que cuando les toca ver esto deben ponerse en el suelo boca abajo y formar una cruz con el cuerpo, ya que de no hacerlo las almas en pena se llevan el alma de la persona que las ve:

*“A ellos les gusta tlacuachar mucho, o ir a pajarear, a matar palomas, y ahí se van en la noche, creo que se iban las 9, 10 de la noche, por ahí; y ahí por los Pinos para arribita, pus ahí andaban, dice, cuando vieron hasta allá por la Cruz chica vieron varias luces, así como si fueran velas, como si fuera una procesión, ah caray ¿hay procesión?, le dice así entre ellos, mmm ¿a qué estamos? En esta fecha no hay procesión y ya siguieron pajareando, cuando acuerdan ya venían más cerca, pero avanzaban rápido, y ya como ellos sabían esa historia, dice que se tiran boca abajo en forma de cruz y dejan que pasen, porque si no te pones en cruz te llevan, te mueres” (Carlos, 43 años)*

Otros pobladores señalan que La Cuadrilla se conforma por almas de personas que han sido olvidadas y a las cuales sus familiares no les ofrendan nada en Todos Santos o Día de Muertos:

*“[...] estaba durmiendo y cuando escuchó que iban rezando, chillando, y que él agarra y empezó a decir, ah chinga qué es una película aquí o qué, y que entonces, como se sorprendió que él siempre de Todos Santos nunca se acordaba de su señora, nunca se acordó, entons de la señora que nuca se acordó, su esposa, iba hasta atrás y como los que no llevan nada dicen que les dan ocote, entos llevaba el ocote acá, llevaba el ocote y se iba quemando; todo, así como la vistió así la vio, y se quemaba y se quemaba, no, se puso a llorar el señor, y ya cuando se puso a llorar y se tapó los ojos ya no vio nada, pero iba así el montón de gente, iban así como una procesión pero en la noche, o sea a media noche, eso pasa a media noche” (Miguel, 54 años)*

## Peces

Los habitantes de la comunidad cuentan que acostumbran ir a pescar al río que está cerca, y esta estrecha relación con este cuerpo de agua ha generado algunas historias o creencias. Se dice que cuando van a pescar y comienzan a encontrar muchos peces juntos creen que no es

algo bueno, ya que podría ser algo que los está llamando y apela a su ambición, por lo que deciden dejar de pescar e irse:

*“Pues allá del río porque regularmente es lo que más le gusta hacer él. De los peces, que dice que a él le da miedo cuando ya hay mucho pescado en abundancia, bueno pues si ya agarraron un, dos, tres, hasta diez pescados de un buen tamaño pues ya, dice ya vámonos con eso porque si empieza a haber más dice el que ya, ya no es algo bueno, o es cosa del mal” (Alma, 37 años)*

Las historias descritas anteriormente fueron las que se lograron reunir en este estudio etnográfico. Sin embargo, es posible que existan otras de este tipo en la comunidad. Estas historias se usaron también en la siguiente fase de esta investigación en la que se observaron las características de las narraciones personales y las narraciones de tradición oral de los niños de 7 a 12 años de la comunidad de El Maye.

### **Características de las producciones de tradición oral**

Las producciones de los adultos surgieron dentro de las entrevistas semiestructuradas que se realizaron en trabajo de campo, siguiendo las preguntas ¿Sus papás o sus abuelos le contaban historias? ¿Recuerda algunas de esas historias? Por lo que la consigna daba lugar a que los adultos produjeran mayormente narraciones personales.

En las producciones de tradición oral de los adultos se identificaron distintos tipos de texto: narración personal, descripción, guion y narración de tradición oral. A continuación se define cada una de éstas y se muestra un ejemplo de cada tipo (las producciones completas pueden verse en el Apéndice 8).

**Narración personal:** para esta investigación se ha definido la *narración personal* como aquella que contiene una secuencia de eventos y presenta una ruptura de la canonicidad, además de que contiene orientación sobre los eventos narrados y el punto de vista del narrador (Labov y Waletzky, 1997). Véase el siguiente ejemplo:

*Cuando yo estaba aquí, también estaba chico mi hijo me decía la gente ta la bruja ahí ta. A una cuñada sí lo chuparon, allá abajo, ahí tabamos costado todo, mi papá, mi mamá, todo y no oyimos, no lo oyimos y tamos junto un solo cuarto ni oímos nomas los vecinos lo oyeron. (Rosa, 70 años)*

**Descripción:** es aquella en la que se habla sobre las características tanto de estados como de procesos; generalmente se hace en tiempo presente. Siguiendo a Calsamiglia y Tusón (2007), con la descripción es posible expresar la forma en que se percibe el mundo a través de los sentidos. Ejemplo:

*[...] ahí la que se ve orita, dos, tres luces pero flamazos y unos brincotes como si fuera como de kilómetros, pus es que la bruja, bueno, y eso es real, vuelan. (Sotero, 65 años)*

**Guión:** a través del guion se abordan eventos cotidianos, es decir acciones que se repiten constantemente (Nelson, 1991), por lo que hay una secuencia de evento pero no hay ruptura de la canonicidad.

*A mí no, las contaba y ya estaba yo ahí. Pues por lo regular siempre contaba sus historias de cuando se iba a pescar, lo que le gusta. Pues allá del río porque regularmente es lo que más le gusta hacer a él. De los peces que dice que a él le da miedo cuando ya hay mucho pescado en abundancia, bueno pues si ya agarraron un, dos, tres, hasta diez pescados de un buen tamaño pues ya, dice ya vámonos con eso porque si empieza a haber más dice él que ya, ya no es algo bueno, o es cosa del mal. (Alma, 37 años)*

**Narración de tradición oral:** son aquellas historias que son parte de un pueblo, pueden ser breves o muy simples (Foresti, 1992) y generalmente se centran en un personaje específico y se comparten de forma oral dentro de una comunidad.

*Nos han contado la historia de cómo se hace la fiesta de la Santa Cruz, dice que antes los abuelitos encontraron una cruz hasta allá en la punta del cerro, una cruz grande que se supone que es la que tenemos acá en la capilla, es esa que se encontró ahí y a partir de ahí dijeron que se hiciera una capilla para venerarla. Después hubo un tiempo que según cuando era la época Cristera, este, intentaron quemarla pero según que la, bueno según la leyenda dice que cuando iban subiendo los soldados hubo lluvia, granizo y no llegaron a la punta y ya no la pudieron quemar, mejor se regresaron, eso, bueno a mí me han contado eso. (Carlos, 43 años)*

De esta manera, las producciones de tradición oral de los adultos presentan una estructura peculiar ya que dentro de éstas surgen narraciones personales, descripciones o guiones al inicio y/o al final. Esto cumple con la función de un apéndice (Peterson y McCabe, 1983), es decir, su función principal es ligar el tiempo de la narración con la situación comunicativa donde ésta aparece. Es posible que el apéndice sea una estrategia del hablante para convencer

a su interlocutor de la veracidad de su relato, debido a que se trata de narraciones que abordan temas sobrenaturales. A continuación se muestra un ejemplo de una producción con una estructura narración personal – guion – narración personal – narración tradicional.

*También la bruja sí existe porque [a] mi mamá le chupó dos, dos, tres crías le chupó por decir como hoy se alivió y este los antiguitos acostumbraban amarrarle su mano con ciñidores que le dicen, ciñidores esas que le amarran aquí en la barriga a las mujeres. [A] mi mamá le chupó tres, le hace un hoyito cada lado aquí en la nariz, en la nariz, y ese día este bia prendido una veladora mi mamá, una vela, cuál no bia luz como orita este había puro pabilo con mecha de esos botecitos que le echan pitrolío y lo apagó, lo apagó y su cría lo encontró mi mamá ajuera ora sí como le digo que acostumbraba amarrarle sus manitas no se podía mover el bebé, este, ya taba chupado la cría, ya taba chupado la cría, pero sí dice que le hizo así dicen que les da sueño pero bien horrible no pueden despertar pero sí existe la cochinada que seguido la han visto dice, por el XXX que le dicen, por allá viene la cochinada de espanto. Ah el que las maldice más este se empiora más un señor mi abuelito también me lo dijo ya estaba bien molesto que cada que nacía su cría y se los chupaba que le dijo, dice ay pinche gusano que le mentaba la madre por qué no me chupa mi pistola, dice, así dijo el señor, ¿y sabe qué pasó? Lo chupó la bruja al señor y se murió el señor por retarlo si no si ese es, son canijos esos gusanos [brujas] pero sí existen. (María, 68 años)*

Como se puede observar, en el ejemplo anterior se marcaron en azul las partes de la producción que cumplen con las características de narración personal, con verde las de guion y con rojo las de narración de tradición oral. Este entramado de diversos tipos de texto le da fuerza a la construcción de la argumentación de la historia. Los participantes toman como base la narración de tradición oral y la mezclan los otros tipos de texto. La narración personal logra que las historias de tradición oral sean más cercanas y, por lo tanto, más verosímiles para los oyentes. Por su parte, el guion y la descripción ayudan a orientar a los oyentes y le dan un sentido de cotidianidad a lo que se cuenta en la comunidad.

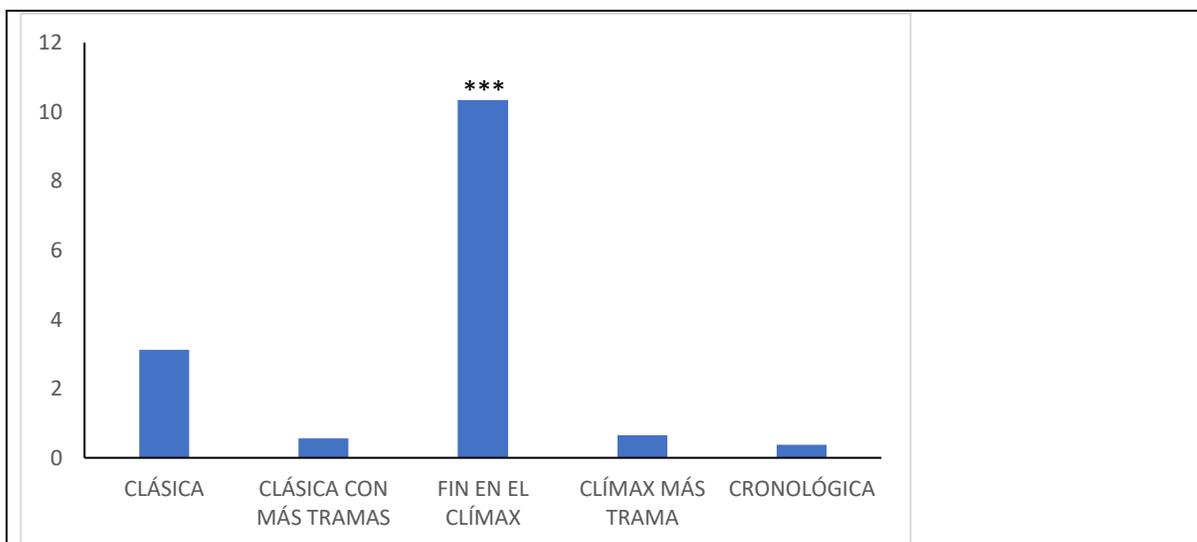
Entre las producciones realizadas por los adultos la narración personal fue la más frecuente, seguida de la descripción, luego el guion y al final la narración de tradición oral.

## **Capítulo V. Resultados para las Narraciones de los Niños de la Comunidad de El Maye**

En este capítulo se reportan los resultados del análisis de las narraciones producidas por los 32 niños de entre 7 y 12 años de la comunidad de El Maye, Ixmiquilpan, Hidalgo. Se expone el patrón narrativo más sobresaliente de la muestra en la producción de narraciones personales y los tipos de cláusulas empleadas en las narraciones. Además se reporta un análisis de las características de las producciones de tradición oral, así como de las temáticas favorecidas por los niños en las narraciones personales. También se muestra el uso de expresiones del hñähñú en las narraciones personales y tradicionales de los participantes niños.

### **Resultados sobre la estructura narrativa de las narraciones personales**

Como se recordará, uno de los objetivos de la presente investigación era describir las características de las narraciones personales producidas por niños de entre 7 y 12 años de la comunidad de El Maye, Ixmiquilpan, Hidalgo. A partir del análisis de los datos se encontró que los participantes produjeron narraciones clásicas, clásicas con más de una trama, de patrón hasta el clímax y cronológica, de acuerdo con la propuesta de Peterson y McCabe (1983) y Hess y Álvarez (2010). No hubo ninguna producción de los tipos narrativos de salto de rana, desorientada y episódica. La Figura 6 muestra el tipo de narraciones producidas por los participantes (las medias y desviaciones estándar pueden consultarse en el Apéndice 5).



**Figura 6.** Promedio de los tipos de narraciones producidas por los participantes del estudio. (El eje de las “x” muestra los tipos de narración y el eje de las “y” el promedio de las narraciones producidas por los participantes). \*\*\* $p < 0.001$

En la Figura 6 es posible observar que el tipo de narración que más se produjo fue la narración con final en el clímax, seguida de la narración clásica, mientras que la narración clásica con más de una trama, narración con final en el clímax con más de una trama y la narración cronológica fueron producidas en menor medida. Un análisis mediante un ANOVA de medidas repetidas<sup>2</sup> mostró que las diferencias por tipo de narración fueron estadísticamente significativas ( $F=31.335$ ,  $gl=27.000$ ,  $p < 0.001$ ).

A continuación, se describen por frecuencia de aparición los tipos de narración hallados en la muestra y se acompañan de un ejemplo:

- **Patrón hasta el clímax:** este tipo de narración tiene complicación y clímax pero omite la resolución. Fue el tipo que más produjeron los participantes. Véase el siguiente ejemplo:

*Sí [he hecho una travesura]  
fue cuando me corté una ceja* **Complicación**

<sup>2</sup> Agradezco a la Dra. Gloria Nérida AVECILLA RAMÍREZ todo su apoyo para el análisis estadístico de los datos que se presentan.

*porque encontré una navaja ahí en el baño* Complicación  
*y se me ocurrió agarrarla* Complicación  
*y pasarla por mi ceja* Complicación  
*y ya después reaccioné* Complicación  
*que no tenía ceja* Orientación  
*y me salí del baño* Complicación  
*pero no sabía* Evaluación  
*si decirle a mi abuelito o no* Orientación  
*porque sabía* Evaluación  
*que me iba a regañar* Evaluación  
*entonces me puse unos lentes* Complicación  
*que encontré* Complicación  
*y ya después me dijo* Complicación  
*“quítate esos lentes”* Complicación  
*y yo [dije] “no”* Complicación  
*y ya después marcó mi papá* Complicación  
*y ya fue* Orientación  
*cuando a él le conté* Complicación  
*que me había cortado una ceja* Complicación  
*y mi abuelito se quedó con su cara de “¿cómo?”* Complicación  
*¿a qué hora te cortaste la ceja?”* Orientación  
*y ya fue cuando me tuve que quitar los lentes* Complicación  
*y que me regañaron* Complicación  
 [Mujer, 11 años]

- Clásica:** esta narración presenta complicación, clímax que se marca a través de cláusulas evaluativas, y resolución; además contiene cláusulas de orientación. Este tipo de narración fue el que se produjo en segundo lugar de frecuencia por los participantes de la muestra. Véase el ejemplo siguiente:

*Sí [me he puesto triste] también*  
*porque se me murieron esos perritos* Complicación  
*fue por una enfermedad que tienen* Orientación  
*que se llama palovirus [parvovirus]* Orientación  
*y fue recientemente* Orientación  
*fue porque como salían a la calle* Orientación  
*entonces por eso les pegó el palovirus [parvovirus]* Complicación  
*el primero que murió* Complicación  
*fue el más chiquitito* Orientación  
*porque estaba convulsionando* Complicación  
*y estaba sacando baba* Complicación  
*así que decidieron* Resolución  
*mejor inyectarlo* Resolución

*para que ya no sufriera Evaluación  
y el último fue Complicación  
porque él sí se murió solito Complicación  
[Mujer, 9 años]*

- **Clásica con más de una trama:** es una narración que contiene dos o más tramas, las cuales siguen el patrón clásico (complicación, clímax, resolución). Este tipo de narración tuvo menos productividad en la muestra que los dos tipos anteriores.

*Y me caí de mi bici como seis veces Complicación  
la primera era cuando iba bien rápido Complicación  
y cuando todavía traía llantitas mi bici Orientación  
y me caí al caño Complicación  
porque mi hermano iba correteándome Complicación  
y se me atravesó Complicación  
y yo perdí el equilibrio Complicación  
y me caí Complicación  
y la otra vez también cuando mi mamá ya me dio una bici más grande  
Orientación  
yo iba en mi bici Complicación  
y se me atravesó un carro Complicación  
lo bueno que me fui a dar a la banqueta de ahí Complicación  
porque si no me hubiera caído más feo Evaluación  
y cuando me caí al caño Complicación  
fue muy chistoso Evaluación  
porque me bañé Complicación  
ya después de que me caí al caño Complicación  
pues encontré una piedra Complicación  
e intenté jalar mi bici Complicación  
y en eso el Negro se mete al caño Complicación  
y me intentó sacar mi bici Complicación  
pero no se podía Orientación  
porque pus [pues] pesaba mucho Orientación  
y pues ya después se echó a correr Complicación  
y como que le hizo señas a mi mamá Complicación  
empezó a ladrar Complicación  
se puso loco Complicación  
como avisándole a mi mamá Complicación  
de que yo me había caído al caño Orientación  
y ya ahí fue atrás de mí Complicación  
mi mamá siguió al perro Complicación  
porque el perrito le estaba diciendo Complicación  
qué había pasado Complicación  
y ya me fueron a sacar Resolución*

*y me mandaron a bañar Resolución*  
*porque me había raspado aquí, mi mano, mi rodilla Orientación*  
*lo bueno que en mi cara no me pegué Orientación*  
[Mujer, 12 años]

- **Patrón hasta el clímax con más de una trama:** En este tipo de narración se presentan dos o más narraciones cortas en las que solamente hay acciones sucesivas hasta llegar al clímax. Después del análisis de las narraciones se tomó la decisión de agregar esta nueva categoría, ya que se encontraron diversas narraciones que comenzaban con una complicación seguida del clímax y posteriormente se presentaban otra complicación y clímax sin que hubiera resolución en ninguna de éstas. La productividad de este tipo de narraciones en la muestra fue menor a las tres anteriores.

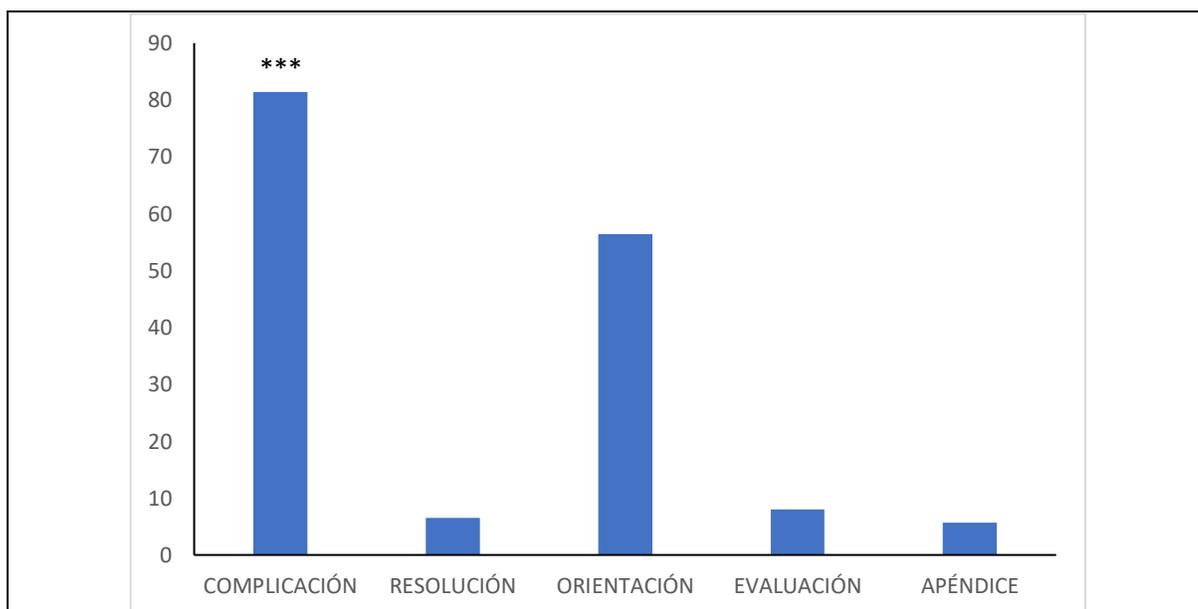
*Un perro que tenía mi hermano Orientación*  
*se lo regalaron allá abajo Complicación*  
*de ahí se murió Complicación*  
*tuvimos otro Orientación*  
*se murió Complicación*  
*después tuvimos uno Orientación*  
*que se llamaba Daisy Orientación*  
*era de los pitbulls Orientación*  
*pero un día tuvo sus bebés Complicación*  
*y no los sacó Complicación*  
*y se murió Complicación*  
*ya tiene como dos meses Apéndice*  
*que se murió Complicación*  
*también tengo otro perro Orientación*  
*pero está en su casa de mi tío Orientación*  
*cada vez se va pa [para] allá Orientación*  
*como mi abuelita a veces le da carne Orientación*  
*como le regalan en el centro Orientación*  
[Hombre, 8 años]

- **Cronológica:** en este tipo de narración los eventos sucedidos se enlistan. No tiene evaluación, aunque mantiene el patrón complicación-resolución. En esta misma categoría se incluyeron las producciones de la muestra que presentaban los eventos como una lista y no contenían evaluación ni resolución, debido a que la producción de este tipo de narraciones fue poco representativa. Véase a continuación un ejemplo:

*Sí [me he divertido mucho] en mis 3 años Apéndice  
tuve chambelanes Orientación  
tuve brincolín Orientación  
tuve un pastel Orientación  
tuve otras más cosas Orientación*  
[Mujer, 11 años]

### Resultados sobre el tipo de cláusulas empleadas en las narraciones personales

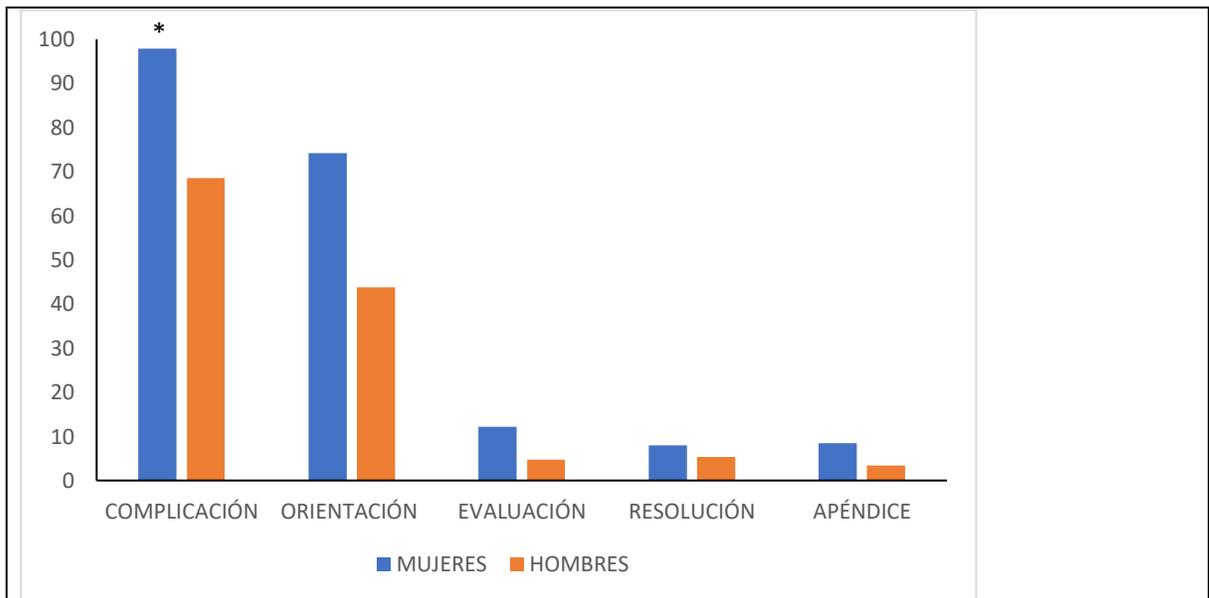
De manera adicional se decidió llevar a cabo un análisis de las cláusulas presentes en las narraciones personales producidas por los participantes del estudio. En dicho análisis se observó que los participantes produjeron cláusulas de complicación, de orientación, de evaluación, de resolución y de apéndice, como puede observarse en la Figura 7 (las medias y desviaciones estándar se pueden consultar en el Apéndice 6).



**Figura 7.** Promedio de los tipos de cláusulas producidas en las narraciones personales por los participantes de la muestra. (En el eje de las “x” se muestran los tipos de cláusulas y en el eje de las “y” el promedio de cláusulas producidas por los participantes). \*\*\* $p < 0.001$

En la Figura 7 se puede observar que el tipo de cláusulas que más se produjo dentro de las narraciones fueron las de complicación, seguidas de las cláusulas de orientación. Las cláusulas de evaluación, resolución y apéndice se produjeron en menor medida. Un análisis mediante una ANOVA de medidas repetitivas mostró que las diferencias entre tipo de cláusulas fueron estadísticamente significativas ( $F=20.698$ ,  $gl=27.000$ ,  $p < 0.001$ ).

Adicionalmente, se decidió realizar un análisis por género (mujer-hombre) de la producción por tipo de cláusulas. Los resultados de dicho análisis pueden observarse en la Figura 8 (las medias y desviaciones estándar pueden consultarse en el Apéndice 7).



**Figura 8.** Promedio de los tipos de cláusulas por género de los participantes de la muestra. (En el eje de las “x” se muestra el tipo de cláusulas por género y en el eje de las “y” el promedio de producciones). \* $p < 0.035$

En la Figura 8 es posible observar que las mujeres de la muestra produjeron significativamente más cláusulas de todos los tipos (complicación, orientación, evaluación, resolución y apéndice) que los hombres. Un análisis mediante una ANOVA de medidas

repetitivas mostró que dichas diferencias fueron estadísticamente significativas ( $F=4.873$ ,  $gl=1$ ,  $p < 0.035$ ).

### **Resultados de las Temáticas Presentes en las Narraciones Personales de Niños**

Como se recordará, uno de los objetivos de esta investigación era observar las temáticas presentes en las narraciones personales producidas por los niños. Para ello se llevó a cabo un análisis de los temas presentados por todos los participantes en sus narraciones personales. Las temáticas favorecidas en las narraciones de los niños que participaron en la investigación se pueden observar en la Tabla 3, que se muestra a continuación, en la cual es posible observar los temas que trataron los participantes por género. Asimismo, las temáticas predominantes fueron las narraciones sobre el piquete de algún insecto a ellos o a alguien cercano, así como sobre sus familiares migrantes, caídas de la bicicleta o mientras corrían y sobre alguna pelea con alguien cercano.

**Tabla 3***Temáticas Favorecidas en las Narraciones Personales por Género*

<b>MUJERES</b>	<b>HOMBRES</b>
Accidente (5)	Accidente (3)
Asustarse (3)	Asustarse (9)
Aventuras con mascota-perro (1)	Caída (12)
Ayudar con el cuidado de mamá/ enfermedad (1)	Comer algo que no le gusta (3)
Caída (12)	Curar a mascota (1)
Comer algo que no les gusta (3)	Enfermedad de mascota (1)
Curar a mascota (1)	Familia migrante (12)
Enfermedad de mascota (3)	Familiar enfermo de COVID (1)
Enterarse de COVID por tv/internet (2)	Hacer bromas (4)
Escondarse (1)	Ida a la milpa (3)
Familia migrante (10)	Ida al parque (3)
Familiar enfermo de COVID (1)	Inundación (8)
Fiesta de cumpleaños (1)	Jugar futbol (1)
Gastar dinero en dulces (2)	Muerte de mascota (7)
Hacer bromas (1)	Muerte de un familiar (8)
Incidente en alberca (1)	Pelea con hermano/ primo/ compañero (13)
Inundación/ familia (5)	Perdido en un lugar (6)
Ir a la milpa (2)	Pesadilla (8)
Jugar a las muñecas (1)	Piquete de insecto (16)
Jugar escondidas (1)	Regañado por papás (1)
Muerte de mascota (7)	Romper algún objeto (2)
Muerte de un familiar/ abuelo/tío/primo (6)	Tener mascotas (9)
Pelea con hermano/primo/ amigos (9)	Ver videos (2)
Perder un objeto (1)	
Perdida en un lugar (7)	
Pesadilla (8)	
Piquete de insecto (15)	
Recibir una vacuna en la escuela (1)	
Regañada por papás (3)	
Tener mascotas (9)	
Visita de abuelo (1)	

También cabe señalar que muchos de los temas que abordaron los participantes derivaron de las preguntas detonadoras que se utilizaron en el instrumento. Aunque se les invitó a los niños a relatar sobre otros sucesos, se observaron pocos tópicos adicionales. Además, en cuanto al análisis de las temáticas por género, se observó que tanto hombres como mujeres narraron sobre cuestiones similares, lo que hace pensar que en esta comunidad niñas y niños tienen la posibilidad de hacer actividades muy parecidas.

Adicionalmente se realizó un análisis para observar si las temáticas abordadas e las narraciones personales de los participantes niños inciden en el patrón narrativo de las mismas. Los resultados de este análisis se pueden observar en la Tabla 4.

**Tabla 4**

*Relación de Temáticas Favorecidas con los Patrones Narrativos en las Narraciones Personales Infantiles*

<b>Fin en el clímax</b>	<b>Clásica</b>	<b>Clásica con más trama</b>	<b>Fin en el clímax con más trama</b>	<b>Cronológica</b>
Accidente (22)	Accidente (9)	Familiar migrante	Accidente (1)	Día divertido (1)
Caída (9)	Comer algo que	(1)	Muerte familiar	Accidente (2)
Comer algo que no le gusta (5)	no le gusta (5)	Mascotas (10)	(2)	Mascotas (1)
Contento (3)	Covid (5)	Pérdida en lugar	Inundación (1)	Piquete insecto (1)
Covid (12)	Día divertido (3)	(1)	Piquete insecto (1)	COVID (1)
Día divertido (15)	Enfermedad (1)	Estar triste (1)	Mascota (3)	Pelea (1)
Estar triste (14)	Estar triste (1)	Covid (1)	Estar triste (1)	Mentira (1)
Familiar migrante (15)	Familiar migrante (4)	Mentir (1)	Covid (1)	Familiar migrante (2)
Inundación (12)	Inundación (3)	Accidente (1)		
Mascotas (17)	Mascota (7)	Travesura (1)		
Mentir (11)	Mentira (2)			
Muerte familiar (10)	Muerte familiar (3)			
Pelea (20)	Pelea (2)			
Pérdida en lugar (6)	Pérdida en lugar (16)			
Pesadilla (14)	Pesadilla (5)			
Piquete insecto (17)	Piquete insecto (13)			
Reconciliación (1)	Piquete insecto (1)			
Regaño (1)	(13)			
Reír mucho (7)	Risa (3)			
Sentir miedo (10)	Sentir miedo (2)			
Travesura (19)	Travesura (4)			

En la Tabla 4 se puede ver que las temáticas no inciden en la elección de los patrones narrativos en las narraciones personales de los niños. De esta forma, se utilizaron los diversos tipos de patrones narrativos para abordar las temáticas favorecidas.

## Resultados del análisis de las producciones de tradición oral

Como se recordará, para el caso de las producciones de tradición oral de los niños la consigna fue “¿Recuerdas alguna historia que te hayan contado tus papás o tus abuelos de la comunidad?” y enseguida se les preguntaba por historias específicas: “¿Has escuchado la historia del Memiñó?” “¿Has escuchado la historia de La Bruja?”. Con ello se esperaba que los participantes produjeran narraciones de tradición oral. Sin embargo, en las producciones de tradición oral que reportaron los niños no hubo ninguna que cumpliera con las características de narración de tradición oral prototípica, es decir, una historia rescatada de la tradición oral que trata sobre los eventos que le ocurren a un personaje específico, y que se presentan mediante una secuencia temporal y tienen una ruptura de la canonicidad o problema. En cambio, las producciones se apegaron más a las características de la narración personal, la descripción y el guion, cada una de estas se explicó en el capítulo anterior. A continuación se muestra un ejemplo de las mismas:

- Narración personal:

*Hace una semana que vimos una [bruja]  
que venía  
como ese día que la vimos era una luz roja  
y esa no era estrella  
porque estaba muy grande  
y se fue apagando apagando  
y se fue rápido para allá  
y ese día había más  
porque había otras luces rojas rojas  
y ese día ya había pasado ese día  
que trajeron [a] mi primito  
que era recién nacido  
y ese día le dijimos a mi tío  
que se fuera preparando  
para así comprar mostaza de esos como semillitas  
para poner en la ventana  
donde se iban a quedar acá en mi casa todo ajo todo  
pero él dijo que no  
que era mentira  
y que quién sabe qué  
y ese día él lo vio  
porque ese día estaba acá con mi agüelo [abuelo]*

y dijo mira, corre  
y ya fuimos a ver  
porque ellos no se salieron  
porque luego namás [nada más] nos engañan  
y yo me salí  
y se empezó a apagar la luz, la luz  
una venía hacía allá  
y otra se vino hacía acá  
y ese día no se durmió  
echamos todo eso  
y ya ni sabía qué hacer  
porque lo vimos ese día  
y también ese día que en su casa de mi abuelo ahí como teníamos otra vecina  
adelante  
ahí unas brujas estaban haciendo figuras  
y ese día ella, mi hermana, estaba arriba durmiendo  
y nos bajamos todos  
y dijimos “la niña”  
y ya nos subimos rápido a ver  
porque ese día había muchas  
estaban haciendo figuras  
y también una vez que estábamos jugando fútbol  
y también era casi recién nacida mi prima Diana  
y como ahí se aparecía una señora  
que se comía a los bebés y sus sobrinas de mi abuelo  
como sus hijos venían de la tienda  
como jugábamos con ellos  
venían de la tienda  
y dijeron  
“ahí viene”  
y entonces nos metimos rápido  
y pusimos eso de mostaza todo eso  
para que nada se metiera  
y ese día yo me quedé despierto toda la noche  
y su mamá dijo  
“no me voy a dormir”  
y luego después de un ratito ya estaba durmiendo  
y ese día nada más estaba volteando  
como estaba ahí la ventana  
y estaba ahí en frente [de] la puerta  
entonces nada más estaba ahí viendo  
qué pasaba  
[Hombre, 10 años]

- Descripción:

*[Me han contado] muchas del Memiñó, que el Memiñó existe cuando sus hijos le pegan a su mamá y se convierten en Memiños y su castigo que les da Dios es gritar por las noches y se paran en las esquinas de las casas, puestos, etcétera.*

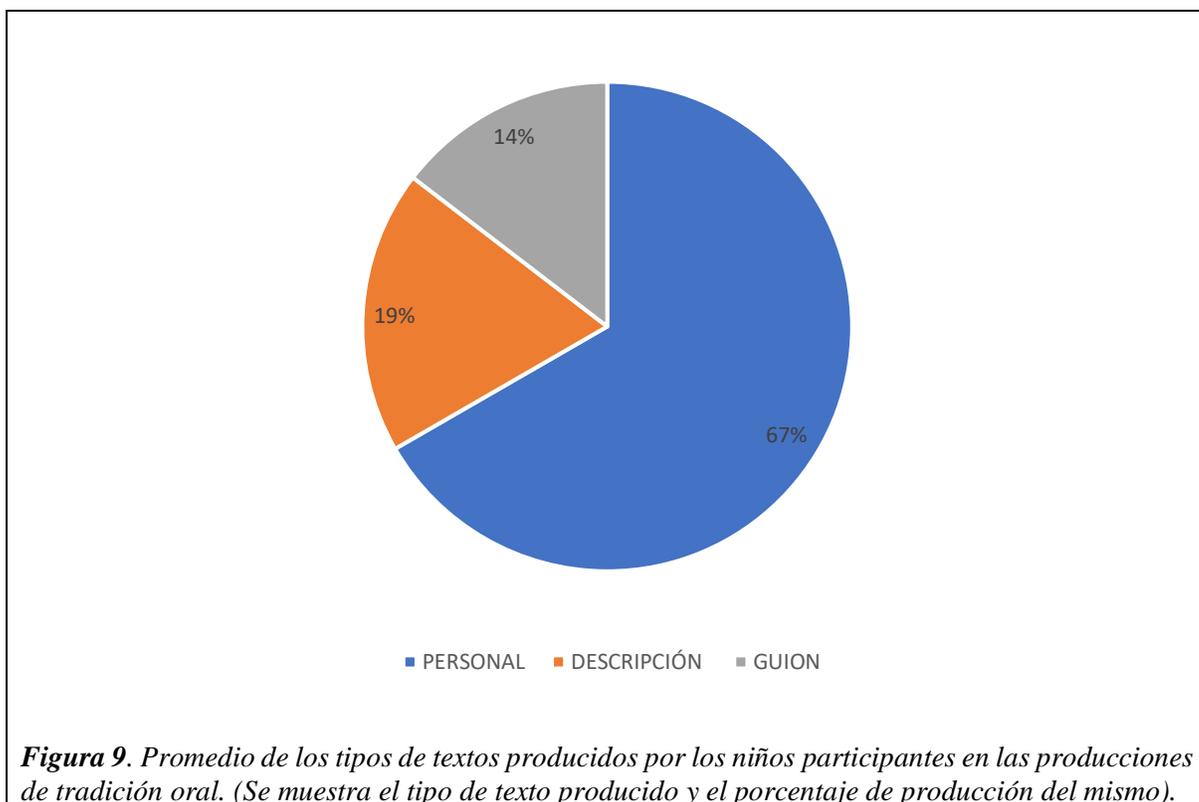
[Mujer, 9 años]

- Guion:

*Del Maye sí [recuerdo una historia] me contaron sobre el cerro que antes ellos cuando mi mamá y mi abuelita dicen que antes iban por leña hasta por la Santa Cruz y que se venían caminando y también les gustaba buscar garambullos, chilitos, chinicuiles y que les gustaban también las bisnagas y que se traían palos grandotes, que se llaman lechuguilla, un palote grandote que tiene espinas y mi mamá [dice] que cuando las traían así su leña y sus varas de lechuguilla y con esa está hecha la casita de palos de acá y que también antes cuando iban a la milpa mi abuelita sembraba mucha verdura y me la daba a mí, me gustaba el brócoli y la zanahoria y me la daba y ya después mi abuelito llegaba con muchas acelgas lechugas, así llegaba con mucha verdura y yo me la comía también y un día mi abuelita Lorenza como se iba allá al mercado y me traía un chingo de puercos de chocolate y de esos de pan y yo como no tenía dientes me traía molcajetitos de esas cosas, jarritas tacitas, platitos de barro, cazuelitas y yo como no hacía nada nomás [nada más] los rompía ya después cuando fui tenía como un año y medio ya empezaba a jugar con las hojas, le iba a cortar sus plantas a mi abuelita, arrancaba el pasto que estaba allá, me iba al cerro y me gustaba ver a los puercos de abuelita que estaban allá arriba y también me gustaba hacer muchas cosas, me iba a jugar y como apenas empezaba a caminar me gustaba agarrar la tierra y comérmela pero mi mamá me regañó porque dijo que no era bueno.*

[Mujer, 12 años]

De esta manera, se realizó un análisis del tipo de producciones más frecuentes dentro de las cuales se pueden observar narraciones personales, descripciones y guiones. Los resultados de este análisis se pueden observar en la Figura 9.



Como se puede observar en la Figura anterior, las producciones más frecuentes fueron las narraciones personales con un 67% del total de narraciones de los niños participantes, seguidas de las descripciones con un 19 % y finalmente se presentaron los guiones en un 14%. Como se recordará, los adultos presentaron los mismos tipos de texto que los niños pero ellos realizaron combinaciones de los diversos tipos en una misma producción, mientras que los niños no hicieron estas combinaciones y presentaron textos de un solo tipo en cada producción. Lo anterior parece indicar que es posible que los niños estén en busca de recrear el patrón empleado por los adultos para reportar este tipo de historias pero que todavía no logren construirlo completamente.

## **Uso de la Lengua de Herencia en las Narraciones de los Niños**

Retomando los objetivos de esta investigación, uno de éstos fue identificar si los niños recurren a expresiones lingüísticas propias de su lengua de herencia en sus narraciones personales y narraciones de tradición oral. De acuerdo con lo que se pudo observar en las narraciones personales no hubo evidencia de ninguna expresión o palabra relacionadas con el hñähñú. Esto se debe posiblemente a que muchos de los padres tienen el español como primera lengua y entienden el hñähñú pero no lo hablan, y los niños son completamente monolingües en español.

En cuanto a las narraciones de tradición oral, se encontró solamente un ejemplo del uso de una expresión lingüística del hñähñú: *Memiñó*. La palabra *Memiñó* hace alusión a una de las historias más conocidas en la comunidad tanto por los adultos como por los niños. Esta historia señala que los habitantes de la comunidad de El Maye que maltraten a sus padres recibirán el castigo de salir a gritar, imitando el aullido de un coyote, en las noches frías. Por lo tanto la aplicación de esta palabra en las narraciones tradicionales se puede explicar a partir del vocablo hñähñú *miñ'yo* que significa *coyote*, según el Diccionario del hñähñú (otomí) del Valle del Mezquital Estado de Hidalgo (Hernández, Victoria y Sinclair, 2010). Asimismo, en el *Diccionario etimológico del otomí colonial y compendio de gramática otomí* (Lawrence, 2012) se encontró que el morfema *'yo* hace referencia a “*animal menor*”. Además en el mismo diccionario se ubicó el prefijo *me* que en palabras compuestas corresponde a *macho, masculino*, lo que estaría relacionado con la manera en que se designa el género de este ser en las narraciones. Sería necesario en un futuro llevar a cabo un análisis más profundo al respecto para poder determinar la etimología y significado del término.

En este capítulo se presentaron los resultados respecto al análisis de la estructura narrativa y los tipos de cláusulas más producidas en las narraciones personales. Además se expusieron las temáticas más productivas para este tipo de narraciones. También se mostró un análisis sobre la estructura de las narraciones tradicionales, así como una breve indagación sobre expresiones del hñähñú presentes en los dos tipos de narraciones: personales y tradicionales. En el siguiente capítulo se abordan los hallazgos más sobresalientes del

presente estudio, así como las implicaciones teóricas, metodológicas y empíricas del mismo; y la reflexión sobre futuras indagaciones a partir de los resultados mostrados en este estudio.

## Capítulo VI. Conclusiones y Consideraciones Finales

Como se recordará, el presente estudio tuvo como objetivo general describir las características de las narraciones de tradición oral y narraciones personales de niños de entre 7 y 12 años hablantes del español que tienen el hñähñú como lengua de herencia de la comunidad de El Maye, Ixmiquilpan, Hidalgo. Y entre los objetivos específicos se buscó determinar si existen diferencias en la manera en que los niños producen sus narraciones de tradición oral y sus narraciones personales, así como dar cuenta de las temáticas favorecidas en las narraciones personales e identificar si los niños recurren a expresiones lingüísticas propias de su lengua de herencia durante ambos tipos de narraciones.

En cuanto a los resultados relacionados con el análisis de estructura narrativa de las narraciones personales de los niños, se observó que el patrón narrativo más sobresaliente fue el patrón de fin en el clímax, es decir, aquel en el que se presenta una orientación, complicación y clímax, pero se omite la resolución. De esta forma, estos resultados coinciden con los reportados por Hess y Punaro (en prensa) y por Flores (2014), quienes han estudiado comunidades en las que coexisten una lengua mayoritaria y un minoritaria. Hess y Punaro (en prensa) observaron la estructura narrativa en narraciones personales de niños zapotecos y reportaron que el patrón más recurrente era el de fin en el clímax. Por su parte, Flores (2014) en su estudio comparó textos de niños de una población urbana monolingüe de español con los de niños pertenecientes a una comunidad totonaca, bilingües totonaco-español, ambos grupos de Puebla, y encontró que el grupo bilingüe estructuró sus narraciones en el patrón de fin en el clímax mientras que los niños monolingües utilizaron el patrón clásico (planteamiento, clímax y resolución). Por otro lado, nuestros resultados difieren de los encontrados por investigadoras que se han interesado en comunidades hablantes de lenguas mayoritarias. Por ejemplo, Peterson y McCabe (1984) observaron las narraciones personales de 96 niños estadounidenses y vieron que el patrón clásico fue el que más produjeron, seguido del patrón con fin en el clímax. Por su parte, Minami y McCabe (1995) compararon el estilo narrativo de niños canadienses y niños japoneses y reportaron diferencias culturales, aunque ambos grupos narraron siguiendo el patrón clásico. En este punto es importante señalar que el hecho de que los niños de la comunidad de El Maye hayan

producido mayormente el patrón narrativo de fin en el clímax podría deberse a que es la estructura y el estilo narrativo valorados en su comunidad y, por lo tanto, es el que fomentan los adultos en la interacción con los niños. Debido a que sabemos que los adultos de la comunidad enseñan de forma implícita a los niños cómo deben crear sus narraciones, los elementos importantes y los que no lo son tanto, podemos señalar que los narradores de esta comunidad no se apegan al canon narrativo de las sociedades occidentales. Esto, a su vez, abre un amplio campo para observar a las comunidades indígenas de forma particular y describir sus formas de construir la narración, además para conocer la cosmovisión de estas comunidades. Una posible explicación para las diferencias en el estilo narrativo observadas en nuestros participantes puede deberse a la cosmovisión de la comunidad reflejada en la lengua de herencia (hñähñú) que pasa a la lengua más usada por las nuevas generaciones (español). Dicha cosmovisión podría explicarse por su parte mediante la forma de organización familiar. En la comunidad de El Maye es común que la familia extendida comparta un terreno en el que se organizan las distintas familias que se van formando en las nuevas generaciones. Debido a lo anterior las distintas generaciones de la familia interactúan entre sí, aun con sus diferencias lingüísticas. Es decir, en todo momento conviven individuos bilingües hñähñú-español, otros que pueden comprender el hñähñú pero hablan solamente español y los que son monolingües en español; así puede que a través de esta convivencia se comparta mayormente un patrón narrativo sobre los otros.

Por otro lado, el patrón narrativo que se ubicó como el segundo más producido fue el patrón clásico, en el cual se presenta complicación, clímax que se marca a través de cláusulas evaluativas, y resolución; y contiene cláusulas de orientación. Por otra parte, los patrones de salto de rana, episódico y desorientado no aparecieron en las narraciones de los participantes. Que el patrón narrativo clásico haya sido el segundo más producido en este estudio no parece ser una casualidad, ya que todos los niños participantes asisten a una escuela primaria monolingüe en español, donde el patrón narrativo clásico es el que se utiliza en la creación de narraciones como modelo canónico.

Además, como se recordará, en el presente estudio se identificó un patrón no descrito previamente por Peterson y McCabe (1983) y Hess y Álvarez (2010), al cual se le denominó

*patrón hasta el clímax con más de una trama.* Esto es debido a su estructura, ya que es una narración en la cual se presenta una complicación seguida del clímax y posteriormente se presenta otra complicación y clímax sin que haya una resolución de ninguna de éstas. Sería muy interesante en un futuro indagar más a fondo si este tipo de estructura narrativa aparece en otras poblaciones similares a la de El Maye.

Por otra parte, se indagó sobre las cláusulas producidas por los participantes en sus narraciones personales. Como se recordará, las cláusulas con mayor producción fueron las cláusulas de complicación seguidas de las de orientación. Esto difiere con la propuesta de Labov y Waletzky (1997), quienes observaron a dos grupos de adultos de distintos niveles socioeconómicos, ambos de habla inglesa, y hallaron que la evaluación era una parte medular en la construcción de este tipo de relatos. En este punto es indispensable comentar que la comunidad de El Maye no privilegió la presencia de la evaluación en sus relatos. Esto podría deberse a que el punto de vista personal (la evaluación siempre es dar una opinión personal individual) no parece ser indispensable para la comunidad, sino que en los relatos parece privilegiarse el punto de vista comunitario y colectivo. Este sentido de comunidad es evidente en las distintas formas de organización civil, familiar y religiosa en donde los miembros realizan actividades en conjunto para beneficios comunes. En cuanto a la organización civil, en la comunidad de El Maye se realizan faenas y cooperaciones en las que participan todos o la mayoría de los habitantes; la organización familiar, como ya se mencionó anteriormente en este mismo capítulo, genera una convivencia de la familia extendida en un mismo espacio, además de la importancia que tiene el parentesco ritual como el compadrazgo, el cual une a familias para ayudarse mutuamente en lo que sea necesario; por otra parte, la colectividad se puede observar en el ámbito religioso en la organización de las fiestas patronales, ya que aunque haya un mayordomo encargado de la misma muchas personas de la comunidad cooperan y colaboran para que esto se lleve a cabo. Posiblemente, lo colectivo también incida en las temáticas elegidas por la comunidad como adecuadas o no para ser narradas.

De forma adicional se exploró la producción de cláusulas por género en las narraciones personales y se encontró que las mujeres de la muestra produjeron mayor número de cláusulas de todos los tipos (complicación, orientación, evaluación, resolución y apéndice)

a pesar de que el número de participantes niñas fue menos que el número de participantes niños. Este hallazgo coincide con lo reportado por Hess y Punaro (en prensa), quienes observaron en su estudio que las niñas zapotecas produjeron más cláusulas por narración que los niños. El hecho de que fueran las niñas de la comunidad de El Maye las que produjeran más cláusulas de todos los tipos de relato podría ser un indicio de una mayor empatía con el oyente, debido a que utilizan más cláusulas para dar detalles a quien escucha respecto a la complicación de los eventos, la orientación para contextualizar. En este sentido, las niñas muestran un poco más su punto de vista, explican más a detalle la resolución y agregan apéndices para darle fuerza a su relato. Así, el hecho de que las producciones femeninas sean más extensas que las masculinas podría tener su origen en la relación de las niñas con sus cuidadoras, sobre todo mujeres de todas las generaciones de su familia, quienes proveen a las generaciones más jóvenes de las estructuras y las prácticas narrativas que las harán narradoras competentes aunque esto no se hace intencionalmente. Por ello, lo anterior podría tener un impacto en la construcción de género en la comunidad pues las mujeres podrían tener maneras distintas a las de los hombres de narrar y es probable que sean ellas las portadoras del conocimiento, así como que la forma en que se relacionan con los niños de cada género sea distinta. Sin embargo, este estudio no tuvo como objetivo observar lo anterior, por lo que sería interesante que se abordara en investigaciones futuras para saber si existe una relación entre una mayor producción de cláusulas y la forma en que las madres de la comunidad se dirigen y ayudan a niñas y a niños a construir sus relatos bajo las prácticas narrativas aceptadas en su entorno, y si esto posiciona a las mujeres como portadoras de un estilo narrativo que se diferencie al de los hombres y, de ser así, conocer sus características.

En lo que respecta a las temáticas abordadas por cada género durante las narraciones personales se observó que no hubo una diferencia significativa debida al género de los participantes. Esto no coincide con lo hallado en otras investigaciones, como la de Hess y Punaro (en prensa), en la cual se encontró una diferencia considerable en los temas tratados por los participantes en cuanto a género. En su estudio las investigadoras observaron que aunque hay tópicos que son tratados por ambos géneros también se presentaron temas que son exclusivos de un género particular: los niños hablan más sobre actividades lúdicas y que

se realizan fuera de casa mientras que las niñas hablan sobre actividades de cuidado y provisión en casa, así como de violencia de género. Parece ser que esto se debe a que en la comunidad de El Maye las experiencias, tipos de juegos, deberes y en general la forma en que se trata a las infancias no conlleva una distinción significativa por género. La similitud de los temas tratado por los niños y niñas que participaron en el presente estudios podría tener una explicación a partir del incremento de la participación de las mujeres de la comunidad en la organización social y civil, sobre todo debido a la migración de los hombres hacía Estados Unidos, aunque cabe señalar que en los últimos años también aumentó la migración de las mujeres al país vecino, por lo que evidentemente ha habido cambios en la construcción de los que significa ser mujer en la comunidad de El Maye. Esto se suma al hecho de que de las nuevas generaciones sin distinción de género acceden cada vez más a niveles académicos más altos.

Además se observó que no existe una relación entre las temáticas abordadas en las narraciones personales y los patrones narrativos elegidos para hablar sobre éstas. Todos los temas favorecidos en las narraciones personales se narraron usando los distintos patrones, por lo que no existe incidencia de los tópicos en la estructura narrativa elegida.

Por otro lado, con respecto a las narraciones de tradición oral, como se recordará se encontró que los participantes niños construyen este tipo de relatos como los adultos de la comunidad, con la diferencia de que los niños utilizan solamente un tipo de texto para estructurarlos. Así, las producciones de tradición oral infantiles fueron más parecidas a la narración personal, la descripción y el guion. De esta forma, los participantes adultos utilizaron los mismos tipos de texto para reportar las narraciones de tradición oral, con la diferencia de que ellos lo hicieron mezclándolos, en tanto que los niños usaron solamente un tipo de texto. Estos resultados concuerdan con los reportados por De León (2013) es su estudio con niños tsotsiles zinantecos, en el que mostró que los participantes no produjeron historias tipo fábula sino que sus narraciones fueron historias personales y comunitarias con elementos emocionales. No obstante, el hecho de que los niños de nuestro estudio produzcan relatos de tradición oral similares a los de los adultos (aunque incompletos) podría dar indicios de que los niños están intentando replicar las estructuras valoradas por su

comunidad, las cuales son puestas en práctica por los adultos al abordar relatos que se han construido y preservado en la memoria colectiva. A su vez, sería indicio de que los niños aún continúan desarrollando su habilidad narrativa respecto a eventos peculiares. Al contrario de lo que algunos autores han argumentado respecto a que la edad de los niños está directamente relacionada con el desarrollo narrativo; es decir, que hay una edad límite (comúnmente de los 9 hasta los 12 años) en la que se han adquirido completamente la estructura narrativa utilizada por la comunidad a la que pertenecen. Por lo tanto, los resultados del presente estudio no concuerdan con las propuestas de Cuneo, McCabe y Melzi (2008) quienes mencionan que es a partir de los 9 años que los niños construyen narraciones que se apegan a las aceptadas por su comunidad.

En lo que refiere a las expresiones lingüísticas de la lengua de herencia de los participantes en las narraciones personales no se encontró ninguna. Esto habla de una evidente pérdida de la lengua en las generaciones más jóvenes. Como se recordará, una parte de los adultos de la tercera generación de esta comunidad manifestó entender la lengua hñähñú pero no ser competente como hablante y otra parte señaló que no entiende ni habla la lengua. Por lo tanto, la nula evidencia de vocablos de la lengua de herencia en la narrativa infantil señala la influencia de su primera lengua, español, como la lengua que se ha posicionado como lengua de uso dentro de El Maye. En las narraciones de tradición oral solamente se localizó el término *Memiñó*, el cual da nombre a una de las historias más conocidas y compartidas por los miembros adultos y niños de la comunidad. Esto nos habla de que de alguna manera los relatos de tradición son una forma de supervivencia de la lengua de herencia. Sin embargo, al encontrarse solamente un ejemplo de expresión relacionada con el hñähñú el panorama parece desalentador, además de que éste se ha adaptado a la fonética del español. Sería interesante en un futuro indagar más al respecto para observar si todavía se utilizan otros términos provenientes del hñähñú en otros ámbitos, como por ejemplo en la cocina, en el habla de los cargos religiosos y civiles dentro de la comunidad, entre otros.

En pertinente señalar que en la comunidad coexisten ambas lenguas (hñähñú-español) y es posible utilizar cualquiera de ellas en situaciones específicas. El hñähñú se utiliza cuando se habla sobre temas que tienen que ver con la sexualidad o con groserías. Aunque es posible

usar el español para hablar de estos temas, la mayoría de las veces los hablantes eligen el hñähñú posiblemente como una forma de exclusión para quienes no hablan la lengua. Otro ámbito de uso de ambas lenguas es el comercio, aunque en su mayoría se usan la lengua hñähñú al realizar transacciones comerciales, sobre todo si éstas se realizan entre adultos o adultos mayores, ya que el ser la primera lengua de éstos se pueden comunicar de manera más fluida.

Una reflexión adicional derivada del presente trabajo radica en las implicaciones metodológicas del instrumento aplicado. Como se recordará, el instrumento utilizado en el presente estudio para recolectar las narraciones personales y de tradición de los participantes niños fue la propuesta de Peterson y McCabe (1983) (que se deriva del modelo de Labov y Waletzky, 1997) con la adaptación realizada por Hess y Punaro (en prensa), además de algunas adaptaciones al mismo hechas para este caso en particular. Hasta el momento se cuenta con evidencia del uso y eficacia de este instrumento en poblaciones infantiles hablantes de lenguas mayoritarias (Peterson y McCabe, 1984; Minami y McCabe, 1995; Hess y Álvarez, 2010; Hess, 2010; Hess y Prado, 2013). Sin embargo, se ha aplicado en menor medida en poblaciones hablantes de lenguas minoritarias o donde conviven dos lenguas (Cuneo, McCabe y Melzi, 2008; Hess y Punaro, en prensa). Es pertinente señalar que el modelo de Peterson y McCabe (1983) fue útil en el presente estudio, ya que fue posible obtener narraciones personales y estas se pudieron clasificar a partir de los patrones propuestos. Sin embargo, los patrones fueron limitados debido a que, como se mencionó anteriormente, se encontró un patrón nuevo. La aparición de nuevos patrones narrativos no propuestos anteriormente podría estar relacionada con el grupo social de los participantes. Es por esto que el modelo de Peterson y McCabe (1983) fue útil como una base para partir en el análisis de datos y permitió la adaptación de un nuevo tipo de patrón para analizar todos los patrones que aparecieron en las narraciones personales de los niños de la comunidad. Así, se podría adaptar a otros contextos, comunidades o grupos sociales. Por otro lado, los diversos estudios previos mostraban producciones narrativas más extensas y complejas que las que aparecieron en la presente investigación. Por ello resultaría interesante observar la aplicación de este instrumento en comunidades que tengan características similares la comunidad de El

Maye, Ixmiquilpan, Hidalgo y evaluar una posible modificación al mismo para que se adapte de mejor manera a las mismas.

Por otro lado, es importante señalar que el levantamiento de datos se llevó a cabo en octubre de 2021, durante la pandemia por COVID-19, por lo que las entrevistas se llevaron a cabo en la casa de cada uno de los participantes y no en la escuela como se tenía previsto. Aquí cabe recordar el cambio que se vivió en la comunidad, y a nivel mundial, a causa del confinamiento por la pandemia en todos los ámbitos. En un primer acercamiento a las implicaciones de la pandemia en el presente estudio se podría señalar que el espacio físico incidió en el levantamiento de datos, ya que repentinamente los participantes tuvieron que conjuntar todas sus actividades en un mismo espacio, es decir, la casa se volvió el lugar donde debían estudiar, convivir con su familia, jugar y llevar a cabo todas sus actividades. De esta forma, al haberse aplicado el instrumento de levantamiento en este mismo lugar es posible que los participantes no estuvieran muy motivados para realizar una actividad adicional en el mismo espacio o que de alguna manera lo relacionaran con el hecho de realizar tareas en casa. Al respecto cabe señalar que varios participantes o sus padres señalaron que les era muy complicada esta nueva modalidad y que en ocasiones los niños pasaban todo el día realizando tareas escolares. Por lo anterior, sería importante en un futuro realizar otro levantamiento de datos con niños de la misma comunidad para observar si la pandemia y los cambios que trajo consigo tuvieron un impacto –específicamente en la motivación de los participantes– en los resultados de la aplicación de un instrumento que ha sido señalado como muy eficaz.

Del presente trabajo se derivan nuevas vetas de investigación que se podrían abordar a futuro. Así, sería interesante en primer lugar explorar si el patrón narrativo hasta el clímax con más de una trama, que se observó en las producciones del presente trabajo, existe en otras comunidades, ya sea con características similares o diferentes a ésta. Es decir, se podrían plantear, entre otras, las siguientes preguntas: ¿Influye la coexistencia de lenguas en los patrones narrativos favorecidos por los niños? ¿Qué aspectos de la comunidad y su dinámica social influyen en la elección de ciertos patrones narrativos? Además, en cuanto al desarrollo narrativo se podría indagar respecto a la edad en la que los niños de la comunidad de El Maye adquieren por completo la estructura narrativa que utilizan los adultos para

organizar las narraciones de tradición oral, dado que nuestros datos muestran que todavía existe un largo camino por recorrer después de los 12 años. También sería pertinente explorar si en otras comunidades las historias tradicionales se organizan de la misma manera que en esta o si tienen otra estructura y, de ser así, responder a las siguientes preguntas: ¿Cuál es? ¿Se apega a las propuestas existentes o tiene nuevas características? Adicionalmente, sería interesante analizar la edad promedio en que los jóvenes adquieren la estructura narrativa valorada por su comunidad y observar si dicho desarrollo se relaciona con lo que implica ser niño y adulto dentro de la comunidad, es decir, con el papel social que cumplen los individuos en su entorno social.

Por otra parte, en un momento posterior sería importante explorar más a fondo el hecho de que no se hallaron diferencias por género en las temáticas de los relatos. Es decir, ¿cuál es la percepción de los hablantes respecto al tema de género dentro de la comunidad en las distintas generaciones? ¿En otras comunidades niños y niñas comparten los temas que tratan en narraciones? En este mismo sentido sería pertinente indagar en la estructura narrativa de las mujeres adultas de la comunidad y si existen diferencias respecto a los hombres adultos, además de si esto tiene influencia en las formas en que se enseña a las niñas y a los niños de la comunidad a construir sus relatos.

Finalmente, es pertinente señalar que estudiar la estructura narrativa en poblaciones donde conviven dos lenguas es importante para conocer y describir las formas de construir narraciones sin tener que tratar de encajarlas con las estructuras canónicas, y tomar en cuenta sus prácticas narrativas propias, teniendo en cuenta que las estructuras narrativas se dan a partir de una organización social, cultural y política particular. Así, es posible que más que lamentar la pérdida de la lengua originaria en esta comunidad nuestro estudio podría ser la base para incidir en las estrategias educativas, es decir, para partir del desarrollo narrativo con la finalidad de crear propuestas que se adapten a las características discursivas de la comunidad. Por otro lado, es importante observar que las comunidades indígenas están en constante cambio y cada una presenta sus propias peculiaridades, por lo que se deben dejar de mirar como si fueran homogéneas. Si bien convergen en que son comunidades que conviven con el español en el territorio mexicano son tan diversas como sus familias

lingüísticas y cada comunidad se encuentra en una situación distinta, con su propia cosmovisión, sus propios intereses, su propia forma de crearse y su manera única de construir historias y relatos.

## Referencias Bibliográficas

- Arias, L. (2014). Saber narrar un cuento. Escritura de producciones narrativas en niños bilingües de español y hñähñú. En Barriga, Rebeca (ed.) *Las narrativas y su impacto en el desarrollo lingüístico infantil* (pp. 561-596). México: El Colegio de México.
- Báez, L. (2012). Hidalgo y sus regiones, una aproximación. En Molinero, P. (Ed), *Los pueblos indígenas de Hidalgo: Atlas etnográfico* (pp. 23-31). México: INAH.
- Báez, L. y Moreno, B. (2012) Organización social y política en Acaxochitlán y el Valle del Mezquital. En Molinero, P. (Ed), *Los pueblos indígenas de Hidalgo: Atlas etnográfico* (pp. 147-173). México: INAH.
- Barriga, R. (2014). De títulos inicios y finales. Narraciones escritas de niños bilingües y monolingües mexicanos. En R. Barriga (Ed.), *Las narrativas y su impacto en el desarrollo lingüístico infantil* (pp. 339-376). México: El Colegio de México.
- Berko, J. y Melzi, G. (1997). The mutual construction of narrative by mother and children: cross-cultural observations. *Journal of Narrative and Life History*, 7, 217-222.
- Berman, R. y Slobin, D. (1994). *Relative events in narrative: a crosslinguistic developmental study*. New York: Lawrence Erlbaum.
- Calsamiglia, H. y Tusón, A. (2007). *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- Censo de Población y Vivienda (2020). *Panorama sociodemográfico de Hidalgo: Censo de Población y Vivienda 2020: CPV*. México: INEGI.
- Cristofaro, T.N. y Tamis-Lemonda, C.S. (2008). Lessons in mother-child and father-child personal narratives in Latino families. En A. McCabe, A. Bailey y G. Melzi (Eds.), *Spanish-Language Narration and Literacy. Culture, Cognition, and Emotion* (pp. 54-91). Nueva York: Cambridge University Press.

- Cuneo, C. N, McCabe, A. y Melzi, G. (2008). Mestizaje: Afro-Caribbean and indigenous Costa Rican children's narratives and links with other traditions. En A. McCabe, A. Bailey y G. Melzi (Eds.), *Spanish-Language Narration and Literacy. Culture, Cognition, and Emotion* (pp. 237-270). Nueva York: Cambridge University Press.
- De León, L. (2013). Negritos, ánimas y tapacaminos: la emergencia de la narrativa y la socialización del narrador en la infancia tsotsil zinanteca. En L. de León (Ed.), *Nuevos senderos en el estudio de la adquisición de lenguas mesoamericanas. Estructura, narrativa y socialización* (pp. 121-164). México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Del Río, N. (2014). Orientación temporal en las narrativas personales escritas de los niños jornaleros migrantes. En R. Barriga (Ed.), *Las narrativas y su impacto en el desarrollo lingüístico infantil* (pp. 377-400). México: El Colegio de México.
- Fierro, U.; Garrett, M. y Moreno, B. (2006). *Otomíes del Valle del Mezquital*. México: CDI.
- Fishman, J. (2001). 300-plus years of heritage language education in the United States. En J.K. Peyton, D.A. Ranard y S. MacGinnis (Eds.), *Heritage Languages in America: Preserving National Resources* (pp. 89-105). Washington: Center for Applied Linguistics.
- Flores, A. (2014). Había una vez en un pueblo lejano, pero muy lejano, unos niños que escribían historias muy largas: las narraciones escritas de niños bilingües totonacos. En Barriga, Rebeca (ed.) *Las narrativas y su impacto en el desarrollo lingüístico infantil* (pp. 631-650). México: El Colegio de México.
- Foresti, C. (1992). La narrativa de tradición oral. *La Guiniguada*, 3(2), 329-338.
- Garrett, G. (2004). Comunidad étnica y comunidad religiosa. Apuntes para comprender la conversión religiosa entre los hñahñu de Ixmiquilpan, Hidalgo. *Estudios de Cultura Otopame*, 4, 127-154.

- Garrett, G. (2012). Recorrido histórico por las regiones otomíes de Hidalgo: El Valle del Mezquital desde la época prehispánica hasta el cardenismo. En Molinero, P. (Ed), *Los pueblos indígenas de Hidalgo: Atlas etnográfico* (pp. 23-31). México: INAH.
- Guber, R. (2011). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Argentina: Siglo Veintiuno Editores.
- Guerrero, A. (2012). Diversidad lingüística en Hidalgo. En Molinero, P. (Ed), *Los pueblos indígenas de Hidalgo: Atlas etnográfico* (pp. 33-45). México: INAH.
- Hernández, L., Victoria, M. y Sinclair, D. (2010). *Diccionario del hñähñú (otomí) del Valle del Mezquital*. México: ILV.
- Hess, K. (2010). *Saber lengua. Lenguaje y metalenguaje en los años escolares*. México: El Colegio de México.
- Hess, K. y Álvarez, P. (2010). Desarrollo lingüístico y cultura escrita: análisis de narraciones infantiles. En G. Calderón y K. Hess (Coord.), *El reto de la lengua escrita en a escuela* (pp. 85-110). México: FUNDAp.
- Hess, K. y Auza, A. (2013). Las narraciones como una ventana para mirar el lenguaje y la cognición de los niños. En A. Auza y K. Hess (Eds.), *¿Qué me cuentas? Narraciones y desarrollo lingüístico en niños hispanohablantes* (pp. 7-24). México: UAQ-De Laurel-Hospital Dr. Manuel Gea González.
- Hess, K. y Prado, M. (2013). ¿Te leo un cuento? La lectura de relatos en el desarrollo narrativo de niños en edad preescolar. En A. Auza y K. Hess (Eds.), *¿Qué me cuentas? Narraciones y desarrollo lingüístico en niños hispanohablantes* (pp. 111-140). México: UAQ-De Laurel-Hospital Dr. Manuel Gea González.
- Hess, K. y Punaro, M.C. (en prensa). *Análisis de la estructura narrativa de niños de habla zapoteca de la comunidad de San Blas Atempa, Oaxaca*. México: UAQ.
- Ibáñez Bravo, M.E. (2021). Los últimos serán los primeros: la importancia de los hablantes de herencia. *Revista Digital Universitaria*, 22, 54-65.

- Imbens-Bailey, A. (1997). When sentences are not enough: narrative data and cultural identity. *Journal of Narrative and Life History*, 7, 343-350.
- King, K.A. y Gallagher, C. (2008). Love, diminutives, and gender socialization in Andean mother-child narrative conversations. En A. McCabe, A. Bailey y G. Melzi (Eds.), *Spanish-Language Narration and Literacy. Culture, Cognition, and Emotion* (pp. 119-141). New York: Cambridge University Press.
- Labov, W y Waletzky, J. (1997). Narrative analysis: oral versions of personal experience. *Journal of Narrative and Life History*, 7, 3-38.
- Lawrence, E. (2012). *Diccionario etimológico del otomí colonial y compendio de gramática del otomí*. México: UNAM.
- López, F. (1997). Las distinciones y las diferencias en la historia colonial del Valle del Mezquital. *Dimensión Antropológica*, 9-10, 27-70.
- Maldonado, A. (2011, junio 4). La dinámica poblacional en la República Mexicana (Entidad Federativa: Hidalgo). Recuperado de <http://alsanguines.blogspot.com/2011/06/la-dinamica-poblacional-en-la-republica.html>
- Martínez, S. (2021). *Desempeño lingüístico y narrativo de una población infantil de origen indígena escolarizada en un contexto ajeno a su entorno socio-cultural* (Tesis de maestría inédita). Universidad Autónoma de Querétaro, México.
- McCabe, A., Bailey, A. y Melzi, G. (2008). Introduction. En A. McCabe, A. Bailey y G. Melzi (Eds.), *Spanish-Language Narration and Literacy. Culture, Cognition, and Emotion* (pp. 1-2). New York: Cambridge University Press.
- Melzi, G. (2000). Cultural variations in the construction of personal narratives: Central American and European American mothers' elicitation styles. *Discourse Processes*, 30 (2), 153-177.
- Minami, M. y McCabe, A. (1995). Rice balls and bear hunts: Japanese and North American family narrative patterns. *Journal of Child Language*, 22, 423-445.

- Montrul, S. (2010). Current Issues in Heritage Language Acquisition. *Annual Review of Applied Linguistics*, 30, 3–23.
- Mora, G; Alvarado, M y García-Aldeco, A. (2021). Las ventajas de la cercanía a una segunda lengua en el proceso de alfabetización inicial. En K., Hess y L, Alarcón (Eds.); *Desarrollo lingüístico tardío en poblaciones hispanohablantes* (pp. 88-115). Ciudad de México: Comunicación científica.
- Mulík, S., Amengual, M., Maldonado, R., & Carrasco-Ortíz, H. (2022). Hablantes de herencia: ¿una noción aplicable para los indígenas de México? *Estudios de Lingüística Aplicada*, 73, 7-37.
- Nelson, K. (1996). *Language in Cognitive Development: Emergence of the Mediated Mind*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ochs, E. (1997). Narrative. En T. van Dijk (Ed.), *Discourse as Structure and Process* (pp. 185-207). London: SAGE.
- Peterson, C. y McCabe, A. (1983). *Developmental psycholinguistics. Three ways of looking at a child's narrative*. Nueva York: Plenum Press.
- Peterson, C y McCabe, A.. (1984). What makes a good story? *Journal of Psycholinguistic Research*, 13, 457- 480.
- Podestá, R. (2014). Narrar en dos mundos. La narrativa oral: una herencia tangible de pueblos no occidentales. En Barriga, Rebeca (ed.) *Las narrativas y su impacto en el desarrollo lingüístico infantil* (pp. 597-630). México: El Colegio de México.
- Quezada, M. (2015). *Las comunidades indígenas de Hidalgo. Ixmiquilpan Vol. III*. México: UAEH.
- Rivera, M. y Quezada, M. (2011). El Valle del Mezquital, estado de Hidalgo. Itinerario, balances y paradojas de la migración internacional de una región de México hacia Estados Unidos. *Trace. Travaux et Recherches dans les Amériques du Centre*, (60),85-101.

- Romero, S. y Moreno, L. (2014). Historias de aquí y allá. Relatos de niños migrantes. En R. Barriga (Ed.), *Las narrativas y su impacto en el desarrollo lingüístico infantil* (pp. 401-439). México: El Colegio de México.
- Sánchez, S. (2008). Religiosidad y cosmovisión. La fiesta de la Santa Cruz del Maye, Ixmiquilpan. *CIENTEOTL*, 3.
- Stein, N. L. y Albro, E. R. (1997). Building complexity and coherence: children's use of goal-structured knowledge in telling stories. En M. Bamberg (Ed.), *Narrative Development: Six Approaches* (pp. 5-44). Mahwah NJ: Lawrence Erlbaum.
- Vargas, I. (2017). Experiencias de un proyecto de revitalización lingüística del hnahñu (otomí) del Valle del Mezquital, Hidalgo: de actores, discursos y prácticas. *De Gruyter*. 133 (4), 1604-1090.
- Wishard, A. (2008). The intersection of language and culture among Mexican-heritage children 3 to 7 years old. En A. McCabe, A. Bailey y G. Melzi (Eds.), *Spanish-Language Narration and Literacy. Culture, Cognition, and Emotion* (pp. 146-174). Nueva York: Cambridge University Press.

## Apéndices

### Apéndice 1. Guía de observación jerarquía

GUÍA DE OBSERVACIÓN	
Objetivo: Conocer el uso de la lengua hñähñú en la comunidad, quiénes la usan, en qué momento, situación o lugar, y con quiénes la usan; así como para observar si se cuentan historias de tradición oral, en qué algún lugar o momento específico, y a quiénes involucra esta actividad, si es que se realiza.	
Lugar donde se lleva a cabo la observación:	
Uso de la lengua	<ol style="list-style-type: none"><li>1. Actividades que realizan</li><li>2. Lengua en la que se comunican</li><li>3. Temas que se tratan</li><li>4. Personas involucradas</li></ol>
Temas de narraciones/historias tradicionales	<ol style="list-style-type: none"><li>1. Temas</li><li>2. Historias (relatos, fábulas, leyendas, etc.) de la comunidad</li><li>3. Participantes</li><li>4. Lugar</li><li>5. ¿Qué se narra?</li></ol>
Notas	

## Apéndice 2. Observación en recorrido de área

RECORRIDO DE ÁREA		
Objetivo: Ubicar y conocer los lugares dentro de la comunidad que son importantes para los habitantes, así como indagar si estos lugares tienen relación con las narraciones (historias, cuentos, leyendas o relatos) que se cuentan en la comunidad.		
Nombre:	Edad:	Sexo:
Lugar:		
<ol style="list-style-type: none"><li>1. ¿Cómo se ha nombrado a este lugar?</li><li>2. ¿Qué sucede o sucedió en ese lugar?</li><li>3. ¿Por qué es importante?</li><li>4. ¿Visitan comúnmente el lugar?</li><li>5. ¿Qué narraciones se relacionan con este lugar?</li></ol>		
Descripción física del espacio:		
Croquis		



	16. ¿Conoce alguna historia relacionada con algún lugar de la comunidad?
Notas	

#### Apéndice 4. Guion de entrevista niños y niñas

GUION DE ENTREVISTA NIÑOS Y NIÑAS	
Objetivo: Conocer un poco sobre el entorno en el que se ha desarrollado el niño/a y su acercamiento a la lectura y a las narraciones.	
Nombre:	
Edad:	Sexo: Grado que cursa:
Ámbito	Preguntas
Escuela	1. ¿En tu escuela hay biblioteca? 2. ¿Hay libros en tu salón de clases? 3. ¿El/la maestro/a les lee?
Casa	4. ¿Tus papás o tus abuelos te leen historias? 5. ¿Tus papás o tus abuelos te cuentan historias? 6. ¿Tienes libros en tu casa? 7. ¿Cuántos? a) No tengo b) b) Menos de 10 c) c) Menos de 20 d) d) Más de 50 8. ¿Qué tipos de libros son (novelas, cuentos, poesía, escolares, religión, etc.)? 9. ¿Te gusta leer? ¿Cuándo lees? 10. ¿Todos en tu casa leen? 11. ¿Tu mamá sabe leer y escribir? ¿Hacer cuentas? 12. ¿Tu papá sabe leer y escribir? ¿Hacer cuentas? 13. ¿Qué actividades realizas para divertirte?

	<p>14. Te voy a mencionar unas cosas y tú me dices si las tienes en tu casa:</p> <p>a) Televisión</p> <p>b) Radio</p> <p>c) Celular</p> <p>d) Tablet</p> <p>e) Computadora</p> <p>f) Videojuegos</p> <p>15. ¿En tu casa tienes acceso a internet?</p>
--	---

**Apéndice 5. Media y desviación estándar por tipo de narración para las narraciones personales**

**Tabla 5**

*Media y Desviación Estándar por Tipo de Narración para las Narraciones Personales*

	Clásica	Clásica con más trama	Clímax	Clímax con más trama	Cronológica
Medias	3.125	.5625	10.3438	.6563	.3750
Desviación estándar	2.15152	.98169	4.42580	1.23417	1.60141

**Apéndice 6. Media y desviación estándar del tipo de cláusulas presentes en las narraciones personales**

**Tabla 6**

*Media y Desviación Estándar del Tipo de Cláusulas Presentes en las Narraciones Personales*

	Cláusulas de complicación	Cláusulas de resolución	Cláusulas de orientación	Cláusulas de evaluación	Cláusulas de apéndice
Medias	81.3438	6.5000	56.3750	8.0313	5.6563

Desviación estándar	52.76600	5.11166	38.74628	8.99994	6.13614
---------------------	----------	---------	----------	---------	---------

## Apéndice 7. Media y desviación estándar por tipo de cláusula por género

**Tabla 7**

*Media y Desviación Estándar por Tipo de Cláusula por Género*

		Cláusulas de complicación	Cláusulas de resolución	Cláusulas de orientación	Cláusulas de evaluación	Cláusulas de apéndice
Mujeres	Medias	97.8571	8.0000	72.6429	12.2143	8.5000
	Desviación estándar	56.67839	5.94850	39.17536	11.84631	8.5000
Hombres	Medias	68.500	5.3333	43.7222	4.7778	3.4444
	Desviación estándar	47.17209	4.15862	34.30110	3.84334	4.75546

## Apéndice 8. Producciones de tradición oral de los adultos

“A mí no, las contaba y ya estaba yo ahí. Pues por lo regular siempre contaba sus historias de cuando se iba a pescar, lo que le gusta. Pues allá del río porque regularmente es lo que más le gusta hacer a él. De los peces que dice que a él le da miedo cuando ya hay mucho pescado en abundancia, bueno pues si ya agarraron un, dos, tres, hasta diez pescados de un buen tamaño pues ya, dice ya vámonos con eso porque si empieza a haber más dice él que ya, ya no es algo bueno, o es cosa del mal”.

[Alma, 37 años]

“Nos han contado la historia de cómo se hace la fiesta de la Santa Cruz, dice que antes los abuelitos encontraron una cruz hasta allá en la punta del cerro, una cruz grande que se supone que es la que tenemos acá en la capilla, es esa que se encontró ahí y a partir de ahí dijeron que se hiciera una capilla para venerarla. Después hubo un tiempo que según cuando era la época Cristera, este, intentaron quemarla pero según que la, bueno según la leyenda dice que cuando iban subiendo los soldados hubo lluvia, granizo y no llegaron a la punta y ya no la pudieron quemar, mejor se regresaron, eso, bueno a mí me han contado eso”.

“Del leñador es la que luego me acuerdo que luego decía mi abuelita que lo escuchaban en la noche cuando luego iban a pescar o cualquier cosa, que escuchaban después de las 12 de la noche que alguien andaba leñando y decían que era el leñador”.

“Lo que según ahora anda mucho es La Llorona o la bruja en las calles, hay muchas personas que lo han escuchado, que sus lamentos en tiempo de frío que pasa gritando. Hace poquito que, bueno unos amigos de mi cuñado, dice que allá en El Eranfri la escucharon, igual andaban en una fiesta y no, dice que de repente eran como las 3 de la mañana que empezó a gritar, no que dice, amonos”.

[Juan Carlos, 43 años]

A las horas de la noche entonces dice que ellos andaban en el río, lógico que con el ruido del agua pus no escuchas entonces dice que ya venían acá arriba por El Polvorín que se lo topan, dice, que iban subiendo cuando escucharon un grito, ay dice ¿y ora? Ellos se supone que son bien canijos y dice que la verdad sí les dio...o sea se quedaron parados, ¿escuchaste? le dice al otro, sí dice, hijoles a ver si no nos lo topamos porque él viene bajando del cerro, dice, y ellos iban subiendo, ahorita ahí en El Polvorín ellos iban subiendo no sé si has visto esa donde bajamos pa' allá abajo de La Presa Chica, ah pos dice que ahí, ahí donde se sacaba antes cantera, él viene bajando y ellos vienen subiendo que namás vieron así su... vieron y todavía ellos le dicen “buenas noches” pues el otro pasó corriendo con cardones y no habló pus como si no... yo me imagino que no son ellos o quién sabe y corriendo dice. ¿Y qué traía? Nomás traía un short y una camiseta y dice que ni habló y lleno de cardones así mi vecino me dijeron después que su esposa que ay quién sabe dónde se habrá metido antenoche si llego lleno de cardones por eso yo como que en eso descifré y dije “aaaay todo coincide” pero dice que sí que ellos le hablaron que le dijeron no sé si buenos días o buenas noches y que no les contestó, ni siquiera levantó la cara, paso así corriendo pero ya no lo volvieron a escuchar gritar pero dice él era, él era por eso siempre que decían el Chilo, el Memiñó, porque ellos sí lo identificaron quién era pero dice don Augusto que sientes así como, al toparte con él, así como que te echaron agua con hielos, ellos dice que sí lo toparon.

[Mercedes, 53 años]

“Antes nos sentábamos, ora sí, en la cocina, y fíjate que... antes hablan de La Llorona, y sí existe todo eso existe, sí, sí lo hay. Hablaban de que La Cuadrilla, o sea La Cuadrilla esa es parte de que sí existe, sí existe eso; son de las personas que mueren haz de cuenta que sin..., o sea son personas que cuando se mueren, pero que nadie les hace caso, así que ya se murió, ya total, ya como sea, o sea supuestamente que deben ir con su atuendo bien, la ropa, o la que le gustaba o una ropa bien, todo bien y recordarlos en tiempos de los que es en Todos Santos. Contaba una señora, ya se murió la señora, éramos encargados del panteón, hace 20 años, y estamos ahí y entonces nos dieron el cargo, el señor sí vive, ese era presidente, la señora que se murió era la este, la tesorera y yo era el secretario, en total éramos 6, estábamos allá arriba porque estábamos cobrando las faenas y ahí estábamos parados y dice la señora: “No, dice, cuando mi suegra se murió, bueno antes en su lecho de morir me dijo, dice un favor te voy a pedir, dice, cuando en Todos Santos, un favorcito, por lo menos unas dos gorditas como me gustan, dice, me preparas dos gordita de quelite de lo que sea pero espérame con dos gorditas y un litro de pulque, nomás eso es lo que te pido”, fíjate, la abuelita, era su suegra no su mamá. Ay dice, y la señora dice ya chinga, así halaba, me decía así, dice, yo que chinga voy a hacer, no lo creía, y al último ya a la edad le dijo, un favorzote, ¿sí lo vas a hacer? Sí, sí, dice, sí. Tons dice que ella, o sea una semana antes de que llegara Todos Santos ya lo soñaba, dice ¿ya me los tienes preparado? Voy a venir, dice que le decía en sueños. Entonces, una

vez un cuñado de ella, bueno, un hermano de la difunta señora, que te digo, te platico, un hermano del él se casó en México, y su cuñado de ese hermano pus era de Acapulco, de Guerrero, y entonces dice que el ese cuñado se murió su señora y al morirse, pues ya se murió, ya qué chinga, dice, ya se murió dice, y sí dice que tal como lo vistió, lo vistió de angelito, o sea de blanco, entonces él dice que como haya todos se acostumbran a dormirse en hamacas, por le calorón, dice que estaba en la hamaca, pero él estaba durmiendo, es de La Cuadrilla, tons estaba durmiendo y cuando escuchó que iban rezando, chillando, y que él agarra y empezó a decir, ah chinga qué es una película aquí o qué, y que entonces cómo se sorprendió que él siempre de Todos Santos nunca se acordaba de su señora, nunca se acordó, entonces de la señora que nunca se acordó, su esposa, iba hasta atrás y como los que no llevan dicen que les dan ocote, entonces llevaba el ocote acá, llevaba el ocote y se iba quemando; todo, así como la vistió así la vio, y se quemaba y se quemaba, no se puso a llorar el señor, y ya cuando se puso a llorar y se tapó los ojos ya no vio nada, pero iba a sí el montón de gente, iban así como una procesión pero en la noche, o sea a media noche, eso pasa a media noche, y ya la señora este iba así, dice el señor, no dice, que así solito dice él “no mi amor, es que yo la verdad no creo en eso, pero ya de qui en adelante te voy a poner tu veladora, ya no vas a sufrir” y ya desde ahí ya no vio nada”.

“Y el del coyote también es lo mismo, el que desobedece a su mamá o lo maltrata su mamá su papá ese regresa, pero ese regresa, pero en los tiempos de frío, lo más crítico, lo más peor, regresa cuando hace frío en diciembre, es el que anda ahí gritando y ese sí regresa, pero lo van chicoteando, pero con el frío”.

“Yo el otra vez, te platico, ya tiene rato, tiene como yo creo 12 años, de 10 a 12 años, yo le chofereteaba a un mudito y llevábamos, si llevaba yo buen tiempo, como unos 3-4 años ahí ayudándole, entonces este, yo salí de aquí, abrí el zaguan y me fui pa abajo, y camino despacito, eran las 3 de la mañana pero antes antes me lo dicen, bueno sí te ubicas el Rodis, el del sonido, él estaba con unos hermanos exactamente en la esquina de acá onta la comisaría, yo los vi con short y playera y a mi cuando me bajé, yo siempre salgo y hago oración, y me fui pa abajo, y ahí los vi en playera, era tiempo, no sé si sentían calor, estaba ahí, y ora qué le digo, están despiertos o qué chingas, le digo, dije estos cabrones están sonámbulos, y como ya éramos compadre, dice no compadre sí estoy bien, dice, y le digo qué están haciendo aquí, dice ¿orita que bajastes no vistes a nadie? No hay nadie, es que ahorita acaba de gritar el Memiñó, dice, acaba de pasar, ¿ahorita? Sí, dice, pus no vi nada, le digo, no dice bajó de ahí y se fue como pal kínder, dice ¿no lo viste? No hay nada, le digo. No le digo, estos cabrones ya váyanse a dormir, le digo”.

[Miguel, 57 años]

“Mi mamá luego me decía que, pues como vivíamos allá abajo junto al río, que a veces escuchaba el leñador, según le contaba mi papá porque mi papá le gustaba ir a pescar al río y dice que en unas ocasiones escuchaban como se rajaba la leña y ese era el leñador, que le dicen. Es un espíritu, creo, se oye que anda rajando la leña pero que la leña se raja de, así como si tuviera mucha maestría. Es rara la gente que le convenga escuchar como también ver, digo, cosas que son sobrenaturales. Lo único que hace uno cuando escucha eso o ves alguna sombra este pus se espanta uno. También te platico que una vez estábamos allá abajo viviendo y este pus yo, pus de niño, este pus me quedaba yo a jugar aquí con mis amigos, pus y ahí iba yo, pero con temor, pues sí me daba miedo inclusive sigo soñando eso de que

ya no quiero ir al Maye ya en la noche, dije dónde me quedo, ósea dentro de mi infancia, de mi experiencia. Y luego una vez íbamos este con mi mamá, con mis hermanitos, bajando ya era noche, como las 11 yo creo y este empezó a este a tronar allá en los árboles como que alguien andaba pero sí nos dio mucho miedo, inclusive ni lámpara traíamos, eso es una experiencia que yo tengo”.

“Sí hay historias dicen que, pues yo recuerdo alguna vez, dicen que ahí (puente de El Maye) se aparece una mujer blanca, no la he visto yo para qué decir, no, no la he visto, la gente, algunas gentes que les ha convenido ver que van pasando y de repente ven una mujer ahí. Dice que un día se fue solo (su hermano) y en las esas milpas antes de llegar al puente que ahí vio igual a una mujer blanca y desde ahí ya dice yo ya no voy a ir hermano, dice, y yo porqué, dice es que vi una persona vestida de blanco, dice”.

[Emilio, 65 años]

“De niño, bueno de joven, era como de 12 años, verda, salíamos (del cine) a las 12-1 de la mañana, ya era como los que llegan tarde la primer película no alcanzaron a verlo entonces lo tenían que repetir, salimos hasta 11-12 de la noche casi la 1, veníamos caminando, bueno puro terracería, del centro hasta acá en el barrio asegun, en su casa de uno vea, siempre veía una luz en ese cerro ahí la que se ve orita, dos, tres luces pero flamazos y unos brincotes como si fuera como de kilómetros, pus es que la bruja, bueno, y eso es real, vuelan”.

[Sotero, 65 años]

Es Memiñó, es persona, no es este... sino que son esas personas que levantan, que le pegan a su papás se hacen de esa cosa, bueno yo mi agüelita me dijo, me dijo mi agüelita que una vez, porque a mí mi agüelita me platicó que mi bisabuelo, ora sí que los antigüitos, que este dice que gritaba diario diario y que mi agüelita que le dice oyes tú llévate un poco de lumbre y un poco de reliquia, dice, lo vamos a atajar dice y le vamos a decir qué chingados ta ladrando, dice, entons dice que lo atajaron acá abajo en una tienda y este que le dijo, dice que, que lo atajaron y le dijeron que qué está fregando que diario está fregando que no se puede callar la boca, entons que dijo ese, es persona, dice que taba bien deshilado su ropa que traía y que traía cargando y a canasta pero bien horrible la canasta y que bia echado una olla y un plato y que se asomó así mi bisabuelo y que le dijo que qué tanto está ladrando que diario y que le dijo no dice yo no te estoy molestando, le dice, déjenme pasar, dice. Y qué tráis ahí en tu canasta, no es que yo lo traigo su hígado de mi mamá, dice, que le dijo así. Son personas que por decir, le retan su familia, su papá y su mamá, y déjame pasar dice, porque si no me dejan pasar dices, lo que me está pasando se lo van a quedar ustedes. Dice que no va en medio del camino, dice, que va toda la orilla así del camino, a donde pus sí a donde hay hierba, yo me imagino. Que lo dejó pasar, dice, y que va hasta allá la otra esquina, ya casi iba para el Fitzhi que echa otro gritote, se fue para el río, dice, pero que sí es persona pero nada más que traía una ropa pero bien así, parece ejote deshilado, que ta bien horrible por decir, pero dice que dijo que no le hiciera nada que él pasaba porque ya era su destino que tenía pero que es Memiñó”.

“En el mes de diciembre sí hemos escuchado que, como antes que se juera Lupe pal otro lado, este, yo escuché, escuchamos, ya me iba yo a dormir a esas horas escuché un, un ruido, como que se sacude, yo no le quise decir nada a la Lupe y me dice, escuchó lo que gritó, le digo sí, dice qué es, es Memiñó, le digo; se pasó por acá arriba, pasó creo por aquí por doña

difunta Lencha y el otro gritote lo echó por ahí por doña Güera, de don este, don Chendo, que le dicen. Se jue pa allá. Una persona tiene como qué, como dos meses le pregunté si no bia escuchado y dice que seguido pasa para allá, que sí lo ha escuchado, grita así nomás como que sacude pero no hace nada sino que ya es su destino que tienen yo me imagino. Son quien le paga su papá, su mamá”.

“Yo apenas me iba a dormir y escuché el perro que ladró y cuál si era un Memiñó que estaba adentro de mi cocina, bía prendido la lumbre, cuando así, ora sí que me levanté en puro fondo y brasier y estaba mi esposo y le digo ay esos pinches perros, le digo los voy a correr, nomás tan ladrando, le dije, nomás veo un bultote así como un burro y se me hizo mi cabeza así, que me regreso, nomás dije ay mamacita, nomás dije así, que me regreso y fue mi esposo qué es, ay no, le digo, está un bultote allá adentro, le digo, no sé qué es pero está un bultote, le digo. Y entonces tábamos ahí acostados y mi esposo taba mandando los chamacos que se fueran a ver qué es y dicen no yo no voy dice y no salieron, escuchamos cuando salió como esos toritos chiquitos cuando apenas aprende a caminar así estaba su pata”.

“También la bruja sí existe porque [a] mi mamá le chupó dos, dos, tres crías le chupó por decir como hoy se alivió y este los antigüitos acostumbraban amarrarle su mano con ciñidores que le dicen, ciñidores esas que le amarran aquí en la barriga a las mujeres. [A] mi mamá le chupó tres, le hace un hoyito cada lado aquí en la nariz, en la nariz, y ese día este bia prendido una veladora mi mamá, una vela, cuál no bia luz como orita este había puro pabilo con mecha de esos botecitos que le echan pitrolio y lo apagó, lo apagó y su cría lo encontró mi mamá ajuera ora sí como le digo que acostumbraba amarrarle sus manitas no se podía mover el bebé, este, ya taba chupado la cría, ya taba chupado la cría, pero sí dice que le hizo así dicen que les da sueño pero bien horrible no pueden despertar pero sí existe la cochinateda que seguido la han visto dice, por el XXX que le dicen, por allá viene la cochinateda de espanto. Ah el que las maldice más este se empiora más un señor mi abuelito también me lo dijo ya estaba bien molesto que cada que nacía su cría y se los chupaba que le dijo, dice ay pinche gusano que le mentaba la madre por qué no me chupa mi pistola, dice, así dijo el señor, ¿y sabe qué pasó? Lo chupó la bruja al señor y se murió el señor por retarlo si no si ese es, son canijos esos gusanos [brujas] pero sí existen”.

[María de la Luz, 68 años]

“Cuando yo estaba aquí, también estaba chico mi hijo me decía la gente ta la bruja ahí ta. A una cuñada sí lo chuparon, allá abajo, ahí tabamos costado todo, mi papá, mi mamá, todo y no oyimos, no lo oyimos y tamos junto un solo cuarto ni oímos nomas los vecinos lo oyeron”.

[Rosa, 70]

Sí había según... (Memiñó) de noche iban gritando, solamente Dios. Nunca topamos con esa cosa, con ese espíritu, es un espíritu malo.

[Sebastián, 93 años]